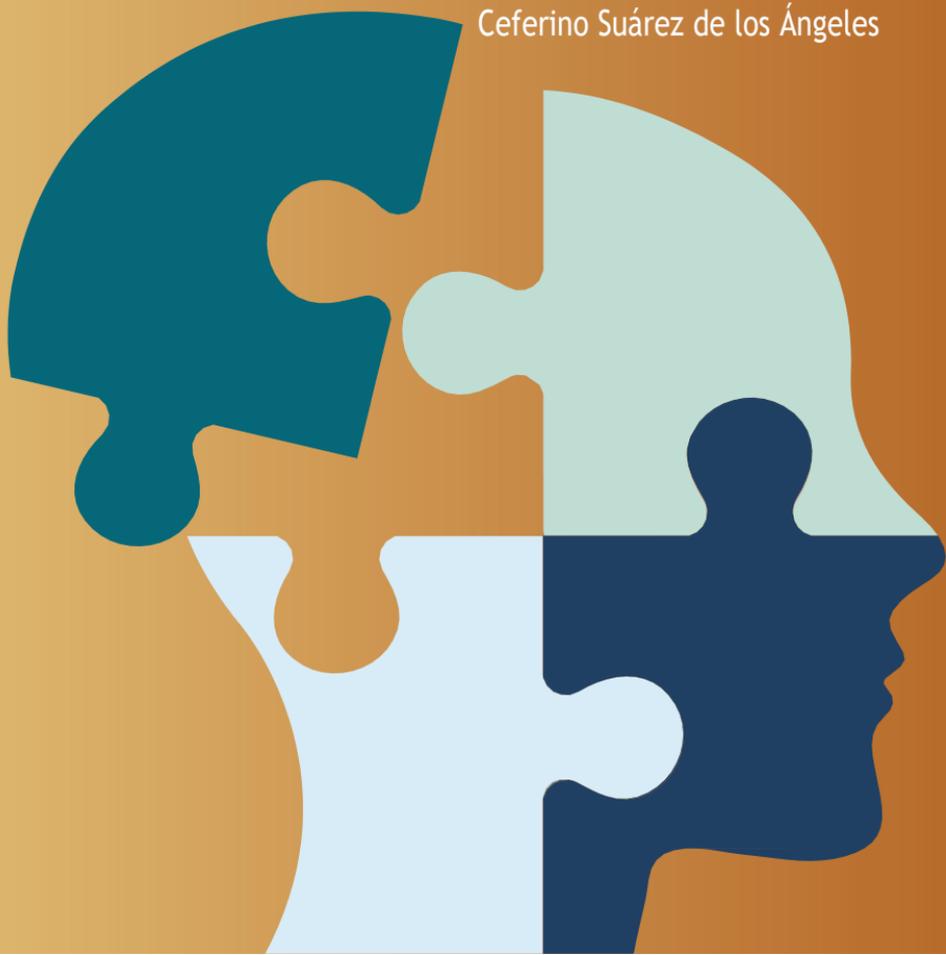


# Los *rumores* de nuestra gruta encantada

Ceferino Suárez de los Ángeles





Los  
*rumores*  
de nuestra  
gruta  
encantada

Ceferino Suárez de los Ángeles

Los rumores de nuestra gruta encantada

Ceferino Suárez de los Ángeles

Año: 2022

Maquetación:

Jorge Fdez. Leonardo

Fotografía:

Charo Sánchez

Jorge Fdez. Leonardo

Freepik.com

Imprime:

xxxxxxx

Depósito legal:

xxxxxx

---

Mi abuela decía siempre que yo tenía más corazón que cabeza...  
Nunca me paré a comentarlo...  
Pero ahora a mis años, con más tiempo que perder que nunca, me pongo a pensar lo que me decía la abuela. ¿Qué os parece a vosotros?  
Os dejo estas mis chocherías en vuestras manos. Podéis pensar lo que queráis.



*A los que me lo  
dieron todo lo  
que nunca les  
podré devolver*



## **Aprovechando la lógica más sencilla**

Ya algunos hablaron de armonías inexplicables. Soy lector diario de LA NUEVA ESPAÑA, como tantos otros y otras nobles laicistas. Recientemente, cosa que no sucede en LA NUEVA ESPAÑA, se dice todo y no se dialoga nada. Es loable que hoy aquí no sea así. Por mi parte, como mayorcito solo pretendo ahora comunicar emociones. ¿Servirían de algo entonces estas mis reflexiones? Estoy convencido de que hablo de que son muchos los nobles laicistas. ¿Es posible el diálogo en estas circunstancias? Al ponerme a escribir, también me he preguntado primero si se da la veracidad en mí. Hay muchas maneras de ser laicista o creyente. Y me

atrevo a decir esto porque hoy nadie me hace decir lo que digo. Creo estar hablando en armonía con mi corazón. En alguna ocasión parece como si no fuera necesario decir estas cosas, pues entre amigos se dan infinidad de resonancias comunes.

Ciertamente me impresionó la frialdad de aquel joven de 17 años que me pidió leerle y aconsejarle antes de enviar su última carta a la novia que le había abandonado por su compañero de aula. Antes de llegar a casa se tiró por el balcón de ventana de la escalera allí tan cercano al Ayuntamiento de Chamberí. Otro joven más mayorcito se tiró por el portal de la calle Viriato: le habían robado su apreciado y viejo diccionario de inglés, que usaba a diario para sus

---

traducciones. Un tan desconocido como atormentado, de los sin techo, llega deshecho por haber dado muerte a su compañero. Ni él mismo se lo explicaba. “Dios lo perdona todo”. Yo también le perdoné. ¡Pero estas palabras le resultaban un tanto huecas! ¡Qué fácil! Su gran cruz desde ahora sería el que lograrse (lo que a mí por el momento me parecía imposible) llegar a perdonarse a sí mismo.

Y termino por hoy. Solo una cosa me queda por decirles a mis compañeros de LA NUEVA ESPAÑA: cuando yo hablo de estas cosas, muchos de vosotros ya intuiréis que os estoy hablando de un misterio sin ingenuidades. Nada nos resulta fácil en esta vida.





Otra tarde, ya sin tanta animación, oí a alguien comentar que a la Boterona de la Escandalera la mandarían a hacer sus necesidades por lo menos más allá del Gamoniterio. Más tarde, otros jóvenes un tanto sensatos ocultaban una copia de ese feísimo culo de junto al Campoamor a los ojos y al bellissimo rubor de la misma Gianna D'Angelo, que casi le se cae de espanto al oír al joven palurdo que presumía feliz llevando una la copia de tal feúra de figura para un bello regalo de bodas.

Para estas mis inolvidables experiencias que os he contado he de buscar ahora un lugar íntimo y permanente. Estoy obligado a ello.

Olvidaré, *Los celos de nuestra* claro, también a las atrevidillas chicas que disfrutaban moviendo con cierto erotismo su cuerpo mientras lamían las feísimas pollas que les ofrecían en una cafetería central. Mientras otros celebran, sin embargo, otras cosas.

Al cielo iremos todos. Porque allí todo es y será distinto. Aunque es verdad que no estoy del todo seguro de que con el auténtico Camino de Santiago, aunque parece que ahora guiado por algún que otro munícipe e interesado historiador visigodo de ahora algún incauto vaya a dar con él. Pero seguiremos por años con lo mismo. Son todos los caminos y el mismo mundo el que ha de cambiar. Y esto llevará siglos. Pero ,sin duda, espero que la mayoría de esta noble juventud de Oviedo ciertamente se

encontrará el auténtico camino. Y entonces el sueño gozoso y libre de ese mundo será también el de toda la juventud asturiana.

## Los mitos de nuestro tiempo

28 de Febrero del 2023 -

Yo creo que mitos los hubo en todos los tiempos. En la Antigüedad, unidos a la religión (India, Egipto, Grecia, Roma...). Por una parte, conciencia de que todo ha cambiado. Pero el ser humano siempre y ahora también. Y, por otra, los temores y necesidades se han multiplicado. Y nadie nos da una respuesta convincente a nuestros temores.

Y el problema está precisamente en que el ser humano no puede vivir el mundo inmerso en la incertidumbre y el miedo. Durante milenios los mitos eran religiosos. En estos tiempos postmodernos, de emancipación, donde la religión parece no interesar, surgen otros mitos. Es preocupante que los nuevos mitos que se ofertan a

nuestra juventud les animen a la huida de toda problemática social, a la huida de la realidad.

Orfeo, ansioso y locamente enamorado, aún en el Hades de los antojos de la desconfianza y del miedo, sin esperar a poner la vista en la luz de la confianza, pierde el sueño de sus deseos y anhelos (a Eurídice el amor de sus sueños). Que nuestros jóvenes, en cambio, encuentren el clima del amor y la confianza. Jesús les diría que no merece la pena tener miedo.



*Si no existe  
alguna prueba  
lógica o  
teológica de la  
existencia de  
Dios, tampoco  
existe otra  
afirmación de  
que no existe*



## **Las mariposas**

No hace mucho en primavera mi huerto se volvía un festival de mariposas que me admiraba tanto como en otros tiempos la hermosura y el canto de Gianna D'Angelo en mi joven teatro Campoamor. Con decirnos que, aún no hace mucho, hasta el cementerio de Illas, no tan bonito, las mariposas lo transformaban en un emocionante ballet de colores y ensueños.

Pero estos últimos tiempos ya no es lo mismo. Y presagio que en los próximos aún sea peor. Hasta los niños ya no separan a jugar en la plaza junto al huerto. La gente sólo habla de mascarillas, vacunas, peligros. Por alguna razón los días tienen un color sin

nombre. No, no me gustan estos tiempos tan vacíos de ilusiones.

Es verdad que a mis años también yo he de pensar en los riesgos que corro, pero, gracias a Dios, lo hago sin miedo. Más aún, espero mantener el control sobre mi vida hasta el último momento. La vida es un regalo de Dios. Y, por lo demás, creo que hay que llenarla de imaginación, gratitud, fantasía, sueños e ilusiones. Pero, eso sí, pienso con cierta tristeza en las mariposas que tal vea no vea la próxima primavera. Pienso con frecuencia en ellas, las añoro. Como de la crisálida, sin explicación alguna, salen las mariposas con esa su maravillosa libertad y belleza, ojalá también yo salga en paz un día de mi crisálida abandonada. Y me atrevo a decir esto.

Pues, ¿por qué no poner imágenes a mi fe?

Pero aún espero el milagro. Confío en que los campesinos y los científicos hagan lo posible para que los niños se vuelvan a reunir en la plaza y junto al huerto y puedan contemplar el maravilloso espectáculo de las mariposas del que tantas veces he gozado. Hagan lo posible para que las mariposas vuelvan.

*No es el amor  
quien muere,  
somos nosotros  
mismos*

## **Paraíso**

Por fin he podido irme a dar una vuelta a mis preferidos rincones del paraíso de Somiedo. Observé la soledad de algunos pueblos venidos a menos. Y hasta cómo el color del sol irradiaba en las hojas del otoño, mientras subía al Puerto ¿Las hacía más bellas porque presagiaba su decadencia?

Llamamos a Asturias paraíso, y con razón. Y además la gente lo hace consciente de que el paraíso lo formamos con nuestra propia naturaleza interior y la maravillosa naturaleza que nos circunda. En Somiedo siempre me resultó fácil ver cómo las cosas más fundamentales de la vida son las más elementales. En ningún otro sitio me

resultaba más fácil vivir en concordia con la realidad.

Pero también allí cambiaron muchas cosas. Y a la vuelta, pienso qué podremos hacer en Asturias para que nuestro paraíso pueda ser habitable para las generaciones venideras. Y digo esto cuando siento que me voy liberando de cierta tristeza y pienso ya en esa otra Asturias en fiestas. Y no lo dudo: la verdad es la vida misma en cuanto se puede experimentar, vivir y disfrutar. Donde hay vida hay verdad, pues el pueblo habla con el lenguaje de los sentimientos, de los afectos, del cuerpo, y de lo que conoce. Y lo hace con más candor y claridad que todos los políticos y comunicadores.

Estuve en Gijón y Avilés en fiestas.

Estaré en Oviedo. Ojalá las celebremos el próximo año en muchos pueblos asturianos. Y también en Illas.



## **Los unos y los otros**

Cada uno entiende e interpreta el mundo a su manera. Y esto me afecta tanto como a los demás. Por lo que hoy, al escribir, intentaré mantener el equilibrio y seguir detestando la manipulación de conciencias, pensamientos y emociones.

Y todo esto que escribo se me ocurre hoy tras escuchar y leer tantos pronunciamientos políticos que generan en mí más preguntas que respuestas. Temo que vengan de este modo a esterilizar nuestra vida de hoy.

Me preocupa el que, con más frecuencia cada día, tomen la palabra defensores acérrimos de la verdad. Estos

casi siempre olvidan que cuando hablan de los otros más hablan de sí mismos. Más aún: hasta de vez en cuando aparecen por ahí profetas de calamidades. Pero siempre olvidando que ser profeta es ser valiente y desinteresado.

Otros políticos (y no políticos), hasta con una débil memoria a corto plazo, no comprenden que los pensamientos y proclamas han de ser razonables, y sus razones creíbles. Son muchos sus pensamientos, que carecen de insuficiencia respiratoria (pero no vamos por ahora a ayudarles a morir, pues nos aburriríamos un poco más aún). Así, cuando oigo ciertas críticas de unos a otros, pienso en la razón que tenía Nietzsche, que aconsejaba no vivir de los

pecados del otro. Ya nuestro Lorca denunciaba a toda la gente que ignoraba la otra mitad. ¡Si el ataque y la defensa son una misma cosa! Y cuántos son los que olvidan que la verdad siempre se encuentra compartida.

No entro en el juego político. A mis años me resulta más cómodo ver los toros desde la barrera. Pero pienso (y deseo), por otra parte, que todo esto lo tengan muy claro muchos creyentes de verdad: se impone el mantener la armonía del corazón y la cabeza que nos lleve a la responsabilidad y no a la indiferencia. Es necesario vivir con los ojos abiertos y de un modo lúcido.

## Obligada condición

Todos los recursos que hemos desarrollado, con ser muchísimos, no nos han llevado al bienestar deseado. Reconozco, como ignorante y mayor, que cada día siento que mis emociones son más agri-dulces. Tal vez sea ahora mi percepción de las cosas más desalentadora. Pero esto no es del todo nuevo: Supe siempre que predominaban las diferencias humanas. Y las limitaciones en mi familia siempre fueron inevitables. Pero lo que ahora más me incomoda es el que una tan la gran mayoría no haya mejorado. Y que los grandes recursos que algunos han alcanzado, han llevado a miles el hambre, el sufrimiento y la muerte. Y, por lo que

se está viendo, esta situación seguirá en progreso.

Sin embargo, cada uno ha de hacer posible el recuperar su vivir con confianza posible. Aunque piense que hasta ahora poco hemos hecho por vivir un cristianismo en profundidad. Pero todos vivimos en un mismo mundo. Por lo que pienso que la misma fe cristiana ha de recuperar su responsabilidad, aún pagando por males que no ha generado.

*Los sueños intentan  
dar sentido al caos  
mediante la  
imposición de un  
orden narrativo,  
relacionando  
acontecimientos  
recientes con  
pasados y uniendo  
contenidos a  
sentimientos  
similares*

## **Noches de Madrid**

Es como volver a otro mundo, pensar en aquellos noches de verano, al frescor de la noche y en larga charla con los vecinos de la chabola cercana, Tristemente se trata ya de un ya un largo pasado pero que aún, de vez en cuando, cubre algunos de mis más bellos plácidos sueños. Eran noches cubiertas de estrella que animarían largas charlas a acompañados sueños. Era un Madrid desconocido para tantos como apreciado por muchos bajo la suave luz de estrellas. Por otra parte, entre pobres solían contarse en común las más las ricas y humanas las historias, como las historias pudorosas o interesadas siempre contadas a media o a baja voz.

Hoy muchos de aquellos barrios donde tantas de estas historias me contaron, están desaparecidos, y otros muy transformados. Pero aún quedan por el entrañable sur de Madrid recodos de humanidad. Dos ancianos me hablaban de si se deben separar. Son hermanos y viven como matrimonio desde hace años.”¿Pero a dónde vais a ir ahora, almas benditas? Los ancianos me lo contaron muy en secreto. Pero no todo eran penas. Con mucha más mala leche el Triste nos contaba cómo ya a los 8 años subía a los hombres a cierto piso de Atocha, para sisarles la cartera mientras faenaban. Los carteristas que conocí me parecieron del más fino telar, tenían escuela. Pero había gente con menos suerte: La Trili corrió a pasarles por las

narices el dinero que se cobró por la muerte de su marido. Pero con tan mala suerte que a los 15 días le cascó el pobre parado que se trajo de Valdemorillo.

¿Cambiaron las noches de Madrid? Ahora son otras las noches de Madrid. Podéis con facilidad encontrar, bien cerca de Sol, por allí aparecer a la Botaguí. Ha madrugado al parecer. Podéis suponer sin ofenderla el número de hombres con quienes ha pasado la noche al aire libre de la Casa de Campo. “¿Y no te han dado ni para un café?” Me cae el alma a los pies. No me paro ante la chabola (tal vez los niños que se han alimentado durante tres días de sus heces están, gracias a Dios, recogidos). Hay otras muchas historias que no os podría contar.

Las noches de Madrid eran el mundo de ensueño más riquísimo de todos. Pero todo cambia. Ahora se anda con cierto miedo por estos barrios pobres, y

con más por el de los ricos, ¿Dónde está hoy el mundo más peligro de este maravilloso Madrid? De las muchas historias que me cuentan estoy verdaderamente es- candalizado. No me atrevo a seguir. Se las dejo a otro.



## **Lo que quisiera ver**

Pienso que no son estos momentos de tranquilidad. Como todo el mundo, sigo buscando y valorando opiniones y experiencias que esclarezcan mis experiencias y juicios. Soy lector diario del País digital. De esa manera, quiero partir del conocimiento detallado y contextualizado para poder explicarme ciertas experiencias y luchas de hoy en debate. Me sorprende, sí, la situación de nuestro tiempo en el que todo se cuestiona. Me preocupa que los seres humanos apliquemos con suma facilidad y a diario nuestros propios criterios morales a todas las demás personas e instituciones. Por lo demás, ¿se puede

seguir viviendo en armonía y paz ,si es verdad esa cierta desarmonía, que no sé si llamar política, jurídica, social... (en estas cuestiones soy bastante ignorante). Pero creo que todo el mundo piensa que sólo a la luz de una armonía política, judicial y social podremos contemplar un futuro en España y en el mundo menos inseguro y más sensato. No quiero acusar a las instituciones, sólo me gustaría poder seguir esperanzado en un futuro de paz en toda España. Por favor, no demos pasos atrás.

## **Aún algo queda sin sabor amargo**

Pensaba que ya no cabían en mi cabeza los disparates que a mis años se me ocurren, para poder soportar encima los rumores y las opiniones de tantas gentes tan poco fiables. Hasta llegué a sentirme cansado de hacer averiguaciones acerca de su inquietante veracidad. En muchos momentos llegan a cansarme ya tantos rumores sin posibilidades.

Pero hoy sí doy todavía para un poco más: me siguen alarmando los muchísimos disparates oídos en un algún programa de una radio cercana. No escucho que se trate de temas serios, o con cierta seriedad. Mejor. Gracias a Dios, no les escucho por el momento

hablar de la violencia de género. Otra sería la que allí se armaría. Pero aciertan dejando que este tema aparte para otros expertos programas en este tan llamativo tema. Y, como parece que para algunos todo vale, me puse hoy un tanto frívolo. Y escribo, perdón por ello, con esa vulgaridad hoy tan orgullosa como corriente.

Hace unos días hablaba una de mis vecinas de lo listilla que les había salido, al parecer su joven presidenta. Pero, al contrario, para su compañera o compañero era mucho más inteligente. Hay muchas maneras de perder el tiempo o de ver las cosas. Intuí que nada iba a sacar en limpio. Y hoy prefiero no seguir comentando este suceso para no meterme así en esa camisa de once varas

de la violencia de género, de la que tan poco entiendo.

Ya Steiner afirmaba que las nueve décimas partes de las personas contribuyen prácticamente nada al avance del conocimiento. No sé muy bien el porqué de este recuerdo mío de ahora. Tal vez, porque cerca de allí, un verano encontramos en la sierra cercana a una joven accidentada. Iba sin bragas por lo visto. Mi rubor se aminoró con el de los chicos que me acompañaban y que pronto la reconocieron. La asistieron rápidos e inteligentes. Se ruborizaron por un momento y sonrieron con cierta malicia, es verdad. Lo normal en jóvenes, pienso. Lo hicieron francamente bien. El mundo es así, ni tan lamentable ni tan ingenuo.

*La historia  
no está escrita  
de antemano  
por Dios*



## Preguntas y respuestas

Siempre que abro el periódico, ya me he hecho antes alguna pregunta. Así que en su lectura siempre espero encontrar respuestas. Sí, me gusta ante todo preguntar y encontrar respuestas a mis preguntas. Un día tendré que pararme a pensar cuáles son mis preguntas más frecuentes. De todos modos, diré qué decepción me llevo cuando no me encuentro con respuestas personales a mis preguntas.

No olvido nunca el enfado que me llevé cuando un prohombre de la liturgia aconsejaba a otro tener siempre la vestidura, los ornamentos y objetos litúrgicos propios: era lo exigible a un buen profesional de una gran parroquia

a la hora de actuar. No me atreví a decirle mi parecer sobre el asunto, claro; ni me atreví a comentarle cómo me desanimaban aquellas oraciones de las que él hablaba, que a mí me parecían propias de funcionarios.

Un compañero, por pura coincidencia, me comentó hace unos días lo que había leído sobre las celebraciones litúrgicas en el inicio de la Cuaresma. Debo creer que, sin duda alguna, habría escrito cosas de mucha más importancia que aquellas de las que él me hablaba. Pero, sí, también me sorprendía que la gente sólo hablara de cómo actuaron ciertos sacerdotes. La pura verdad es que también a mí no me gusta que me hablen de las actuaciones, y mucho menos las sobreactuaciones de algunos

Estos son mis pensamientos. Y espero no enfadar a nadie. Y si escribo esto hoy, es porque veo y entiendo que lo que le preocupa al papa Francisco es que lo que se comuniquen en la Iglesia no sea otra cosa que el encuentro con el Dios vivo que, por otra parte, siempre nos brinda una relación viva de solidaridad con los otros y con él mismo. No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, decía san Pablo.

Por lo demás, el mensaje cristiano ha de proporcionar las respuestas a las preguntas que se hallan en el hombre de hoy tan abrumado. Y la respuesta cristiana es verse críticamente solidarios con ese ser humano al que Dios no quiere ver que sufra. Como decía Schillebeeckx, *“el cristianismo se hará*

*creíble lo sí—y en la medida en que— es capaz de acoger en sí los impulsos de una humanidad que vive, lucha y lucra”.*

Y lo hará solo si es capaz de reconocer en esos impulsos de la humanidad sufriendo correspondencias con los propios impulsos cristianos.

No sigo. Hoy no me haré más preguntas. Y que de esta Dios me coja confesado.

## El silencio de Dios

Ya mayor y bastante cansado, pasaba la tarde de este domingo nada luminoso en mi pequeño pueblo ,y confuso entre noticias que no me llevaban a ningún sitio. Las leo en cierto periódico que me han prestado. La verdad es que esperaba al menos encontrar la palabra “Dios”, aunque fuese tan solo invocado. Pero no. Parece que pedía mucho, pues ya sabía que no quedan hombres como Karl Barth y Karl Rahner, que con pasión tanto hicieron por el nombre de Dios. Pero me sorprenden con su insospechada visita Chano Rivas y Carlos Marrón, amigos de tantos años. Gran sorpresa tras la tristeza que amenazaba

invadirme. Siempre pensaron que si la inteligencia es la capacidad de adaptar el pensamiento a las necesidades del momento; o los problemas son insolubles o de verdad nosotros no somos tan inteligentes. Por otra parte, creen que ya no podemos defender un dualismo anacrónico. El universo y el hombre han sido creados por Dios en la forma que la ciencia describe. Esta imagen del hombre y del mundo son perfectamente compatibles con la imagen esencial del hombre en la fe cristiana. Carlos lee y admira a Antonio Damásio y por ello no ha perdido la fe, os lo aseguro. Nunca cayeron en la idolatría de los modelos científicos. Como a mí les preocupa la situación del mundo de hoy. Sin olvidar nunca que somos copartícipes de la

configuración de un universo todavía inconcluso. Tal vez Dios se autolimita y esté esperando a la respuesta de la naturaleza y del ser humano. El Dios único es el Dios de toda la humanidad. Hemos de entender que somos mirados por Dios, en orden a afrontar la vida con confianza y actuar nosotros mismos de modo amoroso. Pero también entienden que la situación mundial de hoy supone un problema para nuestra fe en un Dios-Amor. ¿Por qué tanto mal? Parece ser que a muchos creyentes solo les queda recurrir a Cristo. Todo discurso sobre Dios que no proviene del silencio y la oración y no conduce de nuevo a ellos desconoce por completo a ese Dios en el que cree confiar. Pero, por otra parte, la religión además de ser una relación

personal con Dios, es amor a la vida, al mundo y a la gente. Por una parte, nuestras iglesias están semivacías ¿Sufrirán los próximos años la más desgarradora crisis que nos podíamos imaginar? Por otra, el mal que se nos cerca con esta pandemia es un problema desgarrador .Mientras muchos, nada coherentes, se distienden distraídos con los nuevos sofistas de la comunicación. Por lo que algunos ya piensan que el Dios amoroso no es compatible con un mundo así. Mientras todo se apaga y antes de que la penumbra definitiva se instale, me quedo sin el alivio en la espera de otro marzo peor. Pero puede ser que me equivoque.

## Juan Luis Ruíz de la Peña

En el próximo otoño se cumplirán los 25 años de su muerte. Y por mi parte disfruté cuando en la apertura de este mismo curso en el Seminario de Oviedo se le hizo ese homenaje que bien se lo merecía. Esto y mucho y más. Debo confesar que tuve menos de la deseada relación con él. Siempre fue admirado en el Seminario y yo también lo admiraba. Hoy lamento que por mi timidez no haya hablado más con él entonces. Pero sí recuerdo un verano en Covadonga. En el tiempo libre que nos daban por la tarde, estaba leyendo “El misterio del ser” o “Existencia y Verdad”, de Gabriel Marcel (no recuerdo bien ahora cuál de los dos). Él se acercó a mí y se interesó por mi

lectura. Pero por timidez preferí ofrecerle el libro que estaba leyendo. Me alegró el que me lo aceptase. Me lo devolvió al final del cursillo. Pero lo que nunca olvidé fue su serena y ponderada intervención ante todos los que estudiábamos Teología para imponer en aquel un momento de seria crisis serenidad y cordura. Si por mí fuera, en aquel momento pediría que lo nombrasen rector u obispo. Quedé convencido de que Ruiz de la Peña iba para algo grande. Ya en Madrid, en el Colegio de la calle Écija, 4, me encontré con el aprecio que allí le tenían. Recordaban su nombre y su persona con todo el cariño. Hasta recordaban la emoción que se llevaba cuando su Real Oviedo –de Carrete, Alberto y García

Barrero— ganaba un partido. Ya en la Universidad de Cantoblanco, también me hablaban de todo lo que habían luchado para que se quedase en ella. Pero el episcopado español pudo más y se lo llevaron para Salamanca y Burgos. Caffarena, Álvarez Bolado, Ureña, Alonso y Vela sólo tenían elogios para él. Pero de Juan Luis debo decir más. Aunque de lo que ahora pienso me enteré años más tarde. Su intervención en el obispado había sido decisiva para que tanto mis padres como yo no hubiéramos llevado el mayor disgusto de nuestras vidas. Recordar esto aún me estremece. Pero por respeto a la comunidad del Señor no hablaré más de ello y guardaré silencio. Y lo hago también por él. Por lo demás, bueno sería que alguno

de mis compañeros recordase todo lo que ha escrito sobre la creación. Para Juan Luis la idea de la creación propiciaba el respeto por la naturaleza y la responsabilidad ecológica. Y al escribir esto estoy seguro de que pensaba también en Asturias. Por lo demás, se sorprendería ante el interés de algunos que piensan que van a arreglar la crisis que sufre la Iglesia a base de la aplicación de cánones. A los que tanto temen por el futuro del cristianismo, Ruiz de la Peña les recordaría que este va indisolublemente ligado al hombre que le presta su nombre: Jesús, el Cristo. Mientras Jesús siga siendo su gran referente, el cristianismo continuará teniendo futuro. Apostemos, sobre todo, como Ruiz de la Peña, por darle a

conocer. Debiera alargarme más al pensar y escribir sobre Ruiz de la Peña. Él me lo perdonará. Pero, creedme: lo que hoy escribo no solo lo hago con agradecimiento, sino también con cariño y orgullo.

*Los grandes pensamientos  
vienen del corazón*

## **Un campo más amplio**

En mi adolescencia me percibía guiado por los valores de la autoridad y el orden. Como todo adolescente, mi moral era el respeto a la autoridad y el mantener el orden que se me imponía. Dicho de otro modo, aún vivía el cuarto estadio, según G. Kohlberg. Pero todo ello a esa edad no me era obstáculo para rechazar visceralmente todo lo que significaba el sportinguismo de algunos de mis compañeros. Cuando me enteré, por ejemplo, de que con el tiempo el nivel del mar subiría, hasta llegué a desear que fuese pronto para ver si se tragaba de una vez el viejo Molinón. ¡Qué tiempos! Aún no me guiaba por principios universales. Pero, gracias a Dios, pronto

todo fue cambiando. Así que, unos años más tarde, fui comprensivo con el adolescente de la familia (que no mataba una mosca, por lo demás) que se apuntaba al partido Gijón-Oviedo: claro, se presentarían en Gijón escoltados y todo, y como valientes numantinos. Como yo hacía años, el adolescente vivía en un mundo de amigos y enemigos, en un mundo en blanco y negro. Uno va descubriendo no solo la necesidad de relacionarse con uno mismo, sino también la de responder a los otros. La clave de nuestra identidad está en esa relación con los otros. Nadie puede vivir sin un espacio de confianza, sin que existan otros que confíen en él. Este proceso de maduración lleva tiempo. Por lo que pienso que el pecado de Adán y

Eva fue adelantarse en el tiempo y creerse ya unos dioses. Pero la vida tiene su ritmo. Por otra parte, para llegar a ser un buen cristiano, por ejemplo, hay que ser antes una buena persona. El valor de nuestras vidas está en lo que hemos hecho por los demás (S. Mateo,25); en nuestra apertura a toda cultura distinta, diría P. Ricoeur. Hoy me siento en deuda, en primer lugar, con los buenos creyentes que tanto se preocupan por los afectados por la pandemia de una u otra manera; también con los que pretenden seguir paso a paso el camino de Jesús. No olvido a los enfermos que tanto siempre me enseñan. Pero también reconozco mi deuda con los más alejados y no creyentes, los que no piensan como yo. No quisiera ser timorato como San

Pedro en algún momento, ni como el testarudo de Santiago. No sé qué sería yo sin ellos. Reconozco que debo a los que no piensan como yo muchas palabras que hoy alientan mi vida entre corrientes de pensamiento y sensibilidades tan distintas. Algo así me parece que reconocía San Pablo. Y no quiero olvidar, por último, a nuestra sociedad española. Quiera Dios que llegue ese momento en el que sepa aprovechar los recursos que aporten unos y otros. En el que nadie se aferre a sus ideas o creencias y sepa abrirse a los demás. En la que todos propongan los “goznes” sobre los cuales puedan girar de nuevo nuestras preguntas y esperanzas comunes.

## **Comunidad de intérpretes**

De vez en cuando hasta yo mismo todavía sueño despierto. Por ejemplo, aún no sé el motivo por el que esta tarde me puse a recordar los tiempos pasados por Chamberí y San Blas (Madrid). ¡Qué tiempos aquellos! Comparables a los de mi niñez en mi entrañable Guillén Lafuerza (Oviedo). Y en esta tarde de melancolía por San Blas, por ejemplo, me encontré con Paloma Pedrero y su ex Fermín Cabal (éste había sido por un breve tiempo mi vecino). Durante cierto tiempo, dirigidos por Paloma y animados por Cabal, fuimos un grupo que hacíamos nuestras modestas dramatizaciones. Fue una experiencia para mí inolvidable aunque no haya

venido después a cambiar la ruta importante en mi vida. Pero aún sigo pensando que todos nosotros no somos meros espectadores imparciales, sino miembros de una comunidad de intérpretes. Pero dejando aquellas dramatizaciones, ayer mismo, tras el recuerdo, me quede con el comentario que me había hecho un compañero del grupo. La verdad es que en el grupo tuve muy buenos compañeros. Pero sobre todo, ahora mismo recuerdo al compañero que destacaba no solo por su nobleza sino por sus dotes de actor. Sin embargo, una tarde nos enteramos que éste se había metido en política. Era una cuestión personal en la que yo no me quería meter, claro. Pero sí recuerdo muy bien el comentario de otro compañero:

“Es una verdadera pena: cuando uno que va para artista se mete en política, deja de ser actor y se convierte en títere”. Quizá exageraba en ese caso. Pero, por otra parte, pienso que es verdad: cuando uno pasa a estar exento de poesía, no puede ser más que desdichado. Ojalá él no lo sea. Por lo demás, es lógico que quien piensa en grande en grande suela errar.



## **Algo más que un poema**

Leí en La Nueva España, pero, hace unos días leí en otro periódico una columna de Félix de Azúa que me hizo recordara William Faulkner. Pero, ahora bien, me parece más lógico responderle desde este mi periódico. Y no se enfaden mis amigos si para hablar del Viernes Santo (del que habla la columna de De Azúa), me voy ahora con mis recuerdos a los años 57 y 58 del siglo pasado en los me enamoraba la literatura norteamericana. Y tal vez por ello escribí entonces un pequeño artículo, en el tiempo litúrgico del Adviento, sobre lo que a mí me parecía realmente el mundo de William Faulkner: un mundo irredento (aún sin

salvación), mundo de decadencia, frustración, insatisfacción, aún en el Antiguo Testamento.

En su columna, De Azúa curiosamente nos recuerda que para Faulkner su preferido Antiguo Testamento era uno de los más hermosos relatos arcaicos que conocía. Faulkner ya había dicho: “Quizá todo novelista empieza a escribir poesía... Y al fallar en esto, sólo entonces se dedica a escribir novelas (puede leerse relatos)”.

Ahora bien; De Azúa entiende que el Nuevo Testamento es ya filosofía e ideas, algo propio de la poesía contemporánea (¿pura creación?). Por ello habla del Viernes Santo como poema. ¿Son los Evangelios sólo cantos sabios y ardientes de la gran tragedia humana?, me

pregunto. No soy experto en hermenéuticas escriturísticas; pero pienso que De Azúa se ha parado poco en las Escrituras. ¿Tan sólo ha leído a Saramago donde habla de la portentosa imaginación del evangelista san Juan? No me parece el Viernes Santo el momento más acertado para recordarnos al gran Saramago.

No es el Viernes Santo tan sólo un bello poema. A mí nunca, por otra parte, me sorprendieron las palabras de Emilio Lledó cuando dice que una proposición para ser verdadera tenía que sufrir una peculiar iluminación, “la revelación en la luz de la subjetividad”. En el Evangelio nos encontramos también con la subjetividad y sensibilidad de los evangelistas. Pero en los Evangelios hay

algo más que la poesía de las grandes tragedias. Los Evangelios empiezan con notas mucho más altas que las del Parsifal de Wagner o las oberturas trágicas de Verdi. Tampoco el Viernes Santo es un reflejo de nuestros propios fantasmas. Aún más: pienso que el grito desgarrador del Crucificado seguirá siendo un enigma, y que un exceso de racionalidad por mi parte impediría el respeto que ese grito se merece... No soy yo quién para corregir a Felix de Azúa en nada; pero sí que su columna me ha sorprendido e incomodado. Pienso que la literalización del mensaje del Viernes Santo puede inducirnos al fundamentalismo, es verdad; pero, y por otra, tampoco me fío de los relativismos que dicen que todo nuestro imaginario

pronto quedará obsoleto. Y yendo al grano y partiendo no de Faulkner sino del Evangelio, creo también que la figura de Jesús de Nazaret, es algo más que poema y que tiene un futuro asegurado, permanecerá. Y seguirá siendo para muchos modelo fundamental de una manera de ver y vivir la vida.

Y termino con una cita del gran Hans Küng, hace unos días fallecido: “La fe en Jesucristo procura paz con Dios y consigo mismo, pero no escamotea los problemas del mundo. Hace al hombre verdaderamente humano porque le pone en contacto con la humanidad de los demás”. El Viernes Santo, además de poema, es también relato de la grandeza y la miseria del ser humano.



*¿Somos un siglo  
sin paraíso?,  
como diría Henry  
Michoux: parece  
que jamás se  
comparte la  
inocencia, sino  
sólo la culpa*



## **Para ser nosotros mismos**

Este domingo leí en LA NUEVA ESPAÑA la preocupante opinión de la gente tras la experiencia tenida en este año tan marcado por la Covid-19. Ninguna opinión me pareció frívola, pero sí percibí desorientación y hasta desaliento. Lástima que tengan que llegar momentos como este en nuestra vida para caer en la cuenta de que la vida tiene una profundidad que antes no nos habíamos parado a sospechar. La desdichada pandemia nos ha puesto a prueba durante todo el año, y a muchos más bien nos ha abrumado. Las opiniones leídas no me dejaron nada protegido, más bien aturdido. Y podría añadir, tras este largo e inquietante año,

que estoy como despertando de las mayores amenazas que puede traerte un sueño. Sin embargo, creo que tras esta experiencia también hemos caído en la cuenta de que la vida tenía una profundidad mucho mayor de la que le estábamos dando.

Tras lo vivido y sufrido por la gente, de poco valdrá ya el que ahora solo miremos a la altura, ni nos quedemos tampoco en el mundo de abajo en el que cómodamente nos habíamos instalado. Ya no nos podemos quedar encerrados. Debemos despertarnos, abrir bien nuestros ojos, coger aliento, pues el mundo que viene nos pondrá a todos a prueba. La epidemia nos sigue obligando, por otra parte, a ser abiertos al mundo real, a sumergirnos en ese

mundo de sufrimientos y necesidades que la epidemia va dejando tras de sí. Por lo demás, dejemos que Dios siga siendo un misterio para el hombre y la mujer, aunque podamos, como Santa Teresa, encontrar su misterio en todo momento entre nuestros pucheros. Si Dios se esconde es para que seamos nosotros mismos. Dejemos también que el hombre y la mujer sigan siendo un misterio para Dios, aunque por ellos sufra y le causen algún que otro rompedero de cabeza. Las víctimas nos ponen a todos a prueba. Despertemos, abramos bien los ojos, veamos dónde realmente se muestra lo que es el amor. Por lo demás, no olvidemos lo nos decía Rainer María Rilke: “El otro nunca es otra cosa que un rodeo hacia nosotros”.

*No he de ser  
nunca una  
ascua tomada  
de mi propio  
fuego, tampoco  
una antorcha  
encendida en mi  
propia llama*

## **Desde el silencio y la paz**

Es para mí una delicia el vivir en Illas en estos tiempos. No tendría tiempo para enumerar las ventajas encontradas aquí en estos años. He disfrutado de la tranquilidad y del silencio que durante tantos años había buscado. Y, en cuanto a mí, cómo no agradecer también esta paz, no menor que la que podía soñar.

En Illas me fui haciendo mayor, más silencioso y más observador. Y observo ahora a mi alrededor y tras la pandemia el escepticismo, la confusión y la vulnerabilidad de la gente.

¿La pandemia ha provocado en nosotros la regresión? ¿Habrá muchos cambios en nuestro modo de vida? ¿Continuará

todo como antes o peor que antes?  
¿Vamos hacia una sociedad más  
desorientada y desconfiada?

Y, al escribir esto, me pongo también un tanto romántico. Soy mayor y con poca salud, y mi gran familia lleva años lejos de mí. No quisiera verme en la encrucijada de perder la paz encontrada en Illas, ni tener que contemplar a mi Asturias, vuelta una tristeza, desde el último tren.

Me pondré a considerar despacio mis decisiones. Por lo demás, ciertamente el presente me sorprende y el futuro temo que nos deparará cosas que ni siquiera alcanzo a imaginar ahora. Pero, mientras tanto, me habría gustado poder seguir leyendo en LA NUEVA ESPAÑA la serenidad para adoptar lo que no se

puede cambiar, el valor para cambiar lo que sí puedo y la sabiduría para reconocer la diferencias. Siempre hay algo más de lo que hay. Por lo demás, después de esta experiencia del silencio y la paz de Illas, bien aprendí que, si quiero ir al grano, tendré siempre que pensar en la radicalidad que tienen la vida, el amor y la esperanza.



## **Con más modestia**

Un poderoso escritor, Howard Gardner, conocido y premiado en Asturias, mantiene la teoría de las inteligencias múltiples (musical, cinético-corporal, lógico-matemática...), que, por conocidas, no voy a describir esas siete que propone el autor. Y todo esto lo escribo hoy, al observar que hay autores de ciertas cartas que parecen tener cinco o más inteligencias ¿Pueden estar tan seguros de ello? Pero prefiero la definición de inteligencia una de Robert J. Sternberg. Ese famoso psicólogo, también de Yale, habla de la inteligencia como del autogobierno mental. Ya que la inteligencia también debe legislar, ejecutar y evaluar. Aunque

todas estas mis afirmaciones deberían ser más refinadas, brevemente lo resumo: nuestros pensamientos son el resultado de procesos mucho más básicos. Los entendidos hablan de los metacomponentes.

Pero aquí tan solo pienso ahora en situar mis pensamientos en el amplio contexto social asturiano al que nos lleva LA NUEVA ESPAÑA. Escribir en un periódico es un atributo socialmente importante. Y ahora estoy pensando en las generaciones que me vienen detrás. Hace poco en una carta se pedía que Dios enviara fuego y azufre para acabar con este mundo. En este siglo no es comprensible tal deseo. Otro, hace días, lanzaba invectivas contra la extrema izquierda, tal vez sin darse cuenta de que

su soberbia era mayor que la de su adversario. Todos los extremos son peligrosos. ¡Qué difícil nos resulta el autogobierno! Por mi parte, hoy veo claro que las emociones y los sentimientos contribuyen a la formación de mi mapa cognitivo. Como ocurre en todos, mi proceso cognitivo sigue a la percepción emoción. Por lo demás, he de reconocer que mi verdad es siempre una verdad interpretada. Seguiré aprendiendo a autogobernarme. Y pensando ahora en lo más importante para mí (las nuevas generaciones, la pandemia y la pobreza), prometo desde ahora pensar todo lo que escriba y escribir solo lo que sienta.

## **A vueltas con los jóvenes**

Ya paso de los ochenta y tal vez por ello debiera adentrarme más en la escucha de esa canción que aún palpita en el atardecer de mi vida. Pero, por otra parte, siento que sería imperdonable el olvido de mi mundo más familiar o el de los jóvenes de la familia que, sin duda, condenarían mi silencioso retiro.

Estos, los más jóvenes, me han hecho ver lo mucho que han cambiado las cosas en los últimos años. Así, por ejemplo, para ellos nuestros ideales de entonces (ideales burgueses para ellos) les parecen cosa antediluviana. Por lo demás, la televisión y los medios informáticos digitales les facilitan las imágenes, que es lo que ahora les

entusiasmo. Pero, a mi parecer, temo que a muchos les atrofie la capacidad de abstracción, de entender. Se puede estar muy informado de cosas que no se entienden. Eso me parece. Sin embargo, la imagen se ha adueñado de la realidad. Y cuando al principio no está la palabra, sino la imagen, allí se da la fragmentación: es muy difícil el diálogo cuando los jóvenes han visto en la televisión ciertas imágenes. La televisión no es solo un medio de comunicación, sino una nueva paideia (enseñanza), que cambia la relación entre entender y ver, y que no busca extraer de ellos lo mejor que llevan dentro. Qué olvidadas están tanto la individualización como la socialización en los medios de comunicación. Hasta el punto en el que a

muchos ya ni les interesa pensar en grande, es decir, tener sentido de la unidad por encima de las diferencias.

Y estando como están las cosas, el diálogo religioso se hace aún mucho más complicado. Este me resulta tarea difícil hasta con los jóvenes más cercanos. Se dice que el lenguaje religioso, al principio, no expresaba pensamientos o ideas, sino sentimientos y afectos. Y hoy pienso que la mayoría de mis experiencias importantes son inexplicables de modo exclusivamente racional. Pero, aunque el amor verdadero no tiene un porqué, con todo también en lo religioso se ha de mantener una asociación productiva entre sentimientos y razón. No olvidemos que los primeros cristianos no ofrecían otra

forma de vida, sino una ética alternativa. Por lo demás, espero que lo que yo no les pueda aclarar se lo aclarará la experiencia.



## **Sacrificados**

Parece ser que nuestro tiempo ha convertido casi todos los medios de interés público en negocio. Y digo esto porque me resulta curioso observar cómo algunos ya, sin que hayamos resuelto y superado una pandemia tan delirante, intentan mirar ante todo hacia sus futuros clientes más jóvenes. Como si, tras la pandemia, no todos tuviéramos que cargar con nuestra responsabilidad. Así, hay quienes estos días aseguran que en los jóvenes crece el resentimiento y la conciencia de que han sido los grandes sacrificados. Y añaden que éstos sin duda nos pasarán cuenta v.

(v.g. Alessandro Baricco, *El País*, 23-05-21).

Me parece que nos están dando un relato sesgado, mal construido. Recuerdo, en los tiempos de la posguerra y de la hambruna, la tarde-noche en el que habíamos enterrado a la abuela. Mi madre, al ver que alguien se acercaba tal vez para darnos el último pésame, me mandó esconder la carne que nos había traído la vecina Nora. También a mí me parecía un gran pecado estrenar la carne un día así. Pero en ningún momento de aquellos tiempos tan hambrientos, ni yo, ni ninguno de los niños de Guillén Lafuerza echamos en cara a nuestros mayores aquella tan triste tragedia. La padecían como nosotros, o más.

Este año tan alargado todos hemos

sido víctimas de alguna manera. Y, sin duda alguna, más lo han sido los muertos, los aislados, los fracasados, los empobrecidos... Y tantas pérdidas ya no tendrán compensación. Los sacrificados han sido y son una inmensa mayoría. Pienso que esto todos lo tenemos muy claro.

Pero parece ser cada vez más difícil no sesgar la información para poder alcanzar ese equilibrio entre el volumen de información y el tiempo necesario para procesarla, para que podamos luego reflexionar con emotividad y razón. Pero termino mi reflexión con confianza. Que la recuperación beneficie ante todo a nuestros jóvenes y que no volvamos a vernos en situaciones así para tener que gestionar la vida de un

modo más acertado.



## Neurociencia y cristianismo

22 de Septiembre del 2023

Tengo un compañero muy aficionado a la lectura y bastante al día, enterado

como está sobre la neurociencia. A quien, nos dice, le llama la atención las loas que para Buda tiene Antonio Damásio ("El extraño orden de las cosas"), así como las de Howar Gardner para Gandhi ("Verdad, belleza y bondad'). Parece ser que para estos el pensamiento oriental casa mejor con el panteísmo de Baruch Spinoza, al que tanto los dos valoran. Por otra parte, a muchos neurocientíficos nuestra fe les parece irracional aun cuando en ocasiones cumpla funciones de utilidad social. Nuestro compañero nos recuerda también que el ser humano no está más equipado que algunos otros seres para sobrevivir, pues la excepción humana es la cultura y la educación. Me encanta escucharlo y, sin duda alguna, nos anima a la lectura de esos temas.

Pero no nos conformamos del todo con sus ilustradas palabras. Pues, por otra parte, en los momentos de nuestras charlas amistosas mis compañeros y compañeras, todos ellos cristianos,

dicen no haber tenido en su vida una conversación seria sobre Jesucristo de al menos cinco o más minutos. Solo uno ha leído los cuatro Evangelios. ¡Y todos son unos buenos cristianos!

La neurociencia nos está ayudando y nos ayudará aún más. Pero no nos lo solucionará todo. Y, sin duda alguna, el futuro nos echará en cara este silenciar al gran profeta Jesús de Nazaret. Mis compañeros dicen que no saben o no están preparados. Como todos, sabemos que somos vulnerables y falibles, pero como cristianos bien sabemos que Dios viene a nuestro encuentro en Jesús como el padre del hijo pródigo. En un mundo desquiciado y con tanta miseria, ¿qué sucede cuando se pierde la confianza de vivir, o el vivir de la confianza? Y eso es lo que nos enseñó Jesús. ¿Dónde hemos abandonado su vivencia liberadora? Cristo va mucho más allá de la neurociencia: tiene el valor de vivir la

idea de una vida eterna, que ni siquiera por la muerte puede destruirse.

## **A policías y ladrones**

Qué contento me sentía en el pueblo con mi abuela, cuando por la enfermedad de mi madre me enviaron para con ella. Allí, a los 6 años comencé a ir a la escuela. Vivía la mar de feliz. Nunca olvidaré aquellos recreos en los que los niños jugábamos casi siempre a policías y ladrones. A mí, tal vez porque iba siempre a misa, me ponían de policía; pero a mi hermano, que era mejor que yo, no sé por qué, lo ponían de ladrón. Por entonces no había visto nunca a un policía; y menos aún a tantos

ladrones juntos.

¿De dónde sacábamos nosotros los policías y ladrones? ¿De dónde sacábamos a los buenos y a los malos?

Hoy sigue siendo para mí también un descubrimiento y una sorpresa poder leer las cartas al Director que la Nueva España con generosidad publica. Y son para mí un descubrimiento que leo y hojeo con placer. Pero yo, aún después de tantos años, me sigo preguntando como cuando era niño: ¿De dónde saca la gente a estos eternamente buenos, aunque hagan sus pifias? ¿de dónde saca a estos eternamente malos, por muchos aciertos que tengan?

Sin duda Antonio Damasio podría aclarármelo; pero hoy no estoy para neurologías. No, nunca nos pondremos

de acuerdo. Pero sigamos en esta encantadora continuidad leyendo estas cartas. Sin perder la paz, claro. Pues seguro que nuestros bisnietos terminarán haciéndose estas mismas preguntas.

## **Todos hermanos**

Unos reprochan algunas de las aprobaciones (Sánchez, Errejón, Rufián...) que recibió la encíclica. Todos hermanos del papa Francisco. Tal vez esos reproches sean en el fondo una velada crítica al Papa. Pero lo que para mí, en primer lugar, está claro es que

esas críticas olvidan la frase del Evangelio: “El que no está contra nosotros, está a nuestro favor”.

Por otra parte, son escasos los comentarios que leí a la encíclica, Y esto me da aún más que pensar. ¿Con este silencio no se fomenta ese post-cristianismo que tanto algunos anhelan? Me preocupa esa facilidad con la que algunos olvidan al que con tanta valentía denunció en su tiempo la usura, el abuso del poder y la búsqueda ansiosa del prestigio; y que hoy lo haría también con la xenofobia, la intolerancia, la violencia, la corrupción, o el fanatismo.

El que haya leído las Bienaventuranzas o el capítulo 25 del evangelio de san Mateo, no podrá menos que estar de acuerdo con el papa Francisco, siempre

positivo a pesar del preocupante momento histórico cuya crisis también puede ser vivida como una oportunidad. ¿Están seguros sus críticos de que poseen a Cristo? ¿No une Jesús de Nazaret la causa de Dios y la causa del hombre? ¿Creen que el Evangelio no ha de ser traducido a cada época cambiante?

## **Maravillosa Gianna D'Angelo**

Creo que la muerte de Gianna D'Angelo (27 de diciembre) haya pasado inadvertida en Oviedo. Esta soprano estadounidense (Jane Angelovich) fue de lo más admirado en los años 50 y 60. No recuerdo éxito mayor de una cantante que el de ella con su *Sonnambula* en el Campoamor. En Oviedo escuché su *Lucía* (2) con *Fillippeschi* y *Aragall*, *El Barbero* y *Don Pasquale* con *Kraus*, *Puritani* (2) con *Kraus* y *Tagliavini*, *Rigoletto* (2) con *Kraus* y *Antolioni*, *Pescadores de Perlas* con *Kraus* y *Sonnambula* (2). Cuando tantos admiraban las grandes voces, muchos en Europa y en Oviedo admirábamos y valorábamos ante todo

su bellissimo y cálido canto. Hablaba el inglés, francés, italiano, alemán y español. Grabó Boheme con Telaldi y Bergonzi, Rigoletto con Tucker, Lakmé con Gedda, Il Barbiere con Monti, Los cuentos de Hoffmann con Gedda. Y existen un buen número de grabaciones piratas: El Barbero de Sevilla con Sieppi, El Gallo de Oro con Christoff, Rigoletto (4) con Bastianini, Fillippeschi, Kraus, Bergonzi; Romeo y Julieta (3) con Corelli, Borsó; L'elisir d'Amore con Valletti, Il Guarani con Cappuccilli, Lucia di Lammermoor (5) con Kraus, Aragall, Cioni; Traviata con Campora, Il Re Pastore y Ariadne auf Naxos. Por el 64 parece ser que Bing (MET) empezó a infravalorarla. Y una parte de aquella grillera que M. Callas tanto criticó,

también. Pero hace unos años comenzó inesperadamente su recuperación. Y hoy Youtube cuelga ya más de 60 vídeos de Gianna D'Angelo. Y algunos esperan la pronta edición de su Flauta Mágica así como su Ariadna in Naxos en Wiesbaden. Es sorprendente cómo, después de más de 50 años, tanta gente la siga admirando.

Muchos aficionados asturianos no la olvidarán. No sólo su canto, sino también su elegancia y sabiduría nos dejaba pasmados, desde al Dr. Álvarez Buylla como a jovenzuelos tan inexpertos como yo. Después de mis padres, Tere y Falín (ex jugador del Oviedo) fue ella la que más me animó a continuar los estudios. Era presbiteriana (cantó el funeral por Kennedy), pero nos apreciaba mucho a

los católicos. Por eso estos recuerdos de los mejores años no se olvidarán. Y como dice mi amigo Ángel Rupérez, nos ayudarán a sacar provecho de su personalidad, a recuperar nuestra juventud, a reconstruir la serenidad de la existencia, a iluminar nuestra intimidad con aquel equilibrio emocionado de su canto.



## Malvárez, iglesia asturiana

Siento haberme enterado tan tarde de la muerte de Daniel Fernández Malvárez, siento haberme enterado tarde del su fallecimiento ocurrido en Oviedo el 12 de julio pasado. De veras. Como siento también que sea hoy mía esa experiencia tan contradictoria: lamentar la pérdida de tantos valores que sufre nuestra sociedad y, al mismo tiempo, no valorar aquellos que tenemos tan cercanos. Tal vez alguien en Ventanielles, por ejemplo, pueda enumerar los años y meses que Malvárez dedicó a Cáritas parroquial; pero estoy seguro de que no encontraréis a nadie capaz de saber las horas de trabajo que este hombre le dedicó. Aportó días y

horas a las tareas más amargas de nuestro vivir humano. En los tiempos más difíciles, se dio cita con el hambre, sufrimiento, soledad y fracaso de mucha gente. Y lo hacía en esos años en los que los pobres éramos la inmensa mayoría. Con la mayor amabilidad y sencillez. Como si para él la vida verdadera estuviera siempre en los márgenes, no en el centro. Fue siempre un ejemplo. Su fe sabía siempre de lo que hablaba por experiencia propia. Y además, un ejemplo prudente: sabía que no existían atajos que nos condujesen a un mundo a la medida. Y bien veía que la sabiduría cristiana era la inteligencia aplicada a la creación de una vida buena. Siempre daba la impresión de que para él lo de dentro nunca era enemigo de lo de

fuera. Entendía que el amor cristiano, como el humano, siempre era una respuesta. No os exagero si os digo que desde hace años Malvárez me parecía pura artesanía de Dios. La fe que acreditaba ante Dios la acreditaba a la vez de un modo humano y mundano. Y ante tanta necesidad, para mi ejemplo, nunca mostró parálisis alguna, sino que me enseñó a realizar de alguna manera la parte de verdad y esperanza que uno tiene. El hombre sólo llega a ser realmente persona cuando se entrega a los demás. Creo que ante una vida tan ejemplar, Cáritas, la diócesis y las parroquias de Ventanielles y Guillén Lafuerza han contraído su mayor deuda. Si nuestros templos no sólo son casas de Dios, sino también hogares acogedores

de sus comunidades, en alguno tendría que aparecer con orgullo en nombre de D. Daniel Fernández Malvárez. Un hombre que nunca tuvo enemigos entre los pobres. Ni los encontraréis tampoco hoy en Oviedo.

*El conocimiento  
de Dios sin el de  
la miseria del  
mundo engendra  
desesperanza*

## Sin tanto absoluto

¿En la política mandan hoy el cinismo y la hipocresía? Bueno, eso es lo que piensa José Sacristán; y me temo que otros muchísimos también. Me preocuparía pensar así. Pero hay más: parece que la gente de a pie va perdiendo la capacidad de discernir y valorar, lo que me preocuparía muchísimo más. Y siento todo esto al pensar que, sin olvidar el pasado, hemos de seguir preocupados por sacar esto adelante cuando algunos nos amenazan con un otoño caliente. España y el mundo seguirán cambiando, sin duda alguna. Aunque en mi pueblo todo parece lo mismo. Pero no, nada es igual.

Y seguiremos hablando y escribiendo. Y lo haremos muchas veces sin darnos cuenta de que toda realidad es ambigua. Pero esto es algo engañoso. Y además, con suma facilidad, olvidamos que ningún hombre o mujer posee la verdad, o el que nuestra libertad es responsabilidad. Muchos estaremos de acuerdo en que vivimos en una época en la que, con la pérdida común de sentido, la vida personal corre el peligro de disolución. Necesitamos otro clima espiritual, psicológico y político-social. Y en esto quizás estemos muchos de acuerdo. Por lo que, dejándonos de la crítica superficial y nada original, convendría penetrar en la profundidad y captar el sentido de las cosas y dejarnos después captar por él. Cuando la

realidad española se vea con los ojos de un realismo moderado, se convertirá sin duda en una experiencia humanizadora. Algunos me dirán, y con razón, que soy muy poco crítico. A mis años, tan solo pretendo serlo con mi sencillo estilo de vida. Y, para terminar, os digo que me encanta esa mirada exterior de Millás que tan bien capta siempre el contenido interior de las profundidades de la realidad. Necesitamos muchas miradas así.

*Los rumores de nuestra gruta encantada*

*La verdad yace  
en lo que no hay  
que olvidar*

## Fernando Menéndez Viejo

Si la noticia de su muerte fue para sus amigos tan heladora como inesperada, la convirtió en necesitado consuelo la masiva y cariñosa despedida que se mereció en Gijón. Fue despedido con palabras de aprecio y agradecimiento. Era lo que bien se había merecido este profesor de Música, compositor y director coral. Así pensamos las personas que hemos conocido a Fernando (Oviedo, 1940-Gijón, 2021), culto, único y sencillo a la vez. Pues, aunque su búsqueda parecía no tener límites, siempre despertó en nosotros, de la manera más franca y natural, cercanía y amabilidad. Todavía niño, equilibrado y

noble, su canto en Covadonga fue para nosotros aliento y guía en nuestro caminar. Ya intuía Fernando por entonces que la música es seguro y acertado equilibrio para nuestro desarrollo, crecimiento y formación. Sus letras y su música aún encienden en nosotros no solo pura espiritualidad sino también sincero compromiso. Compañero entrañable de José Antonio Olivar, poeta, la música y la poesía eran su expresión más natural, con la misma naturalidad que en nuestro discurso diario es la prosa. Pronto intuyó que lo bello brota de la profundidad del ser. Aún hoy sus cantos y su música nos rejuvenecen. La música era su vida más íntima, aunque no algo encubierto y secreto sino un acto íntimo y subjetivo al

servicio del amor. De la poesía hacía música para que no solo sonara en el cuerpo, sino que resonara en nuestra alma. La música era para él, persona sinceramente religiosa, un medio de comunicación entre las almas, de unión entre los hombres y mujeres con su prójimo, un limpio impulso para elevar nuestro espíritu hacia el misterio del Ser supremo. Fue un creyente de verdad, un gran músico, un maravilloso compañero. Los que fueron sus compañeros del 52 lo homenajearán con un cálido y familiar recuerdo el próximo lunes en Illas. Haber tenido un compañero que supo aunar la belleza de su música con la bondad de su corazón y la autenticidad de su persona fue un milagro. Nos dejó en heredad una inmensa fortuna.



## Naturaleza asturiana

De ningún modo hemos de olvidar los esfuerzos, los trabajos, los logros y la hermosura de este misterioso mundo que se nos ha dado. Esto lo reconocemos todos. Pero hay que acentuar honradamente nuestras palabras. No olvidemos comportarnos con la naturaleza como nos comportamos con nuestro cuerpo.

Me crié cercado por la naturaleza asturiana, en el campo y familiar a tantos animales. Es mucho lo que les debo agradecer . Pero hoy ando un tanto confundido. De nuestros pueblos han desaparecido el mundo mágico de las mari- posas, infinidad de pajarillos, golondrinas, árboles frutales... Me

resulta tristísimo continuar pensando en tantas desapariciones. En fin, aquella naturaleza de hace años me parece ahora adquirir las imágenes de un sueño. Y prefiero ahora no pensar en el abandono de nuestros montes, prados, fuentes y ríos, ¡y pueblos!

Por otra parte, la verdad es que la gente habla y habla. Tiene su derecho. El diálogo es fundamental; pero hay que hacer también algo más. Hoy parece que la gente se satisface con el solo actuar llamativo. Pero los humanos no llegaremos a ser realmente personas como no nos entreguemos a los demás en este mundo con el que nos tenemos que humanizar. Sin contar con la naturaleza, en realidad, este paraíso se volvería paraíso perdido.



## **Terminemos con las guerras**

Dicen que los avances científicos y humanos coinciden con pérdidas inmensas tantas veces ocasionadas por la violencia y locura humanas. Conocí y recogí en mi casa a Ruslan, un chico ucraniano. Se había tirado, creo, en dirección opuesta a la salida del sol, desde un barco ruso. Apenas sobrevivió en las aguas del estrecho de Gibraltar durante unas siete horas. Pero logró, sin saber cómo, salvar su vida. Llegó pronto hasta Madrid. Estudió tercero y COU en el Emilia Pardo Bazán con nosotros. Paró poco en mi casa, pues no quería molestar. Todo lo hacía con educación, trabajo y respeto. No era

católico, pero estaba muy agradecido al Papa Juan Pablo por su labor pacificadora.

Hace tiempo que lo perdí de vista. Espero que todo le vaya bien por Madrid. Se lo merece. Las puertas de mi familia –en Asturias o Madrid– las tendrá siempre abiertas. Ojalá muchos jóvenes tengan una historia tan respetable como la de este joven ucraniano.

Y ahora me entristece pensar en su familia y en su tierra natal. ¡Que las ilusiones e idioteces lleguen a estas confrontaciones! A veces nuestras idioteces no tienen igual. Que llegue de una vez un silencioso viento de paz a esos hermosos países que porte el respeto a la vida humana. Allí tiene que haber también lugares para cabezas tan

bien sentadas y nobles como la de Ruslan. Con el mayor deseo de paz para esos países y para el buen Ruslan.

## **Para que el mundo me habite**

Estoy de acuerdo con Ignacio Sánchez Cuenca en que España atraviesa un cambio cultural importante. Aunque tal vez aquí, en Asturias, ese nuevo españolismo sea más débil. Asturias siempre ha sido, con mucha emigración, bastante más universal que otros. Pero hoy quiero hablar desde España. Y en ella, otra parte, no creo que ni las derechas ni las izquierdas hayan

encontrado hoy su registro adecuado y eficaz. Aunque tampoco por ello hay que asombrarse en exceso. Puede ser que muchos de los grandes problemas que nos plantean hoy muchos jóvenes políticos no sean verdaderamente tales problemas. Algo así venía a decir Wittgenstein. La gente va adquiriendo ya una enorme experiencia. Y casi todo el mundo considera al otro no tanto por lo que dice o no dice, sino por lo que hace. No quiero juzgar a nuestros jóvenes políticos: comprender no es juzgar.

Como persona mayor no entro ahora en valoraciones, pues ya no estoy para veneraciones gratuitas, que me parecen una tontería. Y, pensando ahora en los más jóvenes, quisiera que recuerden que el poder siempre necesitó de la necesidad

en los demás. Cuidado. Juzguen no por lo que se dice, sino por lo que se hace. Y, por lo demás, no caigan en la falta de sentido, de significado, o en el vacío. Y por hoy no voy a seguir. Creo que solo en el silencio se puede escuchar la voz de los que no tienen voz.

*Triste el alma la  
que no sienta lo  
que en ella pasa,  
sino sólo lo que  
consigue o no  
consigue*

## **Difícil de entender**

Estoy jubilado de la enseñanza pública, tras más de cuarenta años pasados por institutos públicos en Asturias y Madrid. He tenido siete adolescentes en familia, y hoy seis nietos. Muy bien, ahora podría callarme y seguir viviendo de mi jubilación. Han cambiado mucho las cosas. Pero no tanto. Veía que mis adolescentes me hablaban de modo diferente al que hablan con sus compañeros. Esto me parecía lógico: respetaban la edad. Pero me llama ahora la atención el que hoy me encuentre con personas mayores que se miran muy bien con quién están a la hora de hablar, por ejemplo, del feminismo. Me parece que esto no ocu-

rría antes. Pero tal vez mejor sea así, o yo esté muy equivocado. Pero, de todos modos, lo mejor es que ahora me vaya a lo mío.

Hace unos años desde la orientación a nuestros adolescentes, teníamos en cuenta el psicoanálisis, que tenía en cuenta las tensiones, conflictos, estados de ánimo, inconformismos o preocupación por la identidad de nuestros y nuestras adolescentes. También atendíamos a la teoría sociológica, que nos explicaba la incorporación de valores, creencias y papeles o roles vigentes en la sociedad. Me recordarán algunos que hoy también se recurre a la neurología, para distinguir bien entre el desarrollo propio de la pubertad y la del desarrollo del concepto de sí mismo e

identidad, propios de la adolescencia. Creo que tanto en los institutos como en la familia, sobre todo, he respetado tanto las excepciones como las normalidades. Siempre he visto que el o la adolescente son tan necesarios para los padres como los padres para ellos. Ellos y ellas han cambiado mi vida y el sentido de mi vocación, hasta han enriquecido mi pobreza. Ellos, por otra parte, me necesitan. Y si alguien lo duda, se lo pueden preguntar. Y es lo que, creo, les pasa a todos los padres y madres. En la adolescencia siempre los necesitan, aunque sea para a quién demandar con esa seguridad que necesitan. La comprensión, el aguante, la palabra o el silencio siempre les serán necesarios e importantes. Educar es sacar lo mejor de

los que nuestros y nuestras adolescentes llevan dentro. No lo duden.

Y yendo ahora al proyecto de ley, este me parece un desatino. En una edad con tanta inseguridad y tan emotiva (en los institutos es manifiesta la tristeza de los y las adolescentes cuyos padres están en proceso de separación o divorcio), ¿se puede prescindir del consentimiento y de la tutela de los padres, abandonándolos a su suerte, a la hora de decidir lo referente a su decisiva identidad sexual? Agradezco a la señora Varcárcel su valentía y sus palabras: “Sé lo que es el sexo; pero eso otro (el género), no sé lo que significa. No puedo opinar” (La Nueva España, 8-07-21).





## **Deseable que lo hagamos**

No podemos escaparnos de la dura realidad que nos toca hoy vivir. Ni siquiera debemos intentarlo. Y de ninguna de las maneras podemos ignorar el dolor y el sufrimiento de tantos, ni es deseable que lo hagamos. Por lo que, con cierta envidia, siempre me sorprendieron los creyentes que aún siguen pensando que la idea de Dios va unida al reconocimiento de que la vida es algo maravilloso a pesar de tanto sufrimiento. Otros, como muy bien sabemos, no tienen esta misma confianza. Pero ni unos ni otros podemos meternos hoy en nosotros mismos. Todos sabemos que hay múltiples formas de salir de uno mismo

(no de la realidad) y de entregarse a una vida más humana. Sería importante que consiguiéramos cierta armonía y energía interior para poder contagiarla a esta sociedad de hoy tan cansada como desanimada. No tenemos motivo alguno para desentendernos de los demás. Por otra parte, es verdad que la historia nos enseña que nuestras acciones nunca son definitivas ni perfectas. Pero hemos de mantener viva esta esperanza.

## **Ejemplo familiar en Illas**

Hace ya unos 14 años conocí en La Peral (Illas) a Basilio González Cuervo. En su honda tristeza veía que solo le sostenía la seguridad de que su mujer, María de los Ángeles, entonces en coma, sería atendida por su hijo y su nuera en Avilés. Esta seguridad lo sostuvo durante los tres últimos años de su vida.

María de los Ángeles ha fallecido hace unos días en Avilés, después de ser atendida y cuidada en el hogar durante doce años por los suyos. Y el ejemplo de su hijo Juan Jacinto y de su mujer, no solo a mí, también sobrecogió a todo el pueblo de Illas.

Vivimos en una época en la que nos

entretienen en exceso muchas cuestiones debatidas, tantos manifiestos proclamados o tantas alternativas más o menos racionales. Todo ello puede merecer la pena. Pero yo ya soy mayor y me paro, sobre todo, a pensar lo que me enseñaron ya hace años: “La letra mata, es el espíritu quien da vida”. En un mundo tan falto de valores humanos, espero nunca olvidar el ejemplo de esta noble familia. También para mí lo importante será poder morir confiado a las manos de mi gente más querida.

## **Animados a pesar de todo**

No podemos escaparnos de la dura realidad que nos toca hoy vivir. Ni siquiera debemos intentarlo. Y de ninguna de las maneras podemos ignorar el dolor y el sufrimiento de tantos, ni es deseable que lo hagamos. Por lo que, con cierta envidia, siempre me sorprendieron los creyentes que aún siguen pensando que la idea de Dios va unida al reconocimiento de que la vida es algo maravilloso a pesar de tanto sufrimiento. Otros, como muy bien sabemos, no tienen esta misma confianza. Pero ni unos ni otros podemos meternos hoy en nosotros mismos. Todos sabemos que hay múltiples formas de salir de uno mismo

(no de la realidad) y de entregarse a una vida más humana. Sería importante que consiguiéramos cierta armonía y energía interior para poder contagiarla a esta sociedad de hoy tan cansada como desanimada. No tenemos motivo alguno para desentendernos de los demás. Por otra parte, es verdad que la historia nos enseña que nuestras acciones nunca son definitivas ni perfectas. Pero hemos de mantener viva esta esperanza.

*El criterio por antonomasia  
del amor a Dios es para el  
cristiano el amor al prójimo*

*Necesario es saber escuchar  
en el dolor humano y en la  
necesidad del prójimo la  
voz de Dios que no es de  
muertos sino de vivos*

*Lo que se sabe de  
memoria es lo que le  
pertenece a uno mismo*

## Nada es demasiado

Alguien pensará, y no le faltará razón, que no es este el momento más oportuno para hablar de las futuras esperanzas y expectativas de los españoles. Además, comprendo que muchas víctimas de la pandemia estén más bien deseando volver a su vida normal de antes. Y me preocupa aún más, claro, que alguien pierda la esperanza. Al mismo tiempo me horroriza el que otros vuelvan con las cantinelas que creíamos desconocidas por nuestros jóvenes y olvidadas por una gran mayoría. Como se ve, aún quedan por ahí quienes no borraron todos los rastros del mito.

Por lo que yo ahora quiero hablar tan

solo de la gente de a pie, abandonada por una mayoría de esa clase política que protagoniza tan pobres debates. Y como yo soy tan inexperto en lo que se refiere a lo político, quiero tan solo hablar de esa gente de a pie, pues pienso que la historia ha de ser la historia de un mundo solidario y colectivo, en la que todos los bienes culturales en este cambio de civilización han de aportárseles a todos.

Asumiendo, por otra parte, la oscuridad en la que vivimos, es- pero sin embargo que podamos discernir entre tantos cambios y tantas ofertas; crear un discurso sensato en el que todos creamos. Y, como creyente, desearía que este discurso tomara forma de esperanza. Nada será demasiado. Por lo

demás, los creyentes tienen también el derecho de que se les invite a la mesa del diálogo.





## Más necesaria que nunca

Hasta hace poco, me sentía, sencillamente, feliz en mi pueblo. Aquí vivíamos bien; aunque no desconocedores y muy conscientes de la complejidad de nuestra sociedad contemporánea. Todos habíamos oído hablar de esa tradición de la modernidad que ponía toda la confianza en la ciencia y hasta pronosticaba el declive o la desaparición de la religión. Nos hablaron del laicismo primero, y luego del relativismo. Ya no nos hace falta que nos hablen de ello. Aunque siempre ha de haber más de lo que hay. Y encima esta maldita pandemia.

La complejidad de nuestro mundo nos lo pone todo muy difícil. A muchos les

invita, a pesar de los pesares, a vivir su identidad compatible con la vocación tan humanísima de crear un mundo más humano, mirar con profundidad la condición humana. Pienso que debería ser así, pero me temo que las próximas Navidades sean las más tristes de mi vida.

Pero, a pesar de todo, tenemos que ser más comunidad que nunca. No sé si nos meterán tal vez en casa. Pero hemos de intentar la comunicación humana. Hace ya unos años, una persona muy sesuda nos dijo que había dos formas de discurso: proposicional y narrativo. El discurso narrativo siempre existió en nuestros pueblos. Comuniquemos relatos, ya que estos nunca estarán desprovistos de nuestros mejores sentimientos. Debía sernos todo esto

fácil. Bien lo hicieron nuestros mayores. Busquemos las formas de comunicarnos más con los otros. Daremos significado a nuestras vidas y animaremos a los más necesitados. Si no hablamos, ¿cómo podremos entendernos y comprendernos?

Y de ello somos muy capaces. La mayor riqueza de la humanidad reside en la capacidad de sus gentes. Apaguemos de vez en cuando la televisión.

Hoy desde cualquier confinamiento vemos mejor que nunca que el ser humano (hombre y mujer) aislado se siente débil, y lo es. No existimos más que en relación y es en la relación donde podemos experimentar ese humanismo sin apellidos ni propietarios, pero sí fraternal y humano. Sin rompernos la cabeza, vamos; pues los mejores

pensamientos siempre vienen del corazón. Y seguro que esto no será difícil para el que ame.

*Al final aparecen  
en talla, la virtud y el  
vicio, la bondad y la  
maldad, la nobleza y  
la estupidez, el garbo y  
la desidia, como si el  
alma quisiera consumir  
los 'últimos residuos' del  
cuerpo para presentarse  
al Creador*



## El silencio de Perlunes

Hace poco he vuelto al pueblo de Perlunes (Somiedo). En los años 70 cada rincón de Perlunes contenía para mí un mundo en-tero. Allí, lejos de todo ruido, los instantes nunca se escapaban. Y, entonces como ahora, a lo más se oye el suavísimo murmullo de tanta fuente, lavadero o abrevadero. Y en un mundo así se palpaba la rica comunicación entre la gente y el entorno. La verdad es que sigue siendo para mí el lugar idóneo, sorprendentemente encontrado un feliz día para oír la sinfonía de la naturaleza. A la orilla silenciosa del río, más allá de Aguino y ya a la subida última del camino, en aquel silencio cómplice, dejamos, bajo unas piedras para que

nadie los viera o alguien se enterase, los votos que nos habían ordenado repartir en el pueblo (“O los de todos o los de nadie”). Más tarde, ya a la noche, el más sabio de sus ancianos algo oyó y salió sigiloso a la puerta. Le oímos invitar a los guardias civiles a pasar y cenar con nosotros unos gatos recién preparados (la verdad es que aquello más bien parecía carne de corzo). Muy prudentes, los guardias la rechazaron la invitación. La intercesión de aquel santo fue una gran gracia. Y ya en toda aquella noche no se oyó ni la curuxa. Entonces en Perlunes todo eran riquezas. Lo eran Pepe el Meirazgo y Carmen, su mujer. Cuando alguien les invitó a bajarse para con su hija a Castro, ella le dijo: “Le obedeceré, aunque me cueste el gran

sacrificio de dejar la riqueza del silencio de Perlunes”. Bien sabía la señora Carmen que a Dios no se le puede encontrar en el ruido, se revela en el silencio (Reyes, 1,19). Esta vez encontré el pueblo más cuidado, pero sin gente. Me dijeron que por el verano con la gente viene también un nieto de Charles Chaplin. La verdad es que la gente siempre ha estado sola, pero aquí en Perlunes se nota menos. Bien se sabe que ningún problema espiritual admite una solución para siempre, pero una vuelta a su silencio puede ser una vuelta a la paz con uno mismo. Ojalá sea también la búsqueda de una salida del agujero negro de la crisis que nos atrapa.

## **A vueltas con Dios**

No hace muchos años pudimos ser testigos de la confrontación entre ciencia y religión. Aunque para algunos la ciencia y la religión eran dos lenguajes distintos aunque unidos. Pero existía un serio y claro enfrentamiento también. Pero eran otros tiempos por lo que ahora veo.

Hace unos días la prensa asturiana entrevistaba a un científico. Entre otras afirmaciones de este científico estaba la de que la idea de Dios era una invención humana. Y el pensar que Dios haya creado en un solo día infinidad de insectos, aves, peces y animales, una alucinante y absurda ingenuidad. Pero la verdad es que esa lectura ingenua del

Génesis que hace este buen señor no la hacen hoy ni los niños de la catequesis de Illas.

Se dice que hoy la gente lee muy poco, pero que escribe más que nunca. Tal vez también los científicos tengan poco tiempo para leer teología y estar mejor informados del fenómeno religioso. Esto explicaría tal vez la pobreza dialéctica en tales enfrentamientos. Por mi parte y a mis años, ya no pretendo estar al día sobre la infinidad de teorías científicas, pretendo seguir siendo guiado por la fe y no solo por la razón. La vida tiene sentido y merece ser vivida, y vivirla con la confianza que me proporcione la energía para seguir tirando del modo más humano.

*Cada momento  
contiene el  
universo  
entero*

## No todo lo veo tan gris

Hace aún muy poco leía con preocupación lo que cierto autor escribía sobre la crisis sanitaria la política, y sus devastadores daños, así como de las dificultades de afrontarlos. Estoy de acuerdo en eso, y me temo que lo estemos casi todos. En que nuestras sociedades tienen que cambiar muchas cosas. También, como el mismo autor, yo dudé y me pregunté en qué sentido y de qué modo lo podremos hacer. Distingue el autor muy bien entre naturaleza, que bien sabemos que es lo heredado, y la cultura, que es lo que nos han enseñado y hemos aprendido. El autor terminaba su artículo un tanto pesimista: “Qué

difícil es cambiar la sociedad, qué insuficiente es saber hoy qué hacer”.

Por mi parte, pienso que, en primer lugar, está bien saber cuáles son los valores prioritarios de nuestra cultura a salvar, como él hace. Sin olvidar nunca que quienes hacemos la historia humana somos los hombres. Son los hombres y las mujeres quienes hacen su propia historia humana. No hablemos con superficialidad de Humanidad, sino de los hombres y mujeres. Sería bueno recordar aquí lo que ciertas filosofías bien humanas dicen cuando hablan de que el mundo humano empieza por una conversión interior. Y no lo convendría olvidar. Pues, cuando esto afirman, no están pensando en intimidades, sino en todos los hombres y mujeres que se

hacen este problema.

No descartemos que hay hombres y mujeres que, al pensar en los demás, no sólo no ponen límites al sacrificio ni a al pagarlo con serios riesgos. El autor del artículo lo termina un tanto pesimista: es difícil cambiar la sociedad, qué insuficiente es saber hoy qué hacer. Y, sin embargo, no lo ven tan negro tantas personas que mantienen viva una esperanza activa y una actitud y trabajo sanadores. No dudo que una sencilla y frecuente preocupación por lo que se hace, por ejemplo, en nuestros hospitales, nos pueda humanizar un poco a todos. Tan buenos compromisos deben alentarnos.

## **Pensamientos y emociones**

Leo a diario las “Cartas al director”. Generalmente me encanta su lectura. Aunque, alguna rara vez, casi me convencen de lo enigmáticos que podemos llegar a ser.

Como muy bien nos recuerdan algunos, nuestra sociedad está bien informada, pero sin tiempo para interpretar y comprender. Y creo que es así. Además, por una parte, el optimismo racionalista pertenece al pasado; por otra, hoy sabemos que las emociones tienen en nuestra racionalidad un efecto más profundo del que pensábamos.

Y así, algunos, a falta de poder determinar lo que hemos de hacer, se

agarran al rechazo de lo que otros hacen. Pero, por otra, según creo, cuando reina el sentimiento se destruye el diálogo.

Con todo, después de decir todo esto, seguiré leyendo las “Cartas al director”. Para mí la tolerancia no es indiferencia antela verdad y los valores, sino respeto y estima.

## **Confuso**

Tal vez muchos de nosotros, los mayores, estemos presos en nuestra egolatría. Mientras, las generaciones más jóvenes estén presas de las proezas de los modernos medios de comunicación que tantas veces dificultan la concentración y matan la creatividad. Puede ser que los mayores hayamos abandonado la sabiduría en nuestro pasado, y que las nuevas generaciones confundan ahora la ciencia con la destreza. Por eso, creo más necesario que nunca que EL PAÍS y otros nobles medios de comunicación sean los traductores de los lenguajes particulares (el de las nuevas generaciones y el nuestro) a un lenguaje común. Para que

Ceferino Suárez de los Ángeles

**todos podamos disfrutar en paz de una  
vida que bien merece vivirse.**

Ceferino Fernández Suárez

Illas (Asturias)

El País, 12/marzo/22

---





## **Controversias a superar**

No hace muchos años pudimos ser testigos de la confrontación entre ciencia y religión. Aunque para algunos la ciencia y la religión eran dos lenguajes distintos aunque unidos. Pero existía un serio y claro enfrentamientos también. Pero eran otros tiempos por lo que ahora veo.

Hace unos días la prensa asturiana entrevistaba a un científico. Entre otras afirmaciones de este científico estaba la de que la idea de Dios era una invención humana. Y el pensar que Dios haya creado en un solo día infinidad de insectos, aves, peces y animales, una alucinante y absurda ingenuidad. Pero la verdad es que esa lectura ingenua del

Génesis que hace este buen señor no la hacen hoy ni los niños de la catequesis de Illas.

Se dice que hoy la gente lee muy poco, pero que escribe más que nunca. Tal vez también los científicos tengan poco tiempo para leer teología y estar mejor informados del fenómeno religioso. Esto explicaría tal vez la pobreza dialéctica en tales enfrentamientos. Por mi parte y a mis años, ya no pretendo estar al día sobre la infinidad de teorías científicas, pretendo seguir siendo guiado por la fe y no solo por la razón. La vida tiene sentido y merece ser vivida, y vivirla con la confianza que me proporcione la energía para seguir tirando del modo más humano.

## **Lo que al final os deseo**

Todos nos hemos felicitado por el Año Nuevo. Y espero que esta felicitación haya surgido del corazón y no haya sido simplemente consecuencia de una buena costumbre adquirida. Pensando en la mayoría, de esto estoy muy seguro. Hemos vivido un año difícil, es verdad, y bien lo sabemos. Y aunque en los días finales del pasado año el placer y la prosperidad no nos hayan visitado y nos hayamos tenido que enfrentar a verdaderos problemas, espero que la paz y la familia nos acompañen siempre. Espero que no sean muchos los que se amarguen la vida pensando y habiendo perdido esa ilusión característica de los

niños. Son muchos los motivos para la preocupación, pero también son muchos los motivos para la esperanza. Creo que estos son días que nos podrán hacer volver a la propia intimidad y a abrir la dimensión de lo profundo. Serán también momentos para la paz y la gratitud. Estoy convencido de que el año que acaba de terminar nos ha hecho comprender lo que somos.

Ceferino Fernández Suárez

El País, 2/enero/22



## **¿Cómo acabar de una vez con tanta guerra?**

Esta mañana debería sentirme más agradecido de lo que estoy. Me han dado por fin el alta a mi confinamiento. No sé el día exacto que es hoy. Pero esto poco ahora me importa. Pensé por un momento en soltar unos cuantos tacos contra ese mal bicho de la covid. Pero me detuve al abrir mi ventana y observar la tan gris mañana caída sobre Oviedo. Sin embargo, al instante, todo me hace volar, sin obstáculo alguno, hasta Ucrania.

¿Pero pensar en el mal de otros en este momento? Pues precisamente por ello. Y el que no sea así cada vez lo entiendo menos. Mis sinapsis neurológicas

parecen volverse locas. Aunque es bueno que cada uno valore lo suyo. Sin embargo, ante guerras como la de Ucrania, ¿dónde están los sentimientos y el talento humanos? Somos muchos los afortunados, por una parte. Pero ¿no podemos hacer nada por salir de estos atolladeros? Por Dios: que nuestra ceguera no impida la imposibilidad de una pronta paz. Muchas de las consecuencias ya son irremediables. Es verdad que existen millones de ultraístas; por otra parte, existen otros tantos millones de indefensos y de maltratadores. Esta mañana, he dejado a un lado el “Quijote”, para poder observar de alguna manera las razones y sinrazones de un hombre tan extraño como Job. Sigo la mar de confuso.

¿Habrá una pronta mañana nueva en la que veamos que la humanidad ha podido salir de este atolladero tan perturbador de emociones irracionales como de intereses tan injustos como peligrosos?.



## De todo lo que nos concierne

La situación actual genera más preguntas que respuestas. Pero no creo que, tras los últimos meses de pandemia y los últimos movimientos políticos, vayan a dispararse las alarmas. No creo que esto contribuya a un mayor pesimismo. Es posible aún echar una mirada distinta hacia el patio un tanto revuelto de nuestra España.

No hace mucho, Javier Cercas escribía que la democracia es la desconfianza en el poder y que cualquier político contiene un germen de tirano. Se pasaba el amigo, pues pobres de nosotros si desconfiamos de la autoridad de las personas que ostentan los tres poderes del Estado.

No piensa lo mismo el gran Antonio Damásio, con ser agnóstico y un tanto pesimista. Para que no nos pasemos en nuestra soberbia, Damásio nos recuerda cómo nueve de cada diez personas no contribuyen prácticamente nada al avance del conocimiento científico, artístico, estético. Y de cómo carecemos de teoría alguna de todo lo que nos concierne. George Steiner, viejo conocido aquí en Asturias, venía también a darle la razón al pesimismo de Antonio Damásio: la inmensa mayoría solo dejaremos nuestro recuerdo en las guías telefónicas o en la nómina de los impuestos.

Pero bajando a nuestra realidad española, no todo me descon- suela. De veras. Esperemos, por ejemplo, que los fundamentalismos y el oscurantismo

ignorante tengan que llegar a un acuerdo con los derechos y las aspiraciones de la inmensa mayoría.

Pero, a decir verdad, como creyente y des-de mi modesta apertura de miras, debo estar preparado para dar razón de cómo mis relaciones me abren a los otros, me amplían y me enriquecen. Todo lo humano nos ha de enriquecer. Pero para ello debo mostrar esa otra imagen de fraternidad y amistad social de la que habla el Papa Francisco.



*Triste es decirlo, pero  
peor vivirlo. Ninguna  
historia es suficiente  
para abarcar toda la  
experiencia humana*

*No hay que contar  
una historia, la grande,  
sino muchas en las  
que vivimos y que  
tantos olvidan*

## **Ante los constantes cambios**

Hace pocos días Kiko Llaneras decía que el mundo mejora científicamente y tecnológicamente, pero que culturalmente estamos retrocediendo. Estoy de acuerdo. Y pienso que el exceso del que tanto se presume hoy, oculta descaradamente la realidad de tantas otras necesidades. Pero, sobre todo, temo además que esto se lleva a cabo casi siempre en una conexión, casi siempre oculta, entre el dogmatismo autoritario y el mal humor. Hoy más que nunca, hemos de leer e interpretar con cuidado todo lo que hay a nuestro alrededor. No se vive como se habla. ¿Qué respeto puede merecer quien se lava las manos ante la dictadura del dinero, que sólo le

puede favorecer? La tarea no es nada fácil. Cada uno debe crear su propia conciencia moral. Pensemos en el bueno de J. Habermas: la integridad, la inteligibilidad, la verdad son los presupuestos de la buena comunicación. Y si eso es así, el crear confianza entre nosotros no va a ser cosa fácil.

*El mundo, la  
historia, o cuanto  
ocurre tiene la  
estructura de un  
texto en cuyo interior  
habitamos*

## Para leer bien mi prensa

Disfruto leyendo la prensa en el agradecido silencio de mi pequeño pueblo. Y es ahora cuando entiendo el que la gente religiosa diga que a Dios solo se le escucha en el silencio del corazón. No olvidemos que tanto nuestros gestos como nuestras palabras son símbolos, signos. Quiero decir con ello que la ambigüedad siempre nos rodea, pues las palabras revelan y ocultan a la vez. Y aunque esta afirmación nos parezca extraña, curiosamente es una de las experiencias mejores que la vida nos depara. Es triste comprobar que para algunos no cuentan ni las razones ni lo que se dice, sino quién lo dice. Más aun, hay también

quien al hablar o escribir escenifica (que hay de todo). Pero pienso que si nuestros pensamientos son auténticos, nunca nos veremos escenificando nuestra bondad, saber o interés. El sentido de las cosas y el de nuestras afirmaciones lo encontraremos en el mundo, en el encuentro con la realidad. Por otra parte, también me resulta preocupante encontrarme alguna vez con afirmaciones que solo nos enseñan con claridad cómo no se ha de pensar. Además, en mi pueblo es donde la lectura me resulta más sencilla. Así, siempre me interesaron las charlas sobre los primeros auxilios, por ejemplo. Bueno sería también que a nosotros, los mayores, se nos hablase del análisis y del sentido del texto leído en mi prensa dia-

ria. Tiempo para ello tendríamos. Y comunicarse es la actividad humana por antonomasia.

El País, 2017

*El hombre  
sólo llega a ser  
realmente persona  
cuando se  
entrega a los demás  
en un mundo que  
él mismo tiene que  
humanizar*

## Reflexión

Confieso que alguna vez no encontré la explicación a la no publicación de ciertas en la que pretendía defender las que creía que habían sido mi actitud verdadera e intencionalidad. Pero a todo llegamos. Pues ahora agradezco el que no las hayan publicado. También hoy, por otra parte, tengo el convencimiento de que el silencio en muchos momentos es al que hay que darle cada vez más valor. Creo que la razón decisiva que me llevó a esta resolución de ahora no fue otra que el pensar en las generaciones que nos vienen detrás y en los millones de personas seres afectados por la pandemia y la pobreza.

Siempre he estado rodeado de jóvenes en los institutos, parroquias y, sobre todo, en casa. Y observé que me dan mil vueltas en las cuestiones cibernéticas: en el mundo de lo virtual o de lo digital, en el mundo de la imagen y del cómic y en tantísimas otras cosas. Y, por otra parte, curiosamente veo que leen la prensa deportiva o otra prensa más lúdica o erótica. Pero hoy se añado una preocupación mayor: la pandemia y el hambre.

Además, es fácil observar que suele ser gente mayor la que vemos leer la prensa que nosotros más apreciamos. Y, por lo que se refiere a las Cartas al Director, tengo la impresión de que la mayoría de sus autores tal vez con menos años que yo. Lo que escriben en su mayoría me

parece lícito y necesario. Y tampoco dudo de que son también conscientes de su responsabilidad tan-to ante los más jóvenes como ante el sufrimiento humano.

Pero hace unos días y después de leer una carta en la que se pedía a Dios que bajara fuego y azufre para terminar con este mundo (¿Cómo en Sodoma?, no; tal vez sólo para el diabólico mundo de la extrema izquierda), mi joven vecino me preguntaba: “¿Es éste también tu Dios, Cefe?”. Pienso que al autor de tal afirmación el inconsciente simplemente le había hecho una jugada. También me extrañaron las sarcásticas inventivas contra un líder de la extrema izquierda que lanzaba un antepasado amigo mío. El autor de esa carta fue un gran

admirador de su maestro Emilio Romero. Buen discípulo, de verdad. Y al escribirlas, lo hizo sin darse cuenta tal vez de que su soberbia era mayor que el de su adversario de la extrema izquierda. Todos los extremos son peligrosos. Por otra parte, mi capacidad de atención a las críticas al uso es muy limitada. Mi atención se ha trasladado hacia a las víctimas de la guerra, el hambre de tantos y al sufrimiento en el mundo, Sin dejar de preocuparme en ningún momento la paz del mundo.

Por mi parte, hoy veo claro que las emociones y los sentimientos contribuyen a la formación de mi mapa cognitivo. Como ocurre en todos, mi proceso cognitivo sigue a la percepción emocional. Por lo demás he de reconocer

que la verdad es siempre una verdad interpretada. Por lo que desde ahora prometo a mis posibles lectores pensar todo lo que escriba y escribir solo lo que sienta.

Sólo pretendí, en homenaje a mis seres queridos, tener pensamientos honestos y actitudes críticas. Desearía llegar a esa armonía personal con Dios, con la realidad y conmigo mismo.

*Ojalá pueda  
mantener una actitud  
suficientemente  
sensible para abrir  
espacio a los sueños  
que el otro jamás  
ha soñado, para  
expresar con palabras  
mis sentimientos*



## Difícil lo seguiremos teniendo

En mi opinión, siempre coexistieron, de una forma pacífica o más violenta convivieron los seres humanos, fuesen violentos, avaros, injustas, malas personas, criminales, usureras o, corruptoras; por no seguir más. Aunque algunos seguirán perpeñando lo mismo. Muchos intentarán explicar el significado de la extraña convivencia de ese interminable número de personas con otras sociables, honestas, sabias y buenas. Yo soy poco crítico. Sé que algunos intentaron percibir el mejor de los mundos que aún nadie ha visto ni en sueños. Es verdad que han existido avances científicos, técnicos, políticos, Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

educacionales de los que disfrutaron muchos. De estos avances y de esta convivencia existen un incontable número de ejemplos. Por lo que descifrar este problema es para mí un enigma.

Siguen y seguirán existiendo las guerras, el hambre, la violencia, la usura. Seguirán existiendo el mal, cada vez más sofisticado. Pero también la armonía y concordia entre mucha gente perdurará, aunque para mí sea algo inexplicable. Tengo una infinidad de más preguntas. Pero, con sinceridad, deseo –todos deseamos– que nuestros jóvenes esperen un mundo de paz, solidaridad y de normalidad económica. Y lo hagan sin mirar hacia la nada. Y que los mayores lo hagamos también sin

imaginaciones perfectas y con críticas ingenuas.

Desde el asombro de tantos progresos, me resulta penoso el desplome actual del conocimiento serio, la solidaridad, la justicia y el hambre en el mundo. Seguirá existiendo el mal y el bien una paz perfectas. La historia bien nos lo enseña. Jesús de Nazaret también fracasó en cuatro días con su mensaje de paz, solidaridad y humanidad. Y el fracaso de Jesús nos plantea un grave problema: ¿Fue y es fracaso también de Dios? Para los creyentes nuestra historia está condicionada por una historia de búsqueda de un mundo de salvación. Los creyentes lo esperan. Será ese

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

amanecer (Dios tiene muchos siglos por delante. Pasarán muchos siglos hacia a lo mejor) en el que el amor de Dios que supe-re todos nuestros males. La mayor riqueza de un pueblo son las capacidades de su gente. Y cuando hablo así, no estoy negando el valor de lo inefable.

## **Lo mucho que aún nos falta**

En mi opinión, siempre coexistieron, de una forma pacífica o más violenta convivieron los seres humanos, fuesen violentos, avaros, injustas, malas personas, criminales, usureras o, corrup

toras; por no seguir más. Aunque algunos seguirán perpeñando lo mismo. Muchos intentarán explicar el significado de la extraña convivencia de ese interminable número de personas con otras sociables, honestas, sabias y buenas. Yo soy poco crítico. Sé que algunos intentaron percibir el mejor de los mundos que aún nadie ha visto ni en sueños. Es verdad que han existido avances científicos, técnicos, políticos, educacionales de los que disfrutaron muchos. De estos avances y de esta convivencia existen un incontable número de ejemplos. Por lo que descifrar este problema es para mí un enigma.

Siguen y seguirán existiendo las guerras, el hambre, la violencia, la usura.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

Seguirán existiendo el mal, cada vez más sofisticado, pero también la armonía y concordia entre mucha gente perdurará, aunque para mí algo sea inexplicable. Tengo una infinidad de más preguntas y de más respuestas. Pero, con sinceridad, deseo –todos deseamos– que nuestros jóvenes esperen un mundo de paz, solidaridad y de normalidad económica. Y lo hagan sin mirar hacia la nada, Y que los mayores lo hagamos también sin añoranzas perfectas.

Desde el asombro de tantos progresos, me resulta penoso el desplome actual del conocimiento serio, la solidaridad, la justicia y el hambre en el mundo.

Nunca habrá una paz perfectas. La historia bien nos lo enseña. Jesús **de** Nazaret también fracasó en cuatro días con su mensaje de paz, solidaridad y humanidad. Y el fracaso de Jesús nos plantea un grave problema: ¿Fue y es fracaso también de Dios? Para los creyentes nuestra historia está condicionada por una historia de búsqueda de un mundo de salvación. Los creyentes lo esperan. Será ese amanecer (Dios tiene muchos siglos por delante. Pasarán muchos siglos hacia a lo mejor) en el que el amor de Dios que supere todos nuestros males. La mayor riqueza de un pueblo son las capacidades de su gente. Y cuando hablo así, no estoy negando el valor de lo inefable. Creo que Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y digo lo que pienso.

De vez en  
cuando  
quédate  
en silencio



Con af

## Lo que piensa mi sobrino

Que el acceso al ordenador, al teléfono portátil, a la cámara digital, a internet, al iPhone, entre otras innovaciones, ha dado a la humanidad un poder tremendo intelectual. Hasta parece que mi sobrino sueña que la humanidad avanza constantemente hacia una existencia poshumana. Vive la euforia de alterar la química de nuestro cuerpo para que su existencia sea más grandiosa.

A mí me parece que la desaparición de lo que hasta ahora llamamos humano y la toma de posesión de los asuntos del mundo de modo artificial es aún un sueño lejano. No soy un entendido en neurociencias. Pero viendo lo que pasa en Ucrania, las guerras nucleares, el temor a cualquier desastre que no mejore nada, es evidente que lo mejor es no transgredir los límites de nuestro mundo natural. Pero si no escucho a mi sobrino, no le podré ayudar en nada. Está claro que muchos hemos de revisar nuestras ideas. A pesar de todo, hoy me temo defraudar a mi sobrino. El lenguaje profano y el lenguaje científico hablan a su modo de una realidad que jamás podremos iluminar adecuadamente. Debo dedicarle tiempo. Pero para mí el difícil arte de compaginar la urgencia con la importancia es una de las características de la sabiduría.

## Lo mucho que nos puede ofrecer la prensa

A mis 83 años ya no me hago tantas introspecciones. Prefiero observar la situación del otro y ponerme en su lugar. Y esta idea me viene porque ya es hora de que me tome por la palabra. Además, de por sí hablar mucho de, por una parte, es una manera de ocultarse. Y a mis años me pregunto: ¿pero fue posible que cumpliera tantos inviernos, si me faltan tantos veranos? Habrá que darle razón a Sancho Panza. “Cada uno es como Dios lo hizo, y aún peor muchas veces”. Esto me pasa a mí. Y ya que los años me van dejando solo, aprovecharé LA NUEVA para encontrarme. Como Horacio, adaptaré al breve espacio de mi vida, una esperanza solidaria mayor. Para ello este periódico siempre nos echará una mano.

Con añoranza también los días que no son hoy, una que otra vez  
Y como mi pasado se aleja, si escribo es  
por saber lo olvidado, aquello que  
descubro ahora al escribirlo. Dicen que el  
presente es esclavo de la memoria. Lo sabe

todo el mundo. ¿Qué puedo añadir yo? Por lo demás, a tantos a quienes les gusta la violencia y la tortura, la lectura les puede serles su la gran ayuda de un maestro. Cuando abro el periódico, parece que no tengo sensación alguna de apostasía interior. Además, a mí, a quien ya nadie espera en ningún sitio, cuando leo LA NUEVA, tengo la convicción de que nunca me ofrece consolaciones imaginarias. ¡Pobres los que no puedan soportar la realidad! Para mí la sabiduría es saber vivir con los ojos abiertos para poder ver la situación de los otros con sus propios ojos. Nunca se construye con masa ilusoria. Esto es lo que me ofrece a diario LA NUEVA ESPAÑA.



## Del dichoso infierno

A mí me atemorizaron durante años las terroríficas imágenes del maldito infierno del que tantísimo me hablaban. Tales ideas las considero hoy como uno de los traumas imperdonables que infligieron a mi alma. De niño, y aun de jovencito, no tenía respuestas para este tipo de traumas. No encontraba la manera de justificar tales imágenes.

Posteriormente, dediqué más tiempo a la aflicción por las pérdidas causadas por la violencia, las enfermedades y las catástrofes. Nunca pude justificar emocionalmente, por otra parte, las penas de aquellas pérdidas humanas y el modo de entender que a una infinidad se les adjudicaran tales tormentos. Pero, gracias a Dios, aquellas imágenes que marcaron mi conciencia en otro tiempo han desaparecido por completo con el tiempo

A mi edad protestar es negarme a que se reduzcan a cero y al silencio todo lo que fueron los valores sagrados míos y de

tantos. Y en el momento en el que me hago esta pregunta adquiere la gravedad de una amenaza permanente. Siempre pensé que el auténtico saber no sigue los caminos de la moda, sino que los crea. Y hemos de ser espejo de toda la realidad. Eso es lo que me enseñaron y hoy afirmo y sostengo con gratitud. No quisiera equivocarme.

¿En qué hemos transformado nuestras comunidades? El robot humanoide, que pudiera ser nuestro próximo compañero y ayudante ¿no nos amenazaría con hipótesis mucho más sombrías? ¿No hay ya suficientes personas en paro, para que les quiten los humanoides posibilidades de trabajo? Muchas veces se habla de ese posible futuro con verdadero desconocimiento, Comprobamos así cada día cómo tantos jóvenes crecen en el conocimiento del inglés y decrecen en el interés por conocer el propio idioma. Nunca ha habido un momento en la humanidad con más información y menos conocimiento. Y son muchos los que temen todo esto que nos está llegando.

Con añoranza también los mayores no soñamos un equilibrio y

Creyente como soy vivo con auténtica pena los tristes momentos por los que

pasa la Iglesia. Pero no quiero ser un cristiano desasosegado por llegar a otras metas aún desconocidas, sino disfrutar del camino andado con los míos y de los momentos felices que la realidad me depare. Con auténtica pena el mundo problemático de hoy también es el mundo de la Iglesia. ¿Qué hemos hecho con la teología de la liberación, o con los iluminadores pensamientos de Guardini, Rahner, Guardini, Balthasar, Ratzinger, Schillebeeckx y tantos otros? Con qué desenvoltura hablan tantos siendo tan ignorantes.

No olvidemos que el fanatismo fue el soporte ideológico de la caza de brujas y de la inquisición.

Los excesos optimistas ocultan la realidad. Pero el miedo no debe erigirse en guía de nuestro ser y hacer. Paul Ricoeur nos aconsejaría el encuentro creativo de unos y otros para la fecundidad personal y comunitaria. Y perdonad mi brevedad, pues con esquemas simples siempre seré injusto.

# ¿ES POSIBLE PONER FRENOS A UNA SENSUALIDAD BORRACHA?

## LAS COSAS EXTRAÑAS DE HOY

Hace unos meses intenté irme a Madrid para visitar a mi familia. Se ofreció muy voluntarioso a llevarme mil amigo Toni. En el coche con nosotros y atrás iban el pequeño Bruno y su perro. Los dos con el cinturón y muy formales. Tan sólo con la diferencia del móvil, siempre en las manos del niño. Pensé en la novela *EL Circulo de Dave Eggers*. ¿ Llegará el día en el que solo nos diferenciará de los perros el móvil?. Por un momento, pensaba que estaba exagerando. Y Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y deje este el tema.

Llamé a mi hermano que vive en Manuela Malasaña. Nos convence de que, tal como están las cosas, es mejor que rehusemos

a la visita. Parece ser que las cosas están revueltas. Y más aún, “desde la llegada de Isabelita Malasaña”. ¿Y eso qué es!-pensé extrañado. Damos la vuelta en Benavente. Y decido seguir conversando con Toni.

Pero la verdad es que nuestra conversación parece irse nublando como la tarde. Nuestra conversación es modesta, la verdad, pues apenas intentamos explicar nada. Aunque osamos hablar del desarrollo de las tecnologías informáticas. De esto él sabe mucho más que yo. Y escuchándole, me parece que todo lo que dice que se acerca sobrepasa todos mis esquemas.

¿Ordenadores que oculten la diferencia entre el hombre y la máquina? ¿Aparatos mediáticos convertidos en un componente de la corporeidad humana? ¿Poder llegar a vivir mil años? Ya tenemos ahí los coches automáticos y el mercado de las megaempresas por internet. Hasta se pretende replantear las cuestiones relativas a los conceptos de “persona”, “sujeto”, “conciencia” y “libertad”. Si seguimos así, hasta tendremos que preguntarnos qué

decimos cuando decimos “yo,pienso”

Pero gracias a Dios estamos llegando ,casi sin sentirlo, al pueblo. Aunque por radio escuchamos el lío que se traen algunas emisoras con el tema de los allegados. Desde luego parece que algunos no salen del despacho o escriben a la vez que buscan por Internet. ( Y otras malas lenguas hablan de los refritos que algunos hacen con la prensa de Madrid. Pero esto no lo creo). Hablando de las próximas Navidades la emisora escuchada ahora se hace un verdadero rifirrafe con el tema de los allegados.No tendrán otra cosa que hacer.

En mi pequeño pueblo somos nueve los vecinos que vivimos solos. ¿Quién nos me va a decir quiénes son mis allegados? Llevo más

Con añ



de veinte años, con dos excepciones, celebrando las Navidades solo. No lo harán todos, pero yo sería la mar de feliz cenando la Nochebuena con todos aquellos que así lo quieran.

## Inquietante futuro

18 de Septiembre del 2023

Quizá sea difícil aventurar para nuestra juventud un futuro mejor y no solo una perspectiva superficial. Sin pedir paraísos imposibles, pero al menos un mundo con imágenes diferentes a las vistas últimamente en esta campaña electoral. Nadie hoy piensa ni le desea un mundo utópico ni ficticio para ella, pero sí de tranquilidad, humano y justo. Parece que no hemos saldado cuentas con el pasado para afrontar confiadamente el futuro de nuestros jóvenes. Domina la emotividad sobre la racionalidad por todas las partes. Es una pena.

Qué pocas reflexiones críticas, cuando mayor es la exigencia del diálogo y de soluciones satisfactorias. Aunque seamos conscientes de nuestro pluralismo y de nuestra unidad, que no significa esa uniformidad que ni siquiera tenemos en familia. Pero, con todo, orgullosos de nuestra democracia, aunque tristemente aún no asimilada por algunos.

Parece que la gente se interesa por el bien común. Pero, si es así, no debe olvidar a nuestra juventud, que lo va a tener difícil. Alguien me dirá que son cambios de época que nos hacen imposible vislumbrar una mejor estructura pedagógica. Nuestra estructura pedagógica y nuestro ejemplar estilo de vida están envejecidos; eso parece. Pero no sé si en realidad, en este contexto sociopolítico en el que vivimos, a los mayores nos preocupa en serio el futuro de nuestra juventud. Por lo que viendo el poco protagonismo de nuestros jóvenes en esta búsqueda del bien común, me enrojeczo.

Naturalmente que me gustaría soñar<sup>c</sup> con ellos mundos de justicia, amistad y sinceridad. Pues también ellos son fuente de la verdad más universal y profunda. Pero

temo ahora estar pisando ya un terreno de transgresión.



## CUANDO LLEGA LA NOCHE

Llegan los días de silencio a mi habitación. Aún hace aún pocos días mi habitación se multiplicada de voces, saludos cariñosos o forzados, hasta de ruidos inesperados venidos de la calle. Y, estos últimos días, anhelo el silencio y espero con impaciencia la noche. Todas las palabras oídas quedan rotas. Los que te asisten lo hacen cumpliendo bien su deber y su obligación. Como olas en orden repetidas.

Más tarde, al anochecer, mi niñez se viene últimamente a sentarse a mi cama. Ya no logra entretenerme del todo. Pues la música, escuchada en mi niñez, ya no cruza mis sueños. Olvido ya lo deseado por la mañana. Son los momentos que otros parece que llaman de soledad. Dejado todo me basta escuchar. Después de tanto ruido, terminas escuchando tu propio corazón, eso sí. No me hace falta soñar con lo infinito, todo viene en silencio a mí, El sueño empieza siempre en la soledad, pero termina en tu verdadera comunidad. Y lo mismo ocurre a otros amigos enfermos.

Y la noche llega sin temor de día. Y, curiosamente olvidamos nuestro viaje.

Entonces mi mirada ya no parece la mía. Las noches sin temor-casi todas- llegan a mí llenas de luz y rostros de sosiego y luz original. Y lo hacen con puntualidad y sin miedo. Sólo sé decirlos que, entre cientos, acuden puntuales mis padres-Dionisio y Visitación-, mis amigos Luciano, Carlos, Y los de Madrid que tan poca suerte tuvieron en esta vida. Comparto con ellos todo lo que está ya en cuenta. Por lo demás ,nunca soñé con algún malvado, pues creo que nadie puede odiar al que ve dormir.

Dicen que el tiempo pasado y el tiempo futuro apuntan siempre a un fin, que está siempre presente. Algunos no lo entienden: será que sólo el amor nos transporta al monte de la transfiguración. Y escribo todo esto convencido, pues sé bien que el mar del poniente todo lo devuelve en la segunda parte.

Con años en la vida, los mayores se sienten en el Juicio y  
**Cuando la Pascua ya no es tan florida**

EL Domingo de Pascua me dio por

madrugar. Sólo pensaba encontrar serenidad en mi ciudad. Siempre fue para mí el día (o los días) más encantador del año. Y a estas alturas esperaba que, esa mañana de Pascua,, sólo iba a encontrar esa paz sólo sensible al encanto sólo ahogado en la luz. La Pascua siempre tuvo para mí un gran significado.

Pero en la primera callejuela de ls parte antigua de la ciudad antigua,me

140

encuentro con una pareja que no pasaba de los 14 años.Seguro.Salían de un baile nocturno e iban a las claras anunciando su presencia con un vaso mediado tal vez de bebida fuerte. Esto pensé al ver sus ojeras y sus gestos ambivalentes que seguían ritmos de una música que yo no escuchaba. Tras ellos,otra parejita casi tan joven se acariciaban ,tal vez intentando desvelar y exponer su vitalidad aún no consumada.. La verdad es que a estas alturas de la vida,ya no me asustan estas inesperadas escenas.Aunque fuera en la mañana de la Pascua en la que yo siempre esperaba tan sólo gozar del rumor de la paz.

Pocos momentos después, pude comprar el periódico. Pensaba leerlo más

tarde en el parque. Pues, en ese momento, me sentía intranquilo. No lo suelo estarlo, ni tampoco me apetecía ponerme en plan consejero ante aquellos jovencitos. En momentos así, nunca lo hago.

Más tarde, leídas las primeras páginas de la prensa a mano, sentí que me habían de inquietar más aún. Hay situaciones que se agravan cada día más: la pandemia (que me ha afectado seriamente). Y existen otras más graves situaciones que están cambiando radicalmente nuestra vida, el devenir del mundo, los comportamientos sociales, las creencias individuales, la convivencia y la visión más pesimista de nuestro futuro. Para mí es algo muy preocupante. Esa mañana terminé preguntándome: ¿hacia dónde nos estamos deslizando. ¡Y era una mañana de la Pascua! Pero a pesar de tanta calamidad y desencanto de nuestra época, y el que la vida parezca hecha con momentos para la verdad y la mentira, no debieran desaparecer esos momentos de belleza y necesidad. Esta Pascua me dejó inquieto. ¿Es más peligroso pensar que sentir? Me haría más feliz si la próxima Pascua fuera menos

desasosegada Ni el hombre sería menos hombre y el mundo menos mundo.

130



243

## GRAN DIFICULTAD

Conozco curas que sirvieron a la Iglesia durante 70 años. En muchísimos años, quizás más que nunca en los tiempos de hambre y necesidad, se hablaba del dinero que tenían los curas. Ayer como hoy, siempre hubo y hay curas ricos, no tan ricos y hasta pobres. Esto me lo comenta un conocido y anciano cural Yo también los conozco pobres. Pero hoy del dinero o de la pobreza de los curas ya nadie habla. Ni siquiera de ellos. Ahora bien, un amigo me comenta que la ausencia de sacerdotes se deja sentir muy a las claras en tantísimos barrios y pueblos. Y se va haciendo largo es esta penosa situación. Pero últimamente las cosas se han puesto aún más feas. Hoy casi todo el mundo de la comunicación habla de la pederastia en la Iglesia. El anciano sacerdote sólo conoció tres casos de pederastia en el seminario. Fueron según las claras normas de entonces expulsados. Hoy el Santo Padre, con valentía, condena la pederastia en la Iglesia. Pienso como él. Hay que acabar de una vez con esa horrible lacra.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y  
A muchos de los que leen y escuchan el tratamiento odioso que recibe la Iglesia en

algunos medios , les extrañan estas formas tanto como a mí. Me pregunto una y otra vez:¿por qué esta condena de la pederastia aparece un día y otro en ciertos medios de comunicación? ¿Se piensa o se juzga del mismo modo este mismo tema entre la gente del pueblo?¡ Y ya no digamos entre los fieles de las distintas parroquias!. Sin quitarle la gravedad que se merece: ¿No estará la Iglesia pagando también algún que otros platos rotos ajenos? ¿Será sólo un tema de Iglesia? Como estamos viendo, jamás se comparte la culpa,sino la inocencia.

Y la gente suele atacar el síntoma ,no la enfermedad, De todos modos,se trata de algo degradante que se ha extirpar con rigor. Por otra parte, el pesimismo sería ahora un mal enemigo para todos.

# Lo compartiremos todos

A mi edad protestar es negarme a que se reduzcan a cero y al silencio todo lo que fueron los valores sagrados míos y de tantos. Y en el momento en el que me hago esta pregunta adquiere la gravedad de una amenaza permanente. Siempre pensé que el auténtico saber no sigue los caminos de la moda, sino que los crea. Y hemos de ser espejo de toda la realidad. Eso es lo que me enseñaron y hoy afirmo y sostengo con gratitud. No quisiera equivocarme.

¿En qué hemos transformado nuestras comunidades? El robot humanoide, que

podría ser nuestro próximo compañero y ayudante ¿no nos amenazaría con hipótesis mucho más sombrías? ¿No hay ya suficientes personas en paro, para que les quiten los humanoides posibilidades de trabajo?

Muchas veces se habla de ese posible futuro con verdadero desconocimiento. Comprobamos así cada día cómo tantos jóvenes crecen en el conocimiento del inglés y decrecen en el interés por conocer el propio idioma. Nunca ha habido un momento en la humanidad con más información y menos conocimiento.

Y son muchos los que temen todo esto que nos está llegando.

Creyente como soy vivo con auténtica pena los tristes momentos por los que pasa la Iglesia. Pero no quiero ser un cristiano desasosegado por llegar a arriesgadas metas aún desconocidas, sino disfrutar del camino andado con los míos y de los momentos felices que la realidad me depare. Con auténtica pena el mundo problemático de hoy también es el mundo de la Iglesia. ¿Qué hemos hecho con la teología de la liberación, o con los iluminadores pensamientos de Tillic, Guardini, Rahner, Drewermann, Congar, P. Ricoeur, Juan XXIII, Schillebeeckx y tantísimos otros? Con qué desenvoltura muchos hablan tan ignorantes. No olvidemos que el fanatismo fue el soporte ideológico de la caza de brujas y de la inquisición. ¿Qué sucede cuando nosotros somos capaces de hablar de Jesucristo?

Los excesos optimistas ocultan la realidad. Pero el miedo no debe erigirse en guía de nuestro ser y hacer. Paul Ricoeur nos aconsejaría el encuentro creativo de unos y otros para la fecundidad personal y comunitaria. Y no hay marcha atrás, pues sería un juego fatuo. Tres vías me enseñaron

para el conocimiento real del hombre descripción, explicación y comprensión. Y no me alargo más. Perdonad mi brevedad, pues con esquemas simples sería injusto con los lectores de La Nueva España.

148



Cor

148

145

**DE RAZONES VIVE EL  
HOMBRE  
Y DE SUEÑOS SOBREVIVE**

**A todos aquellos que aún conviven  
conmigo  
LUCIANO, CARLOS. JOSE, MIS  
PADRES, MI ABUELA,  
JOSE – MARIA, FALÍN y TERE**



Con



## Por Noreña nunca pases de largo

Nunca había estado en Noreña hasta que, en el año 66 del siglo pasado, conocí Noreña. Un día había oído con sorpresa a un vecino que para él la capital ideal para Asturias sería Pola de Siero o Noreña más cosmopolitas, donde todos

se podían encontrar a gusto, fuesen del Oviedo o del Sporting, de izquierdas o de derechas. A mí me había extrañado esta afirmación entonces. Pero la verdad es que la realidad vino a confirmar esta proposición de mi vecino. En 1966 me enviaron al Instituto de Noreña. Y la realidad pronto me sorprendió, dándole la razón a mi vecino.

Estuve en Noreña desde el 66 al 72. Años de acontecimientos y cambios. Fueron años intensos y de emotivos sucesos y acontecimientos. Y, aunque para mí no se presentaran muy hilados unos con otros, la verdad es que para aquellos alumnos eran inesperados y siempre novedosos. Pero, pasados los años, y después de tantas revoluciones, uno comprueba que ellos no se quedaron en el umbral de nada y que contemplaron y respondieron adecuadamente. La mayoría de ellos se abrió a lo más razonable y en un principio recibió la participación comunitaria como don. Más tarde entraríamos en una época de incertidumbre. Pero creo que nunca se resignaron. Hoy no encuentro gente como aquella para afrontar tanto reto. Noreña tenía por entonces verdaderos tesoros escondidos.

Con añoranza también los mayores no somos un equilibrio y

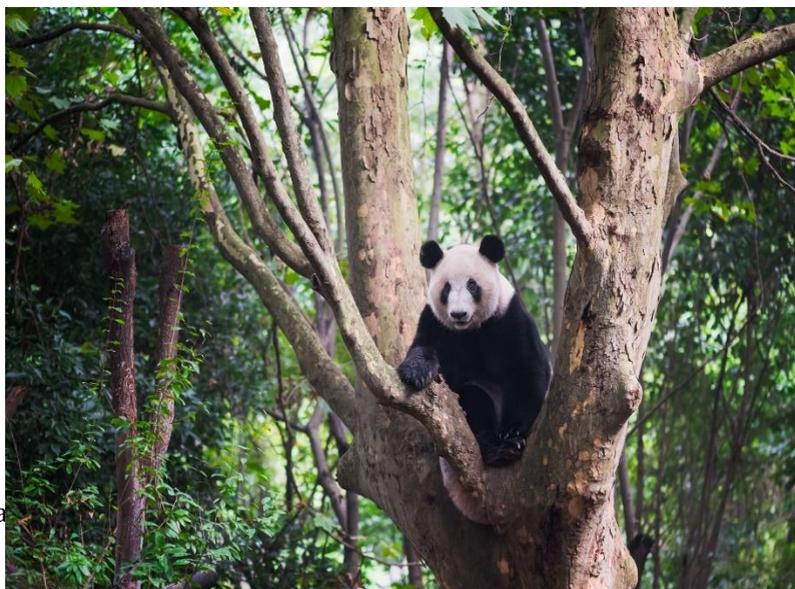
Hemos tenido sentidas pérdidas por el camino (Baragaño, Sergio, J. Manuel, Coya, Vega-Peón, Víctor, Lavín, Quince, Eiris, Castañón, Marino..., que yo ahora mismo recuerde). Son quienes nunca hemos de olvidar. Pero tampoco nos sorprende encontrar hoy en Noreña y alrededores una mayoría con los pies en tierra y con la cabeza tan bien enriquecida: Mario, Reguero, Valdés, Olay, Blanco, Riestra, Junquera, Rato, Estévez, Quince, Gonzalo, Javi, Loredo... y un larguísimo etcétera.

A lo largo de mi vida pasé luego por bastantes institutos: Pérez de Ayala, en Oviedo; Juan de la Cierva, Mariana de Austria, San Cristóbal de los Ángeles, Simancas, Emilia Pardo Bazán y San Mateo, en Madrid. Pero, pasados los años, la espiral de mi vida torna a mis primeros alumnos de Noreña. Han pasado los años. Han cambiado la metodología y la pedagogía. Y hoy el principal tema parece ser el aprendizaje (cómo nuestros alumnos aprenden).

Hasta de lo analógico hemos pasado a lo digital, de lo real a lo virtual. Pero no todo ha cambiado. Hay un puente entre el hoy y aquellos años en Noreña. Y para mí ese puente es la ética, el

conocimiento, el compromiso y la solidaridad con los que hacen frente e intentan responder a la preocupante realidad asturiana y española. Los encuentros tenidos últimamente me alentaron. Comprobé que a la mayoría le preocupa tanto el que la humanidad sea más humana como el alimento del espíritu.

Y, aunque Noreña tenga otras muchas riquezas, esta es razón suficiente para que por Noreña nunca pases de largo.



Con a

# Nunca dejará de ser Escandalera

Como Oviedo es una ciudad de grandezas (y hablo serio), no creo que hoy vaya a escandalizar a nadie con las pequeñeces con las que aquí me entretengo. Espero no molestar a nadie. Hoy solo elijo un momento oportuno para mi curiosidad en la tarde de este último domingo. Creo que nada habrá de extraño para muchos en lo que os cuente yo ahora.

Una jovencita, muy joven de verdad, parecía medir las muslos y nalgas de la Boterona. Quedé en un breve momento muy extrañado ante semejante imagen. La Boterona está desnuda; la chica, por supuesto, no. Sí llevaba una minifalda un tanto exagerada. Igual que tantas.

Y uno, que ya va siendo un tanto mayor, agradece que se tratase de una escultura de mujer. Pues si se tratase de un macho Boterón, ¿qué podría tapar entonces aquella pobre insinuación humana de criaturita en sus brazos? En el banco cercano reían



jóvenes bien espaturrados. Otras tres jovencitas miran de reojo a la joven citada, pero deteniéndose más, claro, contemplando a los jóvenes. Empieza a gotear. Pasan un sacerdote y tres personas mayores con él. No se detienen.

Oviedo es una ciudad limpia, que muchos jóvenes la ensucian en los atardeceres, murmuran algunos mayores. Pero hasta la nube más débil le devuelve su limpieza. También se ve que en Oviedo todo cambia. No nos podemos imaginar una ciudad tan distinta a las demás. Cambiarán

también mucho las cosas; pero nos amoldaremos. Y sobrellevaremos con sabia serenidad los cambios. La Iglesia también lo hará.

Tal vez deberías hacer una breve pausa,tener breves pensamientos, para encontrar el tiempo necesario para una reflexión en medio de los ajetreos de la ciudad

**Naturalmente Oviedo es un libro de cuentos,aunque sea sólo por las imágenes y las resonancias que produce en nuestros sentimientos**

# Los rumores de nuestra gruta encantada

He leído este título en un pequeño libro. Y al leer rumores, quise entender ¿sentimientos?, ¿emociones? Tal vez no exactamente eso, sino como si se tratara de algo difuso, espiritual, de asociaciones libres, sin grado de confusión, tal vez cercanas a la paz interior; como algo cercano al lenguaje del sueño, pero sin llegar a la simbolización del sueño. Lo aprecié como el fondo de todo nuestro mundo interior. Pero no se trata ahora aquí de saber si era algo soñado, ni de su significado. Recordé a Rilke. “Escuché tanto, que oía mi propio corazón. Lo dejé todo y lo escuche”. Cuando el ruido te deja solo, es bueno aprovechar el momento para oírte. Quien no es capaz de instalarse en ese umbral del silencio, no logrará jamás conocerse.

El libro trata también de lo que<sup>45</sup> llama “nuestra cueva mágica”, nuestro yo más

profundo. No creo que el ser humano pueda reducirse a los datos, los modelos o a las teorías que hoy se nos presentan, y mucho menos a lo que se dice. ¿Qué tiene de malo?, preguntará alguno. Pero hoy hoy todo el mundo sabe que estamos más saturados que nunca de información, que es más necesaria que nunca la reflexión sobre las palabras dichas o escritas. Debe haber más silencio interior. Nuestros saber y hacer humanos llegan a su plenitud con la escucha de nuestra paz interior. Nadie te espera en ningún sitio. Búscate en tu interior. Desde la paz, pues sin esa paz interior no se encuentra el camino del silencio que nos incite a la contemplación y transformación de este o mundo en otro de paz y solidaridad. Espero que este librito te ayudará.



Con



## Amistad siempre recordada

Teníamos la intimidad que nunca se comparte ni con los hermanos naturales. Lo que compartíamos era una confianza que derivaba de un inesperado encuentro con el que aún era un niño enormemente traumatizado. Aquella tan inesperada confianza que nos llevó poco a poco a una amistad tan a largo plazo que ya no tuvo fin. Nunca hablábamos de los demás de una manera crítica. Por otra parte, yo tampoco estaba por entonces muy preparado para dar consejos.

Él nunca me pidió que le hablara de mis cosas íntimas, ni de mis cosas personales. Lo que sí compartíamos fraternalmente eran nuestros ideales, nuestras lecturas, nuestros miedos, y nuestras preocupaciones por las necesidades que pasaban gente que conocíamos. Por entonces no le podía ser un ejemplo intelectual o ético. Tenía 18 años. Él, era menor que yo, le llevaba tres años, que por entonces parecían

muchos. Sabía que yo era seminarista. Él,

en algún momento pensó en irse al seminario conmigo. Pero le gustaba mucho una chica vecina.

Pero tal vez ese no fue el motivo más fuerte. Fue otro, creo. Una mañana le dije que no fuera a confesar con aquel fraile conocido. Por lo que le entendí, le había reñido sin duda el que, por lo que deduje, tenía más problemas con la sexualidad que él. Sin tener ningún parecido ni de estar de acuerdo con él en tantas cosas, siempre me valoró ante los demás.

Lo fui conociendo y cada vez lo apreciaba más. Y llegué a aguantar en el seminario por él lo que no aguantaría a nadie. Fue quien me hizo verdaderamente sacerdote.

Cuando la última noche vino a verme, lo pasé muy mal. Por nada del mundo quería verle humillado de aquella manera. Sabía que sus padres no querían a su novia. Me humilló al pedirme ayuda con aquella vergüenza

Se enfadó y se fue para el cuartel. Entre el sol abrasador del mediodía, la cabeza encendida de tristeza, el baño en el agua aún tan fría, acabaron repentinamente con él. Hace ya 53 años.

Pero todavía hoy sería la mar de feliz pudiendo estar.y soñar cercano a él y en la paz de su sueño

## MI SOBRINA AMALIA

Amalia,mi joven sobrina, está dispuesta a hacerme esta tarde preguntas y más preguntas.Y no me es posible zafarme.

-¿Por qué en tu iglesia la gente mayor acude tanto a los santos?

Me temo darle la respuesta que no le oriente o la primera que me viene a la cabeza.Pero algo mucho tengo que aprender de ella.De modo que decido responderle:

-Porque la gente con sus sentimientos de miedo y de culpa necesita una ayuda espiritual.Y ha de buscarla en algún sitio.

-¿Cómo puede ser eso? -me dice irguiendo la cabeza-¿Por qué no en Dios?

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

- Les es más difícil.Dios no puede entrar en nuestras cabezas.No lo hemos de confundir con la imagen que nos formamos de él.

-¿Cómo es eso?

-Ante Dios lo mejor es el silencio y la confianza que nos enseñó Jesús. Sin embargo hemos metido el miedo a la gente con la imagen de un Dios que, por otra parte, mandaría a una gran mayoría al infierno.

- Entonces, ¿se vienen a refugiar?

-Son personas mayores. Y mira Amalia: el amor y el dolor comparten el último tramo de nuestra vida.

- ¿Y qué me quieres decir con eso?

-Que lo que tenía que sentir la gente cuando se acerca a Dios es lo que nos enseñó Jesús. Dios era para Jesús compasión, cariño, ternura. Eso sentía Jesús de Nazaret ante él.

-¿Y cómo es posible eso? ¿ Todos tus compañeros lo piensan así?

-Creo que sí .O deberían pensarlo. Pues tenemos un seguro guía: Jesucristo. Lo trató con total confianza. Como al Padre más bueno que se puede imaginar.

-¿Puedo permitirme yo semejante confianza?

-Sin miedo y con confianza, claro. Así deberíamos tratarlo. La religión debía darnos confianza y no aumentar nuestros temores y miedos. Eso Dios no lo quiere. Hay que

superar el miedo.

-¿Y el infierno?

-Dicen que allí hay fuego; pero yo creo que el infierno es más bien frío. Allí sólo habría los restos calcinados del desamor.

-¿No te reñirán por decirme esto?

-Dios, no. ¿Otros? ¿A quién le interesa lo que diga yo hoy?

-¿Por qué no? Tienes alma de peregrino.

-Gracias. Pero cuando uno se ha encontrado a sí mismo, pierde el miedo.

-¿Con la confianza?

-Veo que me has entendido- Te hablaba antes de Jesús. Nos trató de la forma

165

más humana y nos enseñó el trato más humano a llevar entre el hombre y la mujer. ¿No te parece maravilloso?

-¡Qué difícil me lo pones, tío! Pero escuchándote, sé de lo que hablas. Es posible que necesite mucho tiempo para entenderlo. ¿Qué hacer?

-Efectivamente, también yo. Todos necesitamos ese interlocutor divino para encontrarnos a nosotros mismos. De él podemos aprender a llevar una vida humana frente a todo tipo de miedo.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

163

-Son muchas las ideas que ahora bullen en

mi cabeza.

-Pero no vayas contra tus sentimientos. Piensa que las historias terminan siempre inacabadas.

-Es que esto me parece todo un sueño.-me dice inclinando la cabeza.

-Y bueno es que sigas soñando, querida Amalia.

## LA DEMOCRACIA EXIGE SERIEDAD En El País

Ceferino Suarez de los Ángeles, asturiano de Oviedo, incide en algunas cuestiones básicas en estos tiempos en que la pugna partidista se acerca peligrosamente a la pelea en el barro: “La política exige respeto en la calle y, sobre todo, en los Parlamentos. La democracia exige seriedad, como sabemos todos. Esto es válido y exigible a unos cuantos de nuestros parlamentarios, que parecen siempre dispuestos solo a la actuación. Elevémonos de una vez por encima de tanto galimatías y gesticulación”.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

# Necesario

de Marzo del 2023 –

Pienso sinceramente que todo hombre y mujer quieren ser buenos, aunque no lo consigan. Y que entonces corremos el peligro de refugiarnos en la masa anónima, sin vivir realmente, dejándonos llevar. Y esto se paga al final, claro.

Pero solo se llega a un equilibrio con la confianza. Todos asignamos valores subjetivos al mundo vivido, a nosotros mismos y a los seres queridos. Y mostramos sin duda alguna más comprensión con nuestro mundo vivido con el paso del tiempo.

Muchos estarán de acuerdo en la irracionalidad de nuestra sociedad. Lo cual es para enloquecer. Necesitamos, frente a la violencia de tantas cosas y proyectos futuros nada humanos, emplear algún tiempo en soñar despiertos, hablar con el lenguaje del alma, contar nuestras historias con la confianza que un niño lee o escucha su cuento preferido. Sin olvidar nunca la conciencia crítica, hemos de reconocer que cada persona

es capaz de volverse desde el miedo a una confianza más profunda.

Buscar

## Distancias

18 de Marzo del 2023 -

Vivo en un asilo y, como es de suponer, mi potencia es ya muy limitada, muchas cosas me superan infinitamente. Me resulta imposible amoldarme a muchas cosas. Aunque, por otra parte, voy aprendiendo de muchos compañeros a amoldarme y a sobrellevar con serenidad los momentos extraños y difíciles de comprender. Pero en mi retiro tengo ahora, por otra parte, todo el tiempo del mundo. Y en esta creencia, sigo leyendo el Quijote y la Biblia. No me gusta hacer pasar el tiempo, no hacer nada. Aunque las personas mayores eludimos los medios digitales con el peligro de perdernos lo que pasa en el mundo.

Y cuando escribo esto, me llama un ahijado desde Madrid. Es joven, y con un Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y alusión de información mal asimilada y poco organizada, creo. No estoy preparado <sup>167</sup> para responderle a la mayoría de las cuestiones que me plantea. De hecho lo estaba pasando

mal con quien tanto aprecio. Me saca del aprieto el compañero que me pide que le pregunte si el Negreira ese es el que hace años arbitró un nefasto Oviedo-Madrid. Él no lo sabe. Les prometo a los dos que se lo preguntaré a La NUEVA ESPAÑA. A veces las distancias se acortan.

## Otras experiencias

15 de Marzo del 2023 -

Nuestra identidad personal implica el convivir con los demás. Siempre fue así y lo seguirá siendo. La sociabilidad y la convivencia conforman nuestra identidad personal. Así lo pienso yo. Y escribo y lo vivo como residente en un asilo. Donde todos, personas tan limitadas, convivimos en una relación y comunicación humana ejemplares. En mi vida he tenido experiencia igual. Conviviendo como uno más, compartiendo sentimientos y emociones, es aquí donde he encontrado la mejor parroquia de mi vida.

Nunca he caído hasta ahora en la cuenta de tantas de mis limitaciones y de la importancia

de todas las personas que me rodean, hombres y mujeres.

Después de ver en la tele la exhibición de tanto pecho femenino, de tantas piernas de mujeres y braguetas de hombres, es un privilegio observar el rostro tan humano de mis compañeros y compañeras dirigidos siempre con cariño a los demás. Su rostro será la más bella imagen para todos los que os acerquéis un día por aquí.

## Los cuentos

Casi todos los cuentos describen cómo algunos hombres superando un miedo enorme visitan castillos encantados, descienden hasta profundidades misteriosas, rescatan doncellas encantadas, alcanzan lo que nos parece imposible. Los niños los leen o los ven con entusiasmo. Tal vez porque curiosamente esas aventuras

abracen también toda nuestra aventura humana. Debíamos ser más de lo que somos, aprender los caminos de las ilusiones, dar más oportunidades al amor. Sólo los enamorados pueden ser felices.

Los mayores, imitando a los niños, en un mundo tan limitado como inhumano deberíamos vivir la confianza y el coraje del amor. Pero me temo que nos un privilegio excesivo

## Mirar a los ojos

10 de Enero del 2023 -

Dante pudo legarnos un sorprendente y sobrecogedor mundo, porque fue un gran observador. Supo mirar de frente y situarse a sí mismo. De otra manera nos lo dice António Damásio: “Las mentes conscientes surgen de haber establecido una relación entre el organismo y un objeto cognoscible”. Pero no

quiero liarme.

En un lenguaje más sencillo: seamos más observadores hasta en nuestros mínimos movimientos. Hoy nos observamos como cruzándonos en el camino. Y esto me parece un tema complejo y preocupante.

Mi padre, ante la agonía de mi madre, le dijo, después de cuarenta años de casados: “Perdóname. Si, desde el primer momento que te vi, nunca te pregunté si me querías”. Él se murió tras la que un día miró con tanto amor.

Los ojos de una persona a la que realmente queremos son como las ventanas al infinito.

## Sin miedo

22 de Noviembre del 2022 -

Me resulta sumamente curioso cómo Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y solemos tener tan abiertas las ventanas de nuestra crítica. No cabe duda alguna 471 de la necesidad de la crítica ilustrada en nuestros

tiempos. Por otro lado, no siempre las hacemos sin elementos corrosivos y poco dispuestos a corregir nuestras meteduras de pata.

Por lo que a mí me parece, ante el imposible haz de problemas, nuestras críticas nos llevan a unos a la angustia y a otros a exigencias orgullosas y excesivas. Conflictos siempre los habrá.

La realidad crítica nunca ha de ser suplantada por la realidad conflictiva. Si has de fustigar al otro, hazlo desde tu conducta y comportamiento correcto. Decía muy bien Steiner: "Solo una cosa ha logrado evadir el soborno: la muerte". Los problemas se resuelven cuando se termina dejando a salvo la convivencia.

## Mensajes que no llegan

23 de Febrero del 2023

Howard Gardner nos recordaba no hace mucho que debemos ser buenos ciudadanos no solo en nuestra sociedad, sino en la comunidad global, y nos animaba a actuar de

una manera cada vez más responsable. Pero, creo yo, esto ha de ser entendido como un seguir peleando por hombres y mujeres concretos y por cambiar situaciones concretas. Esto será lo único y racional que podremos hacer. Aunque sin olvidar que nunca sabemos el valor de lo que estamos haciendo o escribiendo.

Los problemas se resuelven cuando se deja a salvo la convivencia. Lo cual no parece ser nuestra sensibilidad de hoy. Incluso muchos de los que escribimos olvidamos con frecuencia que nuestro conocimiento nunca es un reflejo de lo real, sino interpretación y reconstrucción. Aunque bueno es que nos sigamos interesando por la verdad.

Por lo demás, nuestras cartas al Director bien sabemos que no serán transmitidas al lector si no se comunican desde nuestra experiencia viva. Los excesos ocultarían la necesidad. Pero, gracias a Dios, esto no ocurre en LA NUEVA ESPAÑA.

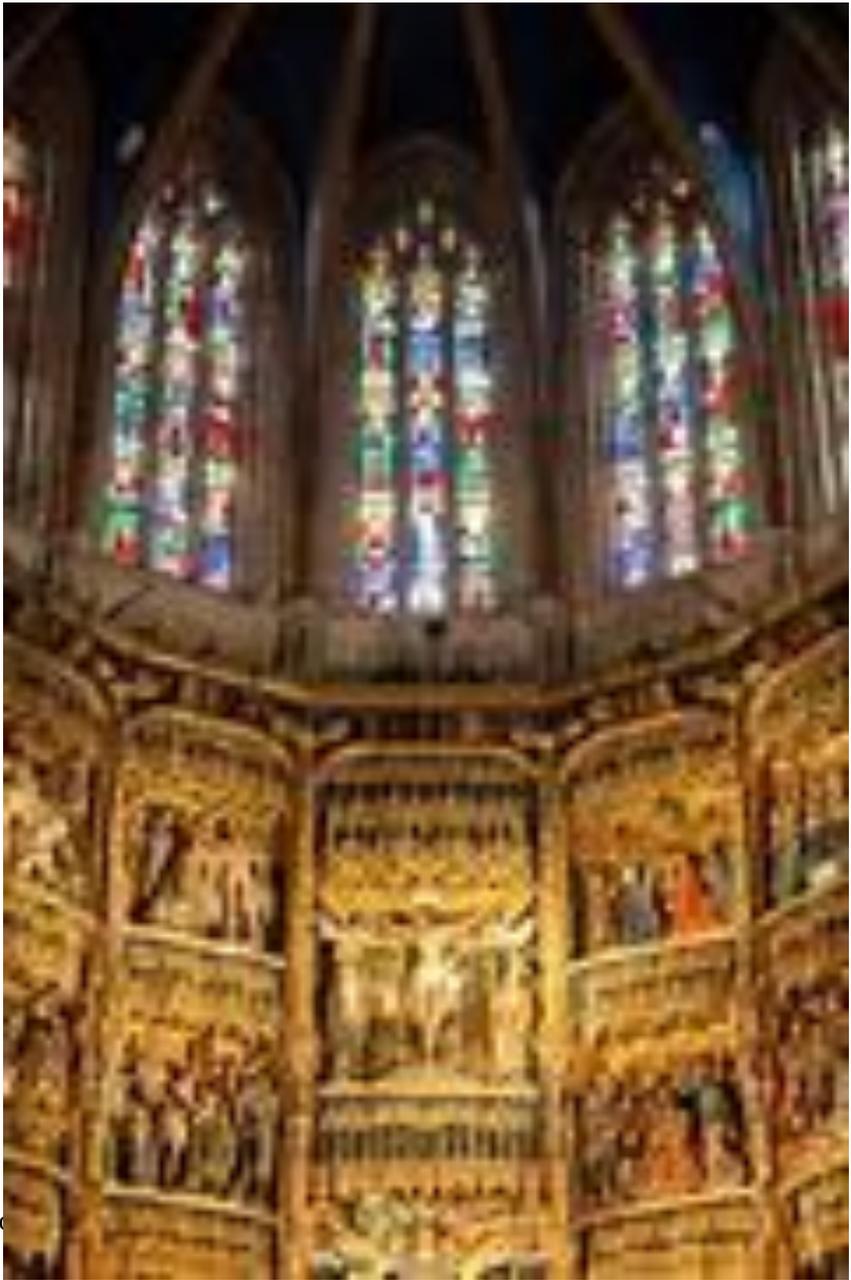
Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

# Para comprender

4 de Octubre del 2022)

La puerta de la comprensión de todo lo que está pasando me parece cerrada. No suele ser sincera la confesión de nuestros pecados. Y parece como si nuestra pobre realidad cotidiana fuera bastante esclava

de nuestras pasiones y egoísmos. Y por mucho que busquemos la ingenuidad, como desean tantos, solo al comprender podremos creer. Espero que los medios de comunicación, como LA NUEVA ESPAÑA, nos liberen con honradez de este desamparo y nos ayuden a entender y comprender la complejidad de nuestro mundo, por muchos tan mal interpretada.



C



# Ocio en la tarde del Jueves Santo

11 de Abril del 2023

Conviene aclarar al principio que para mí no es ocio el descanso necesario del trabajador, o el tiempo dedicado a la diversión o al fútbol de nuestros jóvenes, ni tampoco el tiempo perdido con algún vecino o conocida. Y no soy yo solo quien piensa así. Ya hace siglos que los antiguos griegos veían que el ocio era la relajación que nos puede hacer más humanos.

Muchos otros relatos, perspectivas e historias diferentes podríamos leer o escuchar. Mi relato de hoy es dejar de lado una forma habitual de pensar para dar cabida a otros racionamientos y observaciones.

Vuelvo a repetir que es en la tarde del Jueves Santo tras la celebración de la Cena del Señor. En el parque de la ciudad y alejados un tanto del gentío que espera la procesión.

A mi lado se sientan dos señores desconocidos, pero que tal vez ellos me

Con <sup>179</sup>añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

conozcan a mí. No tengo tiempo para hacer ninguna comparación: los dos parecen muy <sup>177</sup>educados. Y como si me conocieran de

siempre, para mi mayor sorpresa, se ponen pronto a hablarme.

El primero me cuenta que durante años trabajó de puto. Pero de los 65 años empezó su calvario. Unas pocas veces volvió a recaer, pero entonces pagando él. Le escucho y me mira con serenidad. Y así varias veces.

El segundo cuenta que se prostituía a los 9 años. Pero que no quería ser de mayor ninguna putita. Pero medio jugando y en la mili se hizo chaperero. No le fue mal hasta la muerte de su madre. Después también otro calvario: paró poco en los miserables trabajos que le salieron, y ahora andaba por los albergues que le acogían. Y se despiden amablemente sin que yo no les hubiera hecho otra cosa más que escucharlos.

En este mundo poshumano y en un Jueves Santo se necesita el sosiego del ocio para escuchar y reflexionar sobre nuestra propia condición humana en este mundo. El auténtico ocio nos hace verdaderamente humanos. Pues es la reflexión o la meditación la que nos ha de llevar a una vida más activa. Esto ya me lo pensaba antes.

Hoy me quedo también convencido que no existe sobre los hombres poder alguno más fuerte que el amor.

## ¿Realidad futura o mera utopía?

13 de Abril del 2023 -

Hay élites que ya sueñan con un mundo poshumano. También, entre muchos jóvenes se imponen la literatura, el cine y los cómics que les retratan en un mundo reimaginado de libertad y felicidad. También muchos mayores no ven el poshumanismo como una amenaza, pues ven cómo la ciencia

181

la tecnología, impulsadas por la IA (inteligencia artificial), pueden mejorar la condición humana. Otros hasta llegan a pensar que en un futuro no lejano se podrán cargar nuestros cerebros en superordenadores que hagan frente a todas nuestras limitaciones. Ni dioses ni humanos, seremos cíborgs.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

La ciencia ha mejorado la condición humana con sus intervenciones terapéuticas e implantes, por ejemplo. Por otra parte, el

ordenador, el móvil, la cámara digital, entre otras innovaciones, nos han dotado de mucho poder.

Estos logros indudables hacen, por otra parte, despertar en muchos la esperanza de un ser poshumano plenamente feliz. Lo cual para mí es solo un simple mito, como el del paraíso primigenio. Pero lo comprendo. La verdad es que nuestro mundo está hoy lleno de desafíos y posibilidades. El ser humano, por lo demás, busca huir de su vulnerabilidad.

Sin embargo, hasta ver si todas estas nuestras expectativas se hacen realidad, no hemos de alejarnos de la multitud de necesidades y sufrimientos existentes. Trabajemos ante todo por la mejora de los más débiles. Esto, sin duda, no nos llevará a la superstición

## Entre emociones y gratitud

6 de Abril del 2023 -

Me enteré por LA NUEVA ESPAÑA del homenaje que el Real Oviedo ha brindado a

Falín poniendo su nombre en una de las puertas de su campo. La noticia no me despierta de ningún sueño. Pues para mí no es la noticia para un ser pasado. Su imagen, como la de su esposa, Tere, es para mí no sólo cosa del pasado, es presente y lo será del tiempo futuro,

183

He podido seguir desde el 52 al 64 en el Seminario gracias a ellos. Cuando pude conseguir una beca (1962-63) concedida por don Camilo Alonso Vega, me la denegaron al siguiente curso. Creo que el motivo había sido la colecta que en el Seminario se había hecho en favor de los afectados por las huelgas mineras. Y Falín y Tere volvieron a pagarme el último curso. ¡Y con siete hijos ya! Qué valor y ejemplo para mí. ¿Sería yo capaz de semejante generosidad?

En el homenaje a Campanal, celebrado en el Centro Asturiano de Madrid, Gento, una maravilla de persona al lado del frío Di Stéfano, me lo recordó con gran cariño. Recordaba en Madrid lo mal que lo había tratado Alsúa y cómo un día para defender a Falín, Castro y Alvarito le dieron sobradamente lo que yo como cura no me

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

atrevo ahora a escribir. Aún a mis años, tanto para mí como para mi familia adoptada sigue siendo un dios. Como sin duda lo sigue siendo para sus hijos García Barrero.

## SIEMPRE APRENDIENDO

Nuestro viaje hacia la madurez nos llevará a encarar los sufrimientos y alegrías del ser humano la influencia cultural ,los recuerdos individuales y colectivos. Sin olvidar que muchas emociones y sentimientos ,positivos o negativos, siguen incrustados en nuestra mente aunque nos creamos tan civilizados. Además se hacen propietarios hasta de nuestras palabras.Y todo ello resulta más fácil cuando para la gente es mucho más importante lo visual o musical que la lectura,por ejemplo..

Me contaban de niño el asco que les producía a los soldados la limpieza de las letrinas. Nunca vertieron más agua en la limpieza de lo más soez.El sentimiento de asco se había asociado a la palabra que se volvía mal sonante.Esa palabra pronto se

cambió por la de retrete. Y no dijo más del feo uso corriente de tales palabras. Por algo la gente pronto empezó a usar la palabra váter, entonces todavía en castellano. Fue feo y corto uso de esta palabra. ¡Qué cosas se pintaban y se escribían en tales lugares. Llegó por fin la palabra aseo, para muy poco después ser utilizada la palabra mejor sonante como lavabo. No digamos sólo que los ejemplares soldados limpiaban pronto tal suciedad. Creo que no existe ninguna receta para poder quedar tranquilos. Pues educarnos y aprender es construir nuestro propio ser.

Pero no olvidemos que muchas emociones y sentimientos siguen incrustados en nuestra mente aunque nos creamos tan civilizados. Da la sensación de que en nuestra sociedad no ocurren tales cosas; pero no es así: necesita aún mucho esfuerzo cooperativo. Además las emociones y sentimientos se modifican difícilmente: necesitan el esfuerzo continuado de la limpieza interior. Pero Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y pensemos hoy a lo grandeza pesar de nuestras miserias de cada día seremos

capaces de imaginar las torres de un mundo mejor.

## LA VERDAD DEL SUEÑO

La niebla inesperada del atardecer me hizo posible un encuentro conmigo mismo. A mis ochenta años me siento ya lo suficientemente fuerte para releer mis experiencias y liberar las imágenes ingratas de mi alma. He comprendido tarde que Jesús prefiriese quebrantar cualquier ley, aún la divina, antes de romper el corazón de un hombre. No me extraña este pensamiento que me vino a la cabeza. Tengo todo el tiempo del mundo en la soledad.

Además la noche otoñal hará el pasado tan vívido como el presente. Los muertos y los vivos convivirán en una comprensión hasta hoy desconocida. Serán compañía lejana y cercana a la vez, firme pero generosa como si se tratara de un encuentro familiar.

Para mi sorpresa hoy el ambiente pronto se va iluminando. La habitación se va llenando

de gente. La mayoría son los de siempre. Los más cercanos me producen hoy una extraña igualdad. Cercano, a mi derecha, está don Jenaro, un hombre tímido, que elevado políticamente se había convertido en un insoportable dictador. No tuvimos la intimidad de los que trabajan juntos durante años. Pero he rechazado muchos recuerdos. Y hoy no me apetece herir el corazón de nadie. Es algo inimaginable en mí, pienso. Dejaría de ser lo que soy.

Cuando recuerdo ciertos años, me parece todo un sueño. Cuando uno es capaz de dejarlo todo y es capaz de recorrer el camino de la verdad, comienza otro mundo, uno renace.

+++

Muy cerca veo ahora a mi otro amigo Carlos, secretamente tan inconformista como yo. Compartí con él la amistad más agradecida durante tres años en un barrio de chabolas en Barcelona.

Carlos me infundía confianza cada vez que me recordaba las faenas que nos habían hecho o la soledad que siempre nos acompañaba. Y le sorprendía, por otra parte, de que yo no quisiera hablar del pasado. Estaba de acuerdo en que Jesús había

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

tenido un interés especial por la oveja cien. Las personas más perdidas eran las que más cercanas deberían estar también a nosotros.”¿Qué podríamos hacer?”

El intercambio personal nos llevó a sobrellevar las exigencias y dificultades exteriores. Éramos también conscientes de que ante tantos problemas nuestras capacidades eran muy limitadas. Así que Carlos se preguntaba si seríamos capaces de seguir adelante. ¿De dónde podría sacar estas fuerzas este hombre?, se preguntaba.

Pero hubo un cambio absoluto. Carlos se casó con una hermosa joven. Pero ,poco después, todo se volvió de súbito un profundo desgarró. Sobrecogido y sin respuesta me quedé ante su inesperada y temprana muerte.

+++

Parece que don Jenaro tiene hoy todo el tiempo del mundo. Tampoco quiere perder la ocasión para sumar otras curiosidades, mientras todos los demás parecen disfrutar de un encuentro

largamente esperado y mis frequentadores padres, los que más.

-Nunca le creí capaz de tomar esas decisiones. Nunca comprendí su reacción ante la muerte de su amigo. Todo me resultó muy extraño. Decidió dejarlo todo, lanzarse solo a la aventura. Pensé que alguien le ha dirigido ¡Qué pena! Todo me pareció una sospechosa soledad.

+++

Había perdido la noción del tiempo cuando veo acercarse a mí a Carlos. Sonríe y se pone a hablar antes con don Jenaro. Tras el saludo, hablan de la Iglesia de una forma sorprendente en don Jenaro.

-Tenía que salir y tomar en serio las necesidades de la gente. Para él fue un nacimiento nuevo, una experiencia nueva y consentida.

191

-Escogió un camino difícil. Y sin decirnos nada. O tal vez alguien le aconsejó. La verdad es que sólo preparó a sus padres. Aún hoy me parece todo extraño.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

-Un viaje a Madrid le hizo ver la necesidad de conectar el mensaje con el mundo de la miseria, el miedo y la desesperación. No

llevaba otro propósito preconcebido al irse para Barcelona más tarde.Éra un proyecto compartido hacía tiempo con su malogrado amigo.

+++

Después alguien llega y se acerca a mí .Lo reconozco al instante:mi amigo Chano.Todo se modifica. No sabría expresar esta experiencia de otra manera. Tengo la sensación de estar en otro mundo.También toda aquella familia se transformó al reconocerlo. Ya cercano a mí ,se volve hacia la gente.¿Cómo describir esta escena?La emoción de mi imaginación no podría describirla.Tal vez ha visto caer las lágrimas de mi emoción

-Desde mis 21 años y sus 31, Ceferino y yo somos inseparables compañeros de camino-les dijo.

+++

Me despierto al instante.Hace ya 46 años que no había pensado en los años que tenía a su muerte,y menos aún en los míos por entonces.Tampoco nunca me había parado a pensar en la dimensión profunda de los sueños.Hoy estoy convencido de que un

momento del sueño puede condensar la vida entera .

## Aún es posible soñar

A mi entender ya no estamos en condiciones para sumergirnos en una conciencia mítica. Más aún: me temo que este hablar de conciencia mítica les suene a muchos a sueño anticuado.

Pero Asturias fue el más hermoso mito para miles y miles de emigrantes. Hubo años en los que había más asturianos en América que en Asturias. La Asturias, patria querida, fue cantada en medio

193

mundo. Sí, los emigrantes universalizaron el mito Asturias. Nuestros pintores, músicos o escritores nos legaron las imágenes de esa Asturias de sus sueños. De una Asturias abierta al color de la esperanza, a la alegría de la fiesta, al trabajo esperanzado, a la serena ancianidad. Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y Comprobémoslo visitando al menos nuestros museos.

Pero una visita a nuestros pueblos hoy, no creo que alentará mucha nuestra

esperanza. Pocos lamentan la desaparición de las luciérnagas, mariposas, jilgueros, mirlos y cerriquinas. Y no hablemos de nuestros prados convertidos en bosques. Ya resulta difícil encontrar pescales, naranjos, cerezos y algún nival. Esos cultivos pertenecían a la Asturias mítica.

Vivimos otros tiempos. Asturias como el mundo entero ha cambiado. Pero no todo para bien. ¿La irracionalidad se ha vuelto universal? Vista la irracionalidad de tantos programas y discursos, bueno sería volver a soñar Asturias. Pero sin que, por otra parte, nuestro discurso social pierda nunca su dimensión crítica.



## El disfrute de leer la prensa

El País

Disfruto leyendo la prensa en el agradecido silencio de mi pueblo. Sin embargo, es triste ver que para muchos el sentido de las palabras escritas depende de la persona que las escribe. Y que otros, aferrados a ideologías, partidos o instituciones, leen sólo aquello que les garantiza la seguridad que

Con anterioridad también los mayores no soñamos un equilibrio y

necesitan. ¡Qué le vamos a hacer!

Pero no olvidemos que tanto nuestros gestos como nuestras palabras son símbolos, signos. Quiero decir con ello que la ambigüedad siempre nos rodea, pues las palabras revelan y ocultan a la vez. Es triste comprobar que para algunos no cuentan ni las razones ni lo que se dice sino quién lo dice. En la aldea, todo resulta más sencillo, es verdad. Así, siempre me interesaron las charlas sobre primeros auxilios, por ejemplo. Bueno sería también que a nosotros, los mayores, se nos hablase del análisis de la prensa y de algunos programas de televisión. Tiempo para ello tendríamos. Comunicarse es la actividad humana por antonomasia

En El País.

# La Concha de Artedo

14 de Septiembre del 2023 -

He vuelto ayer, al caer de la tarde, a mi preferida Concha de Artedo. Playa, verdadero museo de sentimientos, que muchos nunca olvidarán. Y cuando a ella me acerco lleno de tensiones y desalientos económicos, políticos, humanos o religiosos, pronto observo que mi mente se encamina hacia adelante, hacia una límpida claridad que va borrando todas mis mezquindades.

Más allá de sus blancas piedras, el murmullo insinuante de las olas me lleva a la vívida inmediatez, más allá del mundo verbal, de la energía radiante del silencio, poesía de la juventud y descansada prosa de la

madurez. Paradoja de su silencio: la verdad comienza más allá de cualquier ruido verbal.

Además la serenidad de su belleza nos invita a encontrar esa vía de acceso que pueda traer a esta Asturias un trozo de su cielo: a tomar en serio la paz y la concordia, a afrontar con serenidad los miedos, a madurar, a descubrirnos, a liberar lo bueno que hay entre tantos fallos.

Y pienso, después de una experiencia así vivida en la Concha de Artedo, que el mismo Jesús fue quien me hizo ver un iluminado cielo abierto. Así que, cuando dejé atrás la paz de la Concha de Artedo, ya bien sabía que todo había sido una auténtica experiencia redentora

## Salgamos de toda tierra baldía

11 de Septiembre del 2023 -

Nuestra realidad socio-política nos preocupa a todos. Ante todo, el cambio climático, el hambre, las guerras, las

injusticias, la desmoralización. Y tantas más. Pero, hoy por hoy, no la podemos controlar. Todos lo quisiéramos, pero tardará en dejar de ser un sueño.

Claro que entre nosotros existen altruismos, compasión, amistad y buenos deseos. Pero me temo que no en grandes cantidades y, además suelen ser estos sentimientos por lo general pasajeros. Y hasta hay quienes, pienso que por miedo, prefieren dejar las cosas como están: pasan de largo o de página o de canal.

Y mientras tanto unos dan bandazos a un lado y a otro, muchos sufrimos los discursos de algunos políticos y jefes que insultan a cualquier inteligencia adulta. Son muchos los que se especializan en disparar alarmas interesadas, por lo que generan más preguntas y dudas que respuestas. Triste espectáculo.

Pero no hemos de retroceder ante estas miserias. Tampoco intentemos es-  
c<sup>c</sup>apar. Y salgamos de toda tierra baldía. Es difícil, pero sigo pensando en nuestra capacidad de enfrentarnos a las apocalípticas

amenazas, a tantos combativos autoritarismos y a los míticos relatos. No tengamos miedo. Hay que ver con nuestros propios ojos. Es posible superar racionalmente y afrontar con confianza muchas de estas dificultades que hoy nos apremian. Y al menos para que los que vienen detrás puedan así vivir ese sueño maravilloso que es y fue para nosotros, sus mayores, España.

## Preocupación

8 de Septiembre del 2023

Soy consciente de mis limitaciones al ponerme a escribir hoy. Pero el impulso me lleva a situarme en ese mundo que observo tan impredecible para mi

imaginación. Escribir es para mí hoy una forma de indagar, o de querer situarme a mí mismo entre la pasión y la calma tan perturbadas ahora. O tal vez en busca de ellas.

Creo que mucha gente es consciente de los desafíos ambientales y sociales, de la hambruna y sequía que nos amenazan. Muchos, sin esperanzas ni ilusiones, ya hablan del choque entre la democracia y el capitalismo. ¿Estamos viviendo retrocesos? Hay quienes aún creen en nuestras posibilidades, pero el cambio de los valores es preocupante para todos, sin embargo.

Pero hoy quizá deba hablar de cosas más sencillas, pero más preocupantes para mí: del silencio de unos o la crítica de otros al Papa Francisco en la misma Iglesia. Me escandaliza. Sus declaraciones en nada se apartan del Evangelio. Ni sus fuertes críticas al liberalismo, a la globalización sin reglas, al consumismo, al populismo, a la falta de empatía hacia los inmigrantes y a lo que considera tiranía de la propiedad privada sobre el derecho a los bienes comunes. No lo entiendo. Y es triste llegar a mis años a la conclusión de no entender nada.

# Covadonga

30 de Agosto del 2023 -

■

No es ningún impulso imaginativo el que me induce hoy a escribir. Viví la experiencia de novenas y fiestas celebradas en Covadonga. Y, aunque ya un tanto lejanas, brillan aún como las estrellas. Y no exagero esta emoción, pues nada de lo allí vivido quedó en el oscuro recuerdo. Días como estos, asturianos, asturianas y turistas exponían aire religioso, fraternal y festivo. Todos animaban y compartían la paz de la mejor fiesta.

Todos sabíamos que la cosa había comenzado con una batalla, cosa política. Y bien sabíamos y lo teníamos en cuenta. Pero aun entonces era para la gran mayoría una cuestión religiosa. Había con nosotros gente no creyente pero emocionada. Un día así unos y otros, creyentes y otros no creyentes, compartíamos como hermanos naturales. Por eso espero que la oración de los creyentes susurre estos días como el agua para quedarse a los pies de la Santina en el

silencio de su universal protección incomparable.

Los tiempos han cambiado. La mayoría ya no mezcla religión y política. Y no pasa nada. Mejor. Por ello ahora cuando escribo no solo escribo sino celebro. Que Covadonga, sin complicaciones ni conflictos, una nuestros lazos familiares. Sin tapar las diferencias, pues ya vendrán días para las controversias. Pero ahora son días para sentir y experimentar lo que somos, lo que es y puede ser Asturias, creyente o no creyente. Y esto a una lo desearán la mayoría que acuda a Covadonga estos días. Por algo me conmueve y me emociona sentirme tan cercano a esa Asturias estos días en Covadonga tan enamorada.

## El futuro de nuestros jóvenes

C26 de Agosto del 2023

Quizá sea difícil aventurar para nuestra juventud un futuro mejor y no solo una

perspectiva superficial .Sin pretender paraísos imposibles, pero al menos un mundo con imágenes diferentes a las vistas últimamente en televisión. Nadie piensa hoy ni les desea un mundo utópico ni ficticio, pero sí de tranquilidad, humano y justo. ¿Los

protegemos, por ejemplo, con esas imágenes tan groseras como repetidas de los tan bajos tocamientos del señor Rubiales? Un ultraje a la cultura. Soy anciano y mi perspectiva es muy diferente a la de los jóvenes, es verdad. Pero con personas y medios de comunicación que repiten una y otra vez gestos así, pienso que nuestros jóvenes y niños no lo van a tener difícil. Alguien me dirá que son cambios de época, pero me es imposible vislumbrar una mejor estructura pedagógica. Creo que nuestra estructura pedagógica y nuestro ejemplar estilo de vida están envejecidos. Pero no sé si en realidad nos preocupa en serio a los mayores el futuro de nuestra juventud. Viendo lo que estos días he visto, me enrojeczco. Naturalmente que a mí me gustaría en cambio soñar con muchos de ellos con mundos de ternura, amistad y sinceridad.

Pero temo estar pisando ya un terreno imposible.

## Ancianos y jóvenes

22 de Agosto del 2023

Como compañeros de residencia aún hace poco parecíamos ser tan incompatibles como los más cerrados sportinguistas de siempre y los oviedistas con su enfado tras un partido perdido ante sus rivales. Hasta hace poco nuestras conversaciones eran un tanto frías y pobres. Pero por fin fuimos descubriendo nuestras afinidades. Y la verdad es que ahora hay entre nosotros una relación mucho más amistosa y auténtica. Y curiosamente veo que son los jóvenes quienes nos pueden salvar. Me explicaré.

Hace ya días un compañero nos contó la historia de su hermosa vecina que llevaba meses tras meses confesando con el viejo cura del pueblo que había amado a su vecino

casado. "¿Otra vez me vienes a con lo mismo?", le dijo el cura. "Señor cura, es que lo sigo queriendo", le respondió. Y el cura pareció no tener una respuesta.

La verdad es que al oírlo nuestras primeras reacciones fueron de extrañeza y enfado. Aunque, más tarde, esta vieja y pequeña historia que nos contó el amigo nos sirvió durante días para largos comentarios. Sobre todo a la hora de pensar también en los que son carne de nuestra carne.

Con el diálogo iniciado entonces logramos cierto amor grupal. Y una de nuestras primeras reacciones, como dije, fue el pensar en nuestros jóvenes. Sabemos que es un tema controvertido: todos conocemos nuestras propias historias y otras ajenas. Ahora bien, en el grupo hay personas a las que les duele que en la Iglesia haya quienes parecen seguir favoreciendo la neurotización exigiendo demasiado, y quienes callando no liberan a nadie del miedo ni ayudan a nuestros jóvenes a resolver sus problemas. Pero a pesar de todo, veo que en el grupo se confía en que los jóvenes que no disocian los pensamientos y los sentimientos, y que

puedan vivir con confianza y sin miedos. Es locura demonizarlos, por una parte; y por otra, dejarlos con sus miedos y angustias.

Es así como pensamos. Pues vivir es una forma de recordar. Y son ellos los que al fin nos salvarán.

## Los buenos momentos

17 de Agosto del 2023 -

Habíamos comentado en el grupo ciertas experiencias importantes y dignas de la mayor atención. Eso nos parecía. Hasta que la amiga Marta nos corta y nos habla de cierto periodista y de su entradilla a un artículo sobre ciertas disposiciones papales. Aparecía el artículo a toda plana, pero sin explicarnos su entradilla en ningún momento, cosa que parecía no interesarle explicar para nada. Como hablaba de una democracia en su trato

íntimo con Dios, que nadie podía entender, cerramos el periódico. La democracia es buena en política, imposible en el trato íntimo con Dios. Nunca podemos perder el miedo de sentirnos hombres. Pues una cosa es el lenguaje del alma en nuestra relación personal con Dios y otra la democracia con el Absoluto. Esta periodista dejaba a un lado un mínimo de reflexión crítica.

Pero dejando semejante artículo, hablemos de las mujeres, pues con seis de ellas nos proponíamos leer la Biblia. Comenzamos por el Génesis. Diciendo en primer lugar que el relato del Paraíso del Génesis es un mito. Rápidamente se aminoró la relajación, es verdad. Hubo que explicar pronto que los mitos no son malos, y que Dios también nos habla a través de los mitos, así como de los sueños. Desde luego esto no era lo más importante para ellas. No se intentó demostrarles nada. Pero siguieron con interés la charla. Sobre todo, cuando se les dijo que Dios no había condena sino solo a la serpiente, símbolo del mal, de la desconfianza y de la muerte. No a la pobre Eva, ni tampoco a Adán. Deben recordar ciertas feministas

que la mujer o las diosas tenían un gran rol antes de ser escritos los relatos del Génesis. Que después de su inocente caída en la desconfianza y de su vida paradisiaca, Adán y a Eva les entra el miedo y se cubren. Fuera del Paraíso cambió su mundo en nuestro mundo.

Leer la Biblia ha de ser como leer algo dicho a nosotros. Y bueno sería recordar lo leído como un sueño tenido a la noche y al que a la mañana buscamos su sentido. Además a Jesús del Evangelio le interesó ante todo nuestra salud, nuestro bien, darnos confianza, aunque sea no respetando en muchos casos la Ley. A llevar una vida de confianza en Dios y no dejarnos llevar por esa panacea engañosa de la desconfianza o de las verdades a medias. Como al hombre tirado en su camilla años enteros y esperando la solución caída desde el cielo, nos dice ahora a nosotros: "Anda, levántate, vete y espabila de una vez" (Jn.5,1-9).

# La carretera a los Lagos

17 de Agosto del 2023 -

No sé a ciencia cierta si fue el año 1958 o 1959. Era el mes de agosto, eso sí. Estando en la pradera del lago Enol me dio el primer ataque de gota. Desconocía tal nombre, pero además veía que me resultaba imposible andar. Me bajaron unos desconocidos turistas en su coche a Covadonga. La carretera entonces estaba en un muy mal estado. Había oído que la iban a asfaltar, como así se lo dije a ellos. De los dos turistas uno era catalán y el otro hablaba el inglés en un acento un tanto extraño para mí. Y lo poco que hablaba me lo traducía su compañero.

Y a lo que vamos. Al oírme hablar del asfaltado programado para la carretera a los Lagos, parecía que el americano manifestaba su desacuerdo con tal proyectado arreglo. Como si fuese más bien un desarreglo. Era para él una barbaridad. Para él debería ser un

crimen subir y bajar de los Lagos en coche. Ese maravilloso lugar merecía el respeto y el esfuerzo de caminarlo a pie. Una vez ya en Covadonga, Celso Carrocera me dice que el americano era Truman Capote.

Cuando hoy tanto se habla de proyectos para la subida a los Lagos, me vuelve a aparecer este recuerdo. No soy quién para hablar de este tema de otra manera. Solo me atrevo a enviaros el sorprendente recuerdo de aquella inolvidable sorpresa.

## Esperando La Regalina

12 de Agosto del 2023

Nuestra potencia humana es sumamente limitada, pero nuestro soñar despiertos la supera infinitamente. En nuestra Residencia de mayores, paraíso sin serpiente taimada o maligna alguna, no solemos ser testigos de

diálogos inquietantes. Sobrellevamos con serenidad los acontecimientos. Somos conscientes por lo general de no haber cumplido con nuestro deber tantas veces, pero la confianza que entre nosotros se respira nos hace entender nuestro mejor pasado. Nuestro Centro lo componen unos doscientos hombres y mujeres. Soy consciente de su compañía silenciosa, pero cálida y humana. Dicen que los viejos estamos muy adormilados. Somos muchas veces compañía lejana y silenciosa, pero compañía creadora de mundos que no se quedan en la superficie. Efímeros momentos pero con recuerdos eternos.

Entre nosotros mientras brillan los sueños y buscamos dentro de nuestro corazón los recuerdos. Estos se vuelven ahora un campo sin orillas, y en muchos casos llenos de paz. Y así lo es para mi amigo Antonio Alvarado (107 años), cuando recuerda a su Carmen, amor de su vida, y a las tres novias que tuvo en Cudillero. Tampoco olvida su vieja barca, Mara de la Sierra. Parece todo un idilio de tarjeta postal.

Silvino, exalcalde de Cadavedo, nos impresiona y nos conmueve. En la tarde de ayer me estuvo cantando hasta el pre-rock del tolón-tolón de la vaca lechera. Y en el cielo límpido de Cadavedo, tan querido por Juan de Neguri, y mientras esperamos la fiesta de La Regalina, él recuerda el Salón de Casa Blanco, donde, entre otras bellezas, bailaban Oliva la de Seni, la de Casa Gabino, Teresa. No sabe si el mismo coro de antes o el mismo gaitero de entonces sean los que actuarán en la próxima fiesta. Tampoco si por allí andarán Pepe, Luis o Pablo, o alguno de los Avello. De ahí que nosotros nos pondremos a embellecer ya nuestra imaginada Capilla y hasta el viejo salón de baile de Casa Blanco. Escucharlos es soñar. Lo que resta de agosto será, sin duda, para nosotros un bello sueño largo hasta La Regalina.

Desde entonces el mundo no ha cambiado, dicen algunos: hemos cambiado nosotros. Aunque a otros al recordarlo puede parecerles que este mundo de paraíso se convirtió en un mundo de miedo y peligro. Pero, sin embargo, sigue siendo maravilloso cuando es contado por personas como Silvino o Manolo. Que

Cudillero y Cadavedo intenten luchar hasta el agotamiento en defensa de sus gentes y su naturaleza. ¿Sin ancianos, música, cuentos y sueños puede haber humanidad?

## La palabra y el silencio del amigo Julio

7 de Agosto del 2023 -

Desde hacía meses que le conocía a Julio en la Residencia Santa Teresa Jornet. Su sonrisa suscitaba desde el primer momento el eco de la voz de un hombre, según me dicen, antes tan hablante; resonaba y expandía coexistencia cargada de bondad con su inarticulada comunicación. Ahora veo que no solo el arte de hablar define al hombre.

Ante hombres así es difícil exagerar. Sus compañeros quedan ahora en una condescendencia triste y restringida a una forma de expresión escueta o inexpresable. ¿Cómo un hombre así podía estar tan atento a la inmediatez o al movimiento de sus compañeros? Sin palabras, pero con la agilidad y la concordia más humanas. O con

tiempo para pasar horas y horas con el periódico en sus manos.

No creo que lo leyese. Muchas veces lo encontré con el periódico al revés. Pero siempre moviendo sus labios, como hablándole durante horas y horas a su NUEVA ESPAÑA. Como queriendo, con su ejemplo, enriquecer nuestra vida interior tan necesitada. También ensordecido, pero sin perder nunca ese su interior: todo un legado para nosotros. Nos enseñó a vivir de un modo más íntegro y armonioso. Este lunes nos heló LA NUEVA ESPAÑA, su periódico de siempre, con la noticia de su muerte.

¡Qué equivocado anda nuestro mundo! Buscando en otra parte lo que encontramos en nosotros mismos. Ni me pregunto si uno de los mayores aciertos de mi vida fue el haber venido para con esta mi nueva familia, también la de Julio Suárez Fernández. De parte de todos tus compañeros, el más cariñoso abrazo para ti, Julio, silenciosa y agradecida presencia para siempre.

# La cuestión del poder

31 de Julio del 202

Bien sabíamos que las elecciones pasadas eran cuestión de poder. Y como hizo la gente de mi entorno, no entré en tales discusiones, o disputas. Preferimos la paz, aunque conscientes de una España evolutiva, en conflictos y objetivos contrapuestos.

Ya son pasado los tiempos en los que algunos llamaban virtudes masculinas al poder, la racionalidad o la independencia. O femeninas a la sensibilidad, la interdependencia o receptividad. Ahora se valoran, sobre todo, la participación y la colaboración tanto en el hombre como en la mujer. Y mejor así.

Pero esto ya no es ni para mis amigos serio problema. El problema para ellos era la concepción del poder político que se sugería o se mantenía por los interesados. Si este se entiende como control (palabra tan repetida), su resultado sería de temer: la experiencia nos dice que cuanto más tendrán los ricos, los pobres serían las mayorías. Si el poder fuese entendido como habilitación en la

participación, ambas partes saldrían beneficiadas.

Ni militancia de absolutismos, ni ambigüedad de relativismos. Configuremos una España con mayor justicia y paz. Sin dejar en el olvido a la España no humana.

## Neurociencia y cristianismo

22 de Septiembre del 2023 –

Tengo un compañero muy aficionado a la lectura y bastante al día, enterado como está sobre la neurociencia. A quien, nos dice, le llama la atención las loas que para Buda tiene Antonio Damásio ("El extraño orden de las cosas"), así como las de Howar Gardner para Gandhi ("Verdad, belleza y bondad"). Parece ser que para estos el pensamiento oriental casa mejor con el panteísmo de Baruch Spinoza, al que tanto los dos valoran. Por otra parte, a muchos neurocientíficos nuestra fe les parece irracional aun cuando en ocasiones cumpla funciones de utilidad social. Nuestro compañero nos recuerda también que el ser humano no está más equipado que algunos

otros seres para sobrevivir, pues la excepción humana es la cultura y la educación. Me encanta escucharlo y, sin duda alguna, nos anima a la lectura de esos temas.

Pero no nos conformamos del todo con sus ilustradas palabras. Pues, por otra parte, en los momentos de nuestras charlas amistosas mis compañeros y compañeras, todos ellos cristianos, dicen no haber tenido en su vida una conversación seria sobre Jesucristo de al menos cinco o más minutos. Solo uno ha leído los cuatro Evangelios. ¡Y todos son unos buenos cristianos!

La neurociencia nos está ayudando y nos ayudará aún más. Pero no nos lo solucionará todo. Y, sin duda alguna, el futuro nos echará en cara este silenciar al gran profeta Jesús de Nazaret. Mis compañeros dicen que no saben o no están preparados. Como todos, sabemos que somos vulnerables y falibles, pero como cristianos bien sabemos que Dios viene a nuestro encuentro en Jesús como el padre del hijo pródigo. En un mundo desquiciado y con tanta miseria, ¿qué sucede cuando se pierde la confianza de vivir, o el vivir de la confianza? Y eso es lo que nos enseñó Jesús. ¿Dónde

hemos abandonado su vivencia liberadora?  
Cristo va mucho más allá de la neurociencia:  
tiene el valor de vivir la idea de una vida  
eterna, que ni siquiera por la muerte puede  
destruirse

## Es posible entenderlos

Veo que las cosas no funcionan bien. Observo que los enfrentamientos políticos recorren el país provocando ante todo el miedo y la inquietud. Algunos exmandatarios hablan ahora como si nunca se hubieran equivocado. No es que parezcan sabiondos, sino que presentan en nombre de exigencias supremas.

Después de 45 años en la enseñanza, no  
Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y  
conoci a director o profesor que, una vez  
jubido o trasladado, haya vuelto a meter  
las narices en el instituto o en la universidad

dejada. Tampoco lo observé en ningún párroco cesado o trasladado. ¡Cuánto les cuesta a nuestros políticos dejar el poder! ¿Qué manera más indigna de aprovecharse de las preocupaciones reales y de los sufrimientos de la gente! ¡Qué miedo al Parlamento y a la voluntad de la mayoría! Pero la gente ya bien sabe distinguir entre lo que pronuncian y lo que pretenden decirnos

## La paz que nos deseamos

20 de Diciembre del 2023

Estos días todos nos proponemos romper la monotonía de nuestro vivir, tan vacío y banal, para encontrar al menos la paz personal o familiar. Pero la verdad es que me temo que el mundo actual no dé respuesta alguna a los deseos y preguntas que a él dirijamos: tampoco a esta. Pero nadie nos puede impedir creer y desear esa paz en grado sumo tan necesaria, aunque nuestro temor no encuentre respuesta sincera en este nuestro mundo sociopolítico de nuestra existencia, una obra de arte, un fragmento de nuestra personalidad con el que debíamos hacer una

persona entera. Nos hacía darnos cuenta de quiénes éramos.

Bueno es que no temamos nuestros sueños ,y bueno también sería dejarnos dirigir también por nuestros sueños diurnos. Pienso que contribuirán para que podamos funcionar de la manera más apropiada. En un mundo con un materialismo tan asfixiante nos ayudarán a romper esta pobreza espiritual con una confianza ilimitada. Bueno es que nos dejemos dirigir por nuestros sueños. Soñemos despiertos. El miedo humano no tiene otra respuesta.

Por algo mis sueños diurnos no son meramente simbólicos. Siempre pasan por Noreña, Faedo, Somiedo y Guillén Lafuerza. Siempre recurren a los demás.

# Resurrección

30 de Marzo del 2024

Su hermana nos recordaba que había pasado toda la tarde del Viernes Santo pensando en el amigo muerto hacía ya tres años. Muerte que él aún no se la explicaba: había sido en uno de sus imperdonables descuidos. Y, como si le fuera imposible olvidarlo, su diario recuerdo había sido para él mucho más que un simple rito.

Aunque ahora en el quirófano, inconsciente de lo que al mediodía le había pasado, parecía estar en otro mundo distinto. Tampoco nadie pensaba en despertarle; tal vez dormido y sin importarle ya nada.

Sin embargo, cuando el cirujano intentó hablarle, levantó la cabeza.

Sorprendentemente, "Amigo mío y hermano mío, gracias por volver a verte" fueron sus últimas palabras. El

Con añoranza  
también los mayores no soñemos un equilibrio y 229

cirujano se quedó pensativo e intentaba el encaje entre aquellas palabras y la situación. Pero era ya tarde. Sonriendo y no muy sorprendido, el accidentado parecía haber encontrado por fin lo que había buscado siempre.

## Reflexión

28 de Febrero del 2024

Sabía que los viernes parecen ser momentos únicos para el encuentro con los jóvenes. Y en ciertos lugares es posible ese milagroso encuentro con ellos. Y así, el viernes pasado, hasta me encontré con la sorpresa de que alguno de ellos se interesase por mi inesperada presencia. Con la suerte de no sentirme desplazado, logré pronto sentirme a gusto. Tuve la suerte de poder hablar con alguno de ellos. Al poco tiempo, hasta pude ver que ya eran cinco los que me soportaban.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

Pero pronto también entendí que su mundo era otro. Pero, a pesar de ser lejano, era cordial. Ya el primero de ellos me sorprendió con la seguridad en sus palabras. Aunque pronto observé que cosas tan sagradas para mí parecían haber desaparecido de su dominio. De momento me sentía algo perturbado, pero con la sensación de que debía adaptarme. Por otra parte, sus juicios no eran dogmáticos, sino interpretaciones. Para mi sorpresa, cuando salió el tema, al hablar de Jesucristo parece que sólo se quedaban con la virtud del amor. Son perspectivistas, con cierta distancia de nuestras ideas comunes, pero sí con una apertura a las ideas de los demás. Esto último, toda una lección para mí. Ojalá la observemos pronto en nuestros medios de comunicación.

Terminé aquel agradecido encuentro con la conciencia de haberme acercado a una más que soñada realidad. Quedé reflexionando sobre la necesidad, a la hora de hablar con los jóvenes, de un equilibrio a también los mayores no soñemos un equilibrio y 231

entre nuestras palabras y nuestros hechos.  
Por lo demás, no sé si llegaré a ver esas nuevas formas de humanidad, ese nuevo estado de existencia impulsado por los avances tecnológicos. Aunque, parándome a pensar en Palestina y Ucrania, terminé sintiéndome incapaz de pensar esa humanidad tecnológicamente mejorada. Quizás antes tenga que volver a escuchar a nuestros jóvenes. Desearía hacerlo con la serenidad y equilibrado humor de mi apreciado Juan José Millás.

## La comunicación humana

9 de Marzo del 2024 -

Hay ya mucho escrito y hablado sobre la comunicación humana. Y alguien también ha tratado la comunicación y las relaciones sociales como un arte. Y creo que lo es. Hay personas que se comunican muy bien en familia y con amigos. Todo un ejemplo. Ojalá entre nosotros podamos sentir, soñar, vivir, escuchar, juzgar y comunicarnos con la mayor confianza. Y eso que parece tan difícil para

algunos sea también ha tratado la comunicación y las relaciones sociales como un arte. Y creo que lo es. Nunca hemos tenido tantos medios de comunicación y, sin embargo, esta se ha vuelto un arte difícil. Creo que se habla poco desde la experiencia de uno y otro. Pues ya no se trata de un desvelar comprensible, sino que se suele partir de juicios desfavorables (sobre todo y con frecuencia cuando se trata de política), o de interpretaciones que no parten desde esa ordinaria experiencia humana que tienen tanto el hombre como la mujer de la calle. Y cuántas veces nos hemos encontrado con gente que se niega a hablar de política. Por demás, la gente con la que a diario me trato poco se para ante los medios de comunicación a reflexionar para comprender e interpretar.

Pero, en realidad, hablando de la comunicación humana, los cristianos tienen en Jesucristo un ejemplo, si de él en este tema se acuerdan. Pues en Jesucristo no habla la doctrina, sino la vida.

De su experiencia del Padre (al que nunca define) habla a nuestra experiencia. Para Él lo que importaba no era la doctrina, sino la vida. Olvidamos con frecuencia que las cosas más

fundamentales de la vida son las más elementales. Siguiendo su ejemplo, Ojalá entre nosotros podamos sentir, soñar, vivir, escuchar, juzgar y comunicarnos con la mayor confianza. Y eso que parece tan difícil para algunos sea pronto una experiencia para todos.

## Cómo encontrarnos

14 de Febrero del 2024

□

Aún no había llegado a la mayoría de edad. Una tarde, sentado en la plaza de la iglesia de Guillén Lafuerza, unos jóvenes no lejos de mí y tal vez en discusión me enviaron un mensajero. El enviado y recadero no era otro sino Jaíño. Sus compañeros se quedaron en un silencio sin romper. Y Jaíño con rapidez me pregunta si ya en el seminario me habían capado. Y yo, por entonces confiado en mi veloz carrera, me lancé rápido a su captura. Gracias a Dios no lo pude alcanzar. Era en otros tiempos. Jaíño hoy ya no me haría esas

preguntas: ha fallecido hace unos años ese encanto de ser humano. Y los jóvenes de ahora no hacen semejantes preguntas. Tampoco hoy a mí se me ocurriría correr tras de nadie. Pero entonces era incapaz del humor en tales temas.

Las cosas han cambiado. A mí me parece que los jóvenes ya no formulan semejantes preguntas, pues en el fondo esto supondría en ellos la confianza de aquellos jóvenes de Guillén Lafuerza. Tampoco, por otra parte, a ellos se las hacemos. Ya que infundirles hoy confianza es un milagro que me parece que no se nos ofrece. Y dadas las experiencias vividas en los últimos tiempos, me temo que no podamos por ahora otorgarnos una confianza recíproca. Pero, por otra parte, malos son el miedo y las actitudes evasivas por parte de unos y otros.

No quisiera equivocarme, pero me temo que siendo timoratos no podemos otorgar confianza alguna. Y, además, hoy más que nunca la juventud nos exige sinceridad y respeto. Por lo que a mi entender, si los que nos creemos Iglesia queremos volvernos a la juventud, no tenemos otro camino que el que valientemente nos marca el Papa Francisco.

No creo que los jóvenes puedan volver a Dios por sí mismos: a Dios se vuelve desde la bondad y la confianza. Por lo mismo creo también insensata e innecesaria esa vuelta de algunos a una espiritualidad propia del siglo XIX o de Trento. De nada nos libraría. Y lo pagaríamos caro: las cosas no son tan simples. No intentemos, por ejemplo, tapar en vano algún cáncer para vomitar como el de la pederastia.

Por una parte, los jóvenes siempre han sido generosos y saben ser justos en sus apreciaciones. Y tal vez les sea más fácil de lo que podemos imaginar. Por otra, sin duda alguna la figura de Jesús de Nazaret es lo suficientemente fuerte, cuando se le conoce, para librarnos a unos y otros de tan extrañas pesadillas. Y, sin volver a los tiempos pasados, los jóvenes (ellos y ellas) de ahora encontrarán la melodía más personal, y su lenguaje será idéntico al lenguaje del amor. Aquel lenguaje en compañía que en Guillén Lafuerza se podía pronunciar.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

# Dónde encontrar hoy a Cristo

25 de Marzo del 2024 - )

Bien sabemos cómo Jesús de Nazaret fue creciendo y se fue abriendo poco a poco a la plenitud que constituía el fondo de su ser, a la grandeza única de su ser maravilloso. Y, a la vez, cómo lo divino en él fue adquiriendo poco a poco la medida de la degradación humana: hasta la soledad y el grito en la Cruz. Para acercarse a nosotros rompió todos los límites.

Llamó a los hombres y mujeres a convertir su corazón y su inteligencia. Su espacio preferido fue al aire libre. Y su entorno, lo más desconcertante: los hambrientos, los que sufren, las mujeres y la gente al margen. Expuesto a la hostilidad de los poderosos y de los hábiles en política o religión, es detenido, azotado, condenado y crucificado. Muere pidiendo el perdón para todos y amando hasta a los enemigos.

Habrá quienes en esta Semana Santa no piensen tan solo en sus merecidas

vacaciones, otros intentarán escuchar esa melodía única y personal que encuentren en su interior. Otra manera de celebrar la Semana Santa. En casa, en la iglesia o al aire libre. Estoy seguro de que esa melodía tan divina y humana sonará al unísono a la del hambre, la violencia y los gritos de muerte en Gaza.

Habrá quienes se hagan la pregunta por lo que Jesús quiere de nosotros. Para las personas sencillas será tan fácil como el abrir los ojos, o pararte en el silencio. Para los cristianos la humanidad toda es un sacramento. Muchos andarán buscando de aquí para allá, pero la verdad la encontraremos dentro. Habrá quienes así celebrarán esta Semana Santa. Nada hay más vinculante que el amor y la confianza.

Evidentemente, esa melodía interior escuchada será eco de todo tu mundo, a decir verdad, también del suyo.

# Desánimo

del 2024 -

En España no salimos de una y ya estamos de lleno en otra. Y este río tan revuelto parece ser para muchos oportuna ocasión tanto para ocultar como para sembrar relatos. Y esto bien lo observamos en el tema Ávalos y sus compañeros mártires. Unos intentan extraer ventajas de la situación y no extirpar el mal hecho; y de otros nadie sabe lo que saben, pero todos sabemos que de todo hay quien sepa (Antonio Machado). La polarización social en nuestra sociedad del espectáculo parece extrema. Y nadie oferta soluciones. Todo el mundo se queda satisfecho salvando su pellejo, olvidando que de los errores ajenos podemos aprender y esclarecer los propios. Olvidan que la vida solo suma lo desigual. El sentido común es el preludio de toda solución de los problemas, pero sin hacer coartadas para conseguir votos o poder. Ya Habermas nos decía que la razón es dialógica, no autoritaria. Y con esto no hablo de silenciar a nadie: el silencio es lo propio de un mundo muerto. Vivir es aprender a pensar, a elegir,

a iniciarse en la duda. Debemos aprender a hacer las cosas de la mejor manera posible y a descubrir nuestros errores. Necesitamos momentos de silencio. Así que al escribir esta carta quisiera tan solo saber lo que digo y poder decir lo que sé.

## El íntimo susurro de la primavera

3 de Mayo del 2024 -

Como sin darnos cuenta, como para que podamos seguir soñándola, emerge esta primavera. Y lo hace como queriendo borrar la irracionalidad de nuestro mundo; como queriendo unirnos a los hombres por encima de tantas inútiles barreras. Ay, para advertirnos de que es necesario el sueño de nuestra capacidad para no destrozarnos unos a otros. Por muchas razones, de nuevo, como año tras año, la hemos de recibir con íntima gratitud.

Hace tan poco hemos celebrado la Con la Semana Santa y la Pascua Semana Santa y la Pascua. Los cristianos las han celebrado a la búsqueda de la confianza y la bondad contra el miedo y la destrucción. Hay imágenes que han de

volver a florecer en cada primavera. Pienso que queriendo volver una y otra vez al recuerdo de la Cruz y la Resurrección, esperando que les hagan vivir de forma nueva.

Estrenando la primavera con un eclipse solar, también nos han mostrado imágenes de ese otro mundo del que somos diminutos átomos, inabarcable y misterioso. Imágenes grandiosas sin nunca aclarar. Posible sueño de una primavera eterna.

Imágenes también de nuestra naturaleza más próxima y bella. Sabia y misteriosa como la primavera. La que un día nos lanzó a la vida y nos dejó solos y llenos de preguntas. Pero, sin embargo, capaces de vivir y celebrar las primaveras, y confiados de que ante tanto misterio en alguna parte alguien responderá a nuestras preguntas. La primavera aún guarda el secreto de lo que somos capaces.

El más sincero de mis amigos me habló un día de la experiencia sexual de su amor como de una experiencia religiosa fundamental. Era un poco aventurero de espíritu. El amor, como la primavera, nos hace ver al otro en forma divina.

Tendremos que volver a soñar, a celebrar, en encuentro humano, la humanidad y la ternura. Abriendo ojos al silencio de ese texto que es la naturaleza; o dejando soñar a nuestro corazón con esa melodía que quiso siempre componer con su vida.



C

# Nuestros animales

2 de Octubre del 2022

No dudo de que iremos distinguiendo los límites cada vez más estrechos entre lo humano y lo no humano, lo tecnológico y el mundo animal, lo biológico y lo artificial, y el mundo natural y el artificial. Cosa poco considerada hasta ahora por la organización religiosa. Y este es uno de los temas hoy más considerados. Pero, sin duda, lo secular y lo religioso seguirán coexistiendo. Pero cada vez iremos descubriendo que los límites que nos separan son mucho más estrechos.

No me extraña que a mi vecina, todo el día a pedradas tras las palomas, esto le extrañe. Estos pensamientos le parecen cosas propias de los modernistas de ahora, pensará. En otros tiempos también nosotros, con los que compartimos la vida en este planeta, fuimos injustos con ellos con cautiverios, maltratos y utilizaciones, olvidando que tienen su subjetividad y sus diferencias.

Mi vecina, que cuida muy bien su canario enjaulado, sigue tirando piedras a cuatro

palomas. Poco le costaría limpiar la poca caca que deja la paloma, pienso. Los pájaros sí que limpian nuestra naturaleza y nuestro cielo. Además, porque se cague el niño, ¿lo va a tirar usted por la ventana? Cuidado, además, los viernes, sábados y domingos por la mañana; porque los jóvenes madrugan a descargar sus meadas a la calle (supongo que los servicios estarán llenos para las cariñosas despedidas).

El cielo será para todos, humanos y no humanos. Sin duda los animales seguirán teniendo un lugar destacado en él. Todos ellos serán invitados por Dios al concierto divino. Sin duda alguna.

Con añoranza también los mayores no soñemos un equilibrio y

# La democracia exige seriedad

Hablar de política en los bares, aunque sea de buena fe, cae en la banalidad y mortifica la grandeza del tema en cuestión. La política exige respeto en la calle y, sobre todo, en los Parlamentos. La democracia exige seriedad, como sabemos todos. Esto es válido y exigible a unos cuantos de nuestros parlamentarios, que parecen siempre dispuestos sólo a la actuación. Elevémonos de una vez por encima de tanto galimatías y gesticulación. La deshumanización no sólo continúa, sino que se acentúa, como ya otros han señalado. Sabemos también que el poder de muchos necesita de la necedad de los otros. “Muchos hacen oficio de humildad y pretenden honra”, decía Quevedo. Estamos todos un poco frustrados. Pero tal vez yo exagere, pues, por otra parte, las cosas más fundamentales de la vida son las más elementales.

**Ceferino Suárez de los Ángeles. Oviedo**

Thanks for watching!

# A pesar de la vulnerabilidad

20 de Mayo del 2023 -

Algunos piensan que al perder lo humano su ser substancial nada impide ya que pueda convertirse en poshumano, fabricarse sin límite alguno. Sería el fin de la excepción humana, que diría Schaeffer. En España estamos todavía en el umbral de un debate entre el positivismo y la laicidad (a lo que hay que añadir la ignorancia) y el humanismo y la fe cristiana.

No quiero decir que estas doctrinas (sic) sean falsas o superfluas. (Leo con frecuencia a António Damásio, lo suficiente sabio para poder saltarse con cierta brillantez dificultades serias). Pero ante todo, quisiera atreverme a defender mi sencillo pensamiento. Rodeado de animales, aprendí mucho en Illas: la dignidad del ser humano está en reconocer su debilidad, su dependencia de los demás y su deuda con la cultura. Así como el respeto a la naturaleza, a los animales y a nosotros mismos.

Estamos en período de elecciones y votaciones. Además nos encontramos con visiones diferentes de la realidad. Y en esta debate político bueno sería recordar que somos un “yo” vulnerable que piensa y un “yo” falible que decide. Pero no llegará por ahora el final de lo humano. A pesar de todo, seguiremos viviendo contra todo miedo. Y la paz seguirá con nosotros por la humanidad de tantos españoles.

# Faedo (Cudillero), paraíso escondido

Hace tal vez 60 años Faedo era un verdadero Edén. Y aunque la despoblación, y la planta de eucaliptos, desprogramada del todo, han deteriorado el bellísimo panorama de esta parroquia, aún guarda mucha de su antigua magia. Como si la bellísima Concha de Artedo quisiera alargar y esconder su encanto más allá. Desde el Pico Cubell y los montes que lo rodean tiene las vistas más bellas de las brañas. La alargada costa del mar le ofrece un singular clima. Hace años arreglaron la carretera, para su bien. Pero ha perdido el misterio y el encanto que guardaba entre tanta curva inacabable y cubierta de toda clase de arbustos.

Hoy tiene pocos habitantes. Quizá la comunicación es menor entre los pueblos que con Pravia. Hay pocos jóvenes y niños. Es hoy, ante todo, un paraíso para visitar: águilas, pegas, tordos, arceas, malvises, jilgueros, reitanes. Además de los zorros, lobos, jabalís, tejones y martas, ardillas y truchas que enriquecen su ecología. Se entra

por Artedo y por debajo del más hermoso de los puentes que allí han hecho. Si se dan un descanso, contemplan la belleza de la Concha de Artedo. Se lo aconsejo, pero para que lo hagan con calma. Todo un paraíso digno de admiración. Y no escribo sobre su gente, tan sencilla y singular, porque no terminaría.



# Los mitos de nuestro tiempo

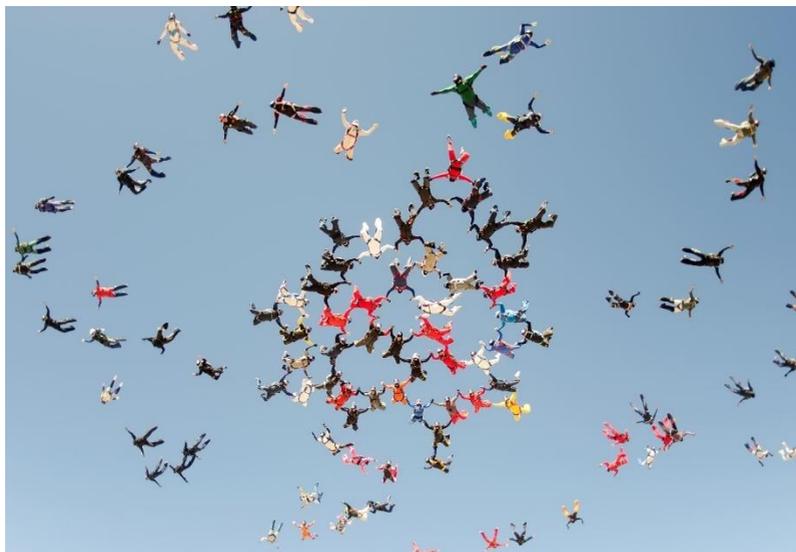
28 de Febrero del 2023

Yo creo que mitos los hubo en todos los tiempos. En la Antigüedad, unidos a la religión (India, Egipto, Grecia, Roma...). Por una parte, conciencia de que todo ha cambiado. Pero el ser humano siempre y ahora también. Y, por otra, los temores y necesidades se han multiplicado. Y nadie nos da una respuesta convincente a nuestros temores.

Y el problema está precisamente en que el ser humano no puede vivir el mundo inmerso en la incertidumbre y el miedo. Durante milenios los mitos eran religiosos. En estos tiempos postmodernos, de emancipación, donde la religión parece no interesar, surgen otros mitos. Es preocupante que los nuevos mitos que se ofertan a nuestra juventud les animen a la huida de toda problemática social, a la huida de la realidad.

Orfeo, ansioso y locamente enamorado, aún en el Hades de los antojos de la

desconfianza y del miedo, sin esperar a poner la vista en la luz de la confianza, pierde el sueño de sus deseos y anhelos (a Eurídice el amor de sus sueños). Que nuestros jóvenes, en cambio, encuentren el clima del amor y la confianza. Jesús les diría que no merece la pena tener miedo.



# Cuando el otoño se acerca lejos de Asturias

3 de Septiembre del 2024

Hoy mi diálogo con Asturias no está hecho de palabras sino de personas y de acontecimientos. Tampoco intento dar respuestas, pues Asturias siempre genera en mí más preguntas que respuestas. Pues Asturias es palabra que me conmueve intensamente, y que aún ahora me induce a soñar despierto. Fue sombra fresca y transparente dejando siempre huella nunca ausente.

Asturias tiene para mí ante todo nombres propios: Dionisio, Visitación, Falín, Tere, Javier, Jesús, Chano, Carlos, Ángel, y el de casi un centenar más. Todos fueron hermosas hojas del más hermoso hayedo que se fueron cayendo en el más conmovido silencio. Nombres que, entre la emoción y el amor, aún me dejan como al gaitero a quien mientras toca le resulta imposible cantar.

Asturias es para mí el nombre de lugares inolvidables: Guillén Lafuerza, Covadonga, Faedo, Somiedo, Noreña, Illas... Los nombres para mí más acordes, con

tantos acuerdos tácitos, sin nunca dejar sabor amargo. Nombres cruzados ahora de sueño y de silencio, pero nunca ausentes.

Asturias sigue siendo también otoños en Oviedo, donde, aún adolescente y conmovido intensamente, pude oír y hablar con Filippeschi, Raimondi y Gianna D'Angelo. Otoños entre la lírica y el amor. Inspiraban mi confianza en un futuro en el que trascenderme. Ya presentía que la música comenzaba a ser el alimento del amor. Oviedo era, y es, un canto que nunca se extinguirá.

En Asturias viví los momentos más importantes de mi vida: niñez, escuela, adolescencia, juventud, seminario, sacerdocio, amigos, encuentro con tantas personas de inolvidable recuerdo. Asturias tal vez sea ahora un amor ya hecho eternidad.

Este año no estaré el día de la Santina en Covadonga. Me quedaré, aunque con envidia, feliz con los que ahora me acogen a mí. Tal vez por ser asturiano me premian de esta manera, pues veo que hasta Madrid trepa como la yedra el amor de Covadonga.

Que en Covadonga, rosario también de asturianía y reconciliaciones, vuelvan a sonar las voces de la limpia hermandad de siempre.



## Encuentro con Salvador Illa

21 de Agosto del 2024 -

Hace ya unos años, Salvador Illa me sorprendió con su visita a la parroquia de San Julián de Illas. Iba camino de Galicia. Venía a interesarse por el origen de su apellido. En el archivo parroquial no apareció tal apellido, que tal vez había perdido la “s” por su paso

por Andalucía. Tal vez por Galicia haya tenido más suerte en su búsqueda.

Pero, más tarde, recordé aquella visita durante tiempo. Me había sorprendido el equilibrio de su personalidad. Nunca en Asturias había hablado de religión con político alguno. Conversando con él, me parecía haber vuelto a San Cugat o a Canto Blanco (Madrid).

Pasado el tiempo, no me sorprendió oírle, en su discurso en la toma de posesión, apelar a los valores socialdemócratas y de humanismo cristiano.

Parece ser en una España inquietante difícil unir pensamientos y emociones, aunque tan necesaria nos sea esta cohesión, por lo que estaré atento a las respuestas que las palabras de Salvador Illa susciten en la Iglesia. El President Illa pienso que siente sus pensamientos y piensa sus sentimientos. Por lo demás, tampoco creo que se sienta en ningún paraíso, ni que sus tentaciones sean mezquinas.

# Dónde encontrar hoy a Cristo

25 de Marzo del 2024

Bien sabemos cómo Jesús de Nazaret fue creciendo y se fue abriendo poco a poco a la plenitud que constituía el fondo de su ser, a la grandeza única de su ser maravilloso. Y, a la vez, cómo lo divino en él fue adquiriendo poco a poco la medida de la degradación humana: hasta la soledad y el grito en la Cruz. Para acercarse a nosotros rompió todos los límites.

Llamó a los hombres y mujeres a convertir su corazón y su inteligencia. Su espacio preferido fue al aire libre. Y su entorno, lo más desconcertante: los hambrientos, los que sufren, las mujeres y la gente al margen. Expuesto a la hostilidad de los poderosos y de los hábiles en política o religión, es detenido, azotado, condenado y crucificado. Muere pidiendo el perdón para todos y amando hasta a los enemigos.

Habrán quienes en esta Semana Santa no piensen tan solo en sus merecidas vacaciones, otros intentarán escuchar esa melodía única y personal que encuentren en su interior. Otra manera de celebrar la Semana Santa. En casa, en la iglesia o al aire

libre. Estoy seguro de que esa melodía tan divina y humana sonará al unísono a la del hambre, la violencia y los gritos de muerte en Gaza.

Habrá quienes se hagan la pregunta por lo que Jesús quiere de nosotros. Para las personas sencillas será tan fácil como el abrir los ojos, o pararte en el silencio. Para los cristianos la humanidad toda es un sacramento. Muchos andarán buscando de aquí para allá, pero la verdad la encontraremos dentro. Habrá quienes así celebrarán esta Semana Santa. Nada hay más vinculante que el amor y la confianza. Evidentemente, esa melodía interior escuchada será eco de todo tu mundo, a decir verdad, también del suyo.

# Desvanecimiento

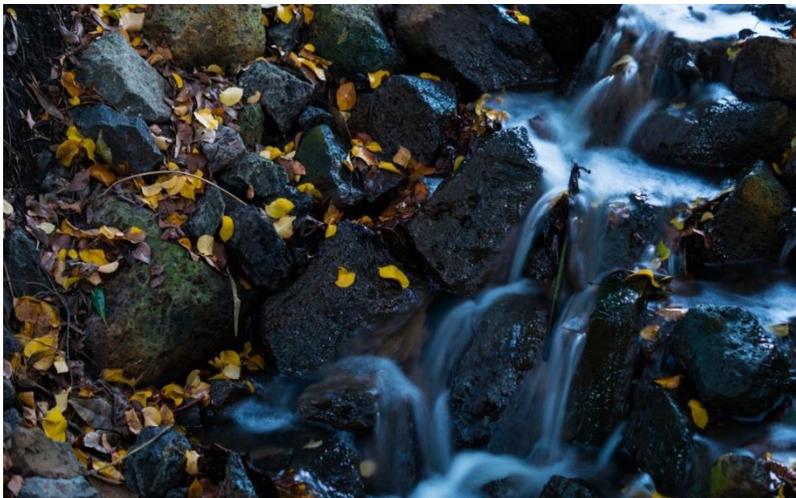
14 de Marzo del 2024 -

Contemplaba anoche, casi ya adormecido, la incertidumbre de la luz que me hacía olvidar casi todo. Aunque aún quería seguir recordando las palabras que hacía tan solo un momento le había oído a la encantadora Ana Karenina: "Cuando uno ve la verdad, ¿qué puede hacer?"(León Tolstói). Ana siempre fue una tristeza que nos habla preguntándonos. Para mí es un sueño que nunca podré dejar atrás. Y cuando iba a dejar este pensamiento e imposible me parecía el adormecerme, me sobresalté al escuchar la televisión que aún no había apagado: Putin, por si eran pocos los problemas sociopolíticos que teníamos, nos amenaza con la fuerza más bruta. Apagué la tele y me preparé para una mala noche.

Mientras esperaba el sueño tan retardado, *sin ilusiones o demasiado egocéntrico*, me apareció, por otra parte, que me estaba acomodando en una distancia injusta de las cosas, en la que ni siquiera me preguntaba qué hacer. Pero aquello no podía ser, y me

acerqué a Kafka. En él nunca hay alta noche: "Uno es sufrir y el otro convertirse en profesor del sufrimiento ajeno". Con Kafka nunca puede sentirse uno deshumanizado. Y no hace pensar que Gaza, por ejemplo, no es un problema de credibilidad o incredulidad. Gaza nos pide algo más, es un problema del que no podemos sustraernos. En Kafka la ética y la estética se encuentran. ¿Es posible aún poner freno a esa violencia borracha?

Por lo demás, hasta Habermas ve que este mundo europeísta se desvanece. Después de Wittgenstein, es ya para temer que nuestros bellos cisnes de antaño ahora se hayan convertido en buitres. No sé; puede ser que hoy no duerma bien.



# La paz que nos deseamos

20 de Diciembre del 2023

Estos días todos nos proponemos romper la monotonía de nuestro vivir, tan vacío y banal, para encontrar al menos la paz personal o familiar. Pero la verdad es que me temo que el mundo actual no dé respuesta alguna a los deseos y preguntas que a él dirijamos: tampoco a esta. Pero nadie nos puede impedir creer y desear esa paz en grado sumo tan necesaria, aunque nuestro temor no encuentre respuesta sincera en este nuestro mundo sociopolítico. Por otra parte, bien sabemos que la paz no se realizará tampoco mediante nuestros más íntimos deseos, ni de manera abstracta o ideal. Aunque algunos se conformen y les baste con desear esa paz que no da respuesta a tantos y a otros hunde. Creo que deberíamos desearnos la paz desde otro ámbito distinto al de las maneras de nuestra sociedad y nuestra política: viviéndola y deseándola desde los sentimientos más profundos. Nunca veremos la paz si no es en la paz sembrada en la confianza más

profunda de los otros. Por otra parte, y a mi parecer, esta sería la única manera de entender a los buenos cristianos que quedan.

**El espíritu siempre  
voló donde quiso,  
no necesitó los medios  
de comunicación**

# No disparemos alarmas

12 de Junio del 2022 -

Se ve a la legua de que no pensamos de igual manera. Leí con cierta consternación la columna de Juan Goti. Para mí es evidente que los límites de nuestras experiencias, en unos como en otros, y los huecos de nuestros conocimientos alimentan en ciertas situaciones nuestros temores y miedos. Por lo que iba leyendo en su publicación en LA NUEVA ESPAÑA me fui convenciendo de que, por así decirlo, Juan Goti no ha conocido la pobreza extrema real. Si hubiese pasado por Matalablima, Caño Roto, Pan Bendito, el Arroyo, La Hormigueras y otros parecidos lugares, su opinión sería otra. Estoy convencido.

Cuando leo sobre los pobres -y no solo a Goti- son muchísimas las veces en las que creo intuir que la seguridad de nuestros conocimientos puede estar marcada por nuestros propios miedos. Son limitadas nuestras experiencias de pobreza gracias a Dios, así como lo son nuestras contribuciones en la lucha contra ella. Tanto

unos como otros no tenemos una conciencia común. Hay miles de personas que viven de forma marginal y no piensan de la misma manera que Goti. Ni yo ni tantos.

Es verdad que por los citados barrios pobres, hace unos años, se acercaban más los de izquierdas, como también alguna monjita. Las desventuras variaban, el hambre era gratuita por desgracia, y las condiciones, inhumanas. He visto al señor Mariano y a su mujer compartir la comida con las ratas en una misma mesa.

Muchos años vivimos marcados por lo marginal, pero no por la política. Fueron, principalmente, los políticos los que más dieron el do de pecho en aquellos barrios para sacarnos de aquella marginación. Muchos de aquellos barrios están hoy desconocidos.

Conocí a pocos políticos. Solo estuve cerca de Borrell, López Rey, de Ramón Espinar cuando nos tiraron algunas chabolas en Hormigueras. Sí traté con Valdelomar y otros chicos que, tras el trabajo que habían tenido con Saura en la película "De prisa, de prisa", todos terminaron tan mal. Pero no eran de esos barrios conocidos los que los iniciaron

en el dinero para la droga. Reconozco que entonces no convencí a nadie de que la cosa no era así. La droga fue allí una desgracia.

Querido y respetado Goti, por allí se hablaba poco de política. Sí. Aunque era algo que aún no entiendo. Pero sí echaban pestes contra los que amasaban el dinero. Este odio sí me repelía. Me cuesta de verdad estar escribiendo esto desde la comodidad de mi querido Oviedo. Pero tuve ayer una curiosa e inesperada coincidencia: de Leganés me vino a visitar Pachi, en otros tiempos chabolista y con nueve hermanos. Trabajó como nadie y hoy tiene su empresa de muebles. Pasé por varios institutos de Madrid y no vi muchos jóvenes tan luchadores como él.

Estoy de acuerdo con Goti en el desacuerdo con la forma organizada de las críticas a las iglesias. Quizás el colapso del comunismo y el relativismo de ahora avancen tras la creída muerte de Dios y de nuestra Iglesia. Pero estoy convencido de que esta situación no nace en la pobreza, menor hoy en España; ni tampoco en el mundo de la mayoría del poder político. Los medios de comunicación nos brindan infinidad de

opiniones, es verdad. Es el ruido de nuestra sociedad es a veces insufrible. Casi todos vivimos mejor, pero, como diría Michaux, "somos un siglo sin paraíso". No nos fiemos tanto de las críticas y pongámonos todos a trabajar para sacar esto adelante y dar trabajo a nuestros jóvenes. Quizás la mejoría que necesitamos no venga ni por la derecha ni por la izquierda. Todo llegará a su tiempo, aunque sea a pasos contados.



# Ars moriendi

22 de Enero del 2024 -

Un día cayó en nuestras manos un libro con ese título ("El arte de morir"). Silvino me preguntaba si aquel era el ideal soñado de algunos, o si se trataba de una última despedida humana y digna; o de una muerte sin dolor, feliz; o de un morir en paz.

Bien sabemos que el dolor y la muerte constituyen el mayor enigma para nosotros. Una cruz sobre la caja mortuoria preside también la religiosa ceremonia exequial. Y si nos fijamos en esa cruz de Cristo, bien podemos pensar también en los miles y miles con él crucificados: las víctimas inocentes en el Oriente, los enfermos incurables, los abandonados, desahuciados, atormentados y desesperados, los olvidados e ignorados. Hay momentos en los que vemos que no podemos quedarnos mudos. Por algo muchos entierros terminan siendo silencio y oración. Pero no todo es miedo y desesperación. ¿Qué decir de aquellos que han muerto con la esperanza de una vida eterna, que han muerto en paz y armonía con los suyos?

La semana pasada dimos sepultura cristiana en Cadavedo al cadáver de nuestro amigo Silvino (Mino Villamoros). Llevaba años con nosotros en la Residencia Teresa Jornet, viviendo y transmitiendo confianza. Desde su silencio parecía entender y aprobar nuestro vivir. Y en los últimos tiempos su caminar seguro parecía estar recorriendo un camino no ya hacia el pasado, sino hacia dentro. Pero no había nada tras él. Todo estaba iluminado y todo era evidente. Hasta la muerte llegó a ser para él claridad. Conocerle fue una inolvidable experiencia. Hasta adivinaba un cielo, no solo de éxtasis y contemplación, sino como banquete interminable, con vino nuevo de la mejor fiesta, donde iba a reinar la alegría interminable de una Regalina.

Ayer en Cadavedo susurraba la paz serena y alargada de su paisaje; nos acallaba la límpida belleza del pueblo, de su iglesia y de su cementerio. Fue una despedida que va a ser muy larga. Pero habrá que decir muchas cosas más: este nuestro Occidente bien merece un asiento más cercano en nuestra festiva mesa comunitaria

## Nadando entre dos aguas

Ya me decían hace años que la historia real, una y plural, es un campo de ambigüedad. Como lo es la historia universal. Aunque quienes me lo decían estaban convencidos de que nuestra historia no era ni absolutamente una ni absolutamente plural. Por lo que para ellos lo absolutamente necesario era el diálogo. Pero de esto ya hace tiempo.

Hoy, sin embargo, los desagradables debates del presente me invitan a recordar a mis viejos amigos. Seguro que, al plantearles mis temores, me recordarían otra vez el mito de Caribdis y Escila. Mitos de Homero que nos avisan de los peligros que hay que sortear en la vida, de los riesgos que encontramos hoy en este andar entre las dos aguas de la izquierda y la derecha.

Nuestra historia político-social se realiza entre la derecha y la izquierda, entre razones y sinrazones, entre luces y sombras. De esta ambigüedad solo nos podrá salvar el diálogo. Pero este nos parece cada vez más difícil. ¿Podremos superar pronto esta

confrontación que a diario sufrimos en España?

## *Nada más que marginados*

La exclusión en la vida ciudadana de una gran urbe no sólo se produce en las zonas marginales. También en los centros este fenómeno se produce con frecuencia. Esta reflexión lleva al articulista a pensar que la vida del hombre y de la mujer se reduce a participar en una especie de gran bingo.

A muchos, aunque no piensen ustedes que a tantos, les importan todavía las existencias atrapadas no sólo en lo económico, sino también en el coste psicológico de esa exclusión que inexorablemente les llevará a la autoexclusión. Se trata de esas personas a quienes ya ni siquiera una geografía les identifica externamente. Pues si Caño Roto, Hormigueras, Pozo del Huevo, La Celsa, San Fermín, Los Focos, La Viña, etcétera, eran parte de ese mapa de la marginación, el

anonimato del centro de la gran urbe -lujosa hasta el despilfarro- es ahora el lugar que traspasan o donde anidan, sin que su vertiginoso ritmo caiga en la cuenta de su desconcierto y desorientación.

Hasta a una de sus herramientas para las causas perdidas -su lenguaje- se la ha comercializado bajo etiquetas como *lenguaje cheli*, o frívolamente la utiliza cualquier estudiante *pijo* en el instituto de bachillerato Cardenal Cisneros. No cabe duda alguna que donde se confunde la noticia con lo cierto se confunde la información con el saber.

Si bien se mira, pueden tener parte de razón cuando afirman que éstos son víctimas del sistema; pero olvidan que ellos lo son en cierto modo. Es peligroso olvidar que nuestro tiempo se ha modulado para la confusión, donde para unos y otros la pérdida más lamentable es la pérdida de la afectividad.

A nuestros abuelos les escandalizaba cualquier cambio: las cosas había que dejarlas como estaban. En cambio, al nombre de hoy le parece algo Impropio el que no haya transformaciones. Nadie conoce hoy el reposo.

El hombre y la mujer de la gran urbe han reducido la vida humana a un gran bingo, donde la libertad y la responsabilidad son desconocidas. Aunque después se proclame al unísono que al ser humano hay que rodearlo de otros sentimientos.

Lo que más afecta es lo que sucede más cerca. Para no perderte nada, suscríbete.

La gran urbe no tiene tiempo para ponerle a pensar en las repercusiones de todo esto, aunque terminen siempre sobrecargando a los más débiles. En ella, por el mero hecho de existir, se piensa. que todos tienen derecho a cuanto ofrece la propaganda. Y así ataca a quienes no agradecen lo que no tienen y no inculpa a nadie de cuanto carecen.

### **Autoexclusión irremediable**

Tampoco tiene tiempo para interesarse por ese sutil proceso que lleva a unas personas que un día se sienten excluidas a una irremediable autoexclusión. La marginación avanza inexorablemente. Y la memoria social se ha convertido en olvido autocomplaciente.

¿Pero todo esto para qué? Para los naufragos son siempre útiles las redes. Y además todo seguirá como ayer.

¿Cómo, airados, otros solicitarán más dinero al Estado protector? ¿Es que ven ustedes menos marginados en Madrid? ¿Cómo surgen tantos portavoces de las causas perdidas, si ni del que tengo al lado me hago eco? ¿Alguien me puede decir cuántos años tienen que pasar para que ciertas instancias contesten a las demandas formuladas?

Pedir unión sería una demagogia imperdonable, cuando la desgracia poseída es su fuerte. Tampoco entenderán ya su impotencia desoladora cualquier iniciativa ingenua.

Callada y oscura, su vivencia me dicta: todo está bien. Con su cadencia inevitable y fatal, todo seguirá así, irreparable, inalterado.



**El camino de la verdad es  
la búsqueda de la justicia**



C

# Reflexión

28 de Febrero del 2024 -

Sabía que los viernes parecen ser momentos únicos para el encuentro con los jóvenes. Y en ciertos lugares es posible ese milagroso encuentro con ellos. Y así, el viernes pasado, hasta me encontré con la sorpresa de que alguno de ellos se interesase por mi inesperada presencia. Con la suerte de no sentirme desplazado, logré pronto sentirme a gusto. Tuve la suerte de poder hablar con alguno de ellos. Al poco tiempo, hasta pude ver que ya eran cinco los que me soportaban.

Pero pronto también entendí que su mundo era otro. Pero, a pesar de ser lejano, era cordial. Ya el primero de ellos me sorprendió con la seguridad en sus palabras. Aunque pronto observé que cosas tan sagradas para mí parecían haber desaparecido de su dominio. De momento

me sentía algo perturbado, pero con la sensación de que debía adaptarme. Por otra parte, sus juicios no eran dogmáticos, sino interpretaciones. Para mi sorpresa, cuando salió el tema, al hablar de Jesucristo parece que sólo se quedaban con la virtud del amor. Son perspectivistas, con cierta distancia de nuestras ideas comunes, pero sí con una apertura a las ideas de los demás. Esto último, toda una lección para mí. Ojalá la observemos pronto en nuestros medios de comunicación.

Terminé aquel agradecido encuentro con la conciencia de haberme acercado a una más que soñada realidad. Quedé reflexionando sobre la necesidad, a la hora de hablar con los jóvenes, de un equilibrio entre nuestras palabras y nuestros hechos.

Por lo demás, no sé si llegaré a ver esas nuevas formas de humanidad, ese nuevo estado de existencia impulsado por los avances tecnológicos. Aunque, parándome a pensar en Palestina y Ucrania, terminé sintiéndome incapaz de pensar esa humanidad tecnológicamente mejorada. Quizás antes tenga que volver a escuchar a

nuestros jóvenes. Desearía hacerlo con la serenidad y equilibrado humor de mi apreciado Juan José Millás.